

Este libro es producto del esfuerzo de investigadoras e investigadores de México, Cuba, Colombia y Uruguay que tomaron la decisión de abordar el tema del bienestar social, la violencia y vulnerabilidad en contextos de emergencia social.

El libro nace en un contexto político-social coyuntural donde el bienestar de las personas y el desarrollo de sus regiones se contrae cada vez más resultado de un limitado accionar estatal, el cual, se aleja cada vez más de las necesidades humanas acercándose a los nuevos intereses neoliberales, hoy, basados no sólo en la explotación de sus empresas transnacionales, sino en evidentes formas de control como el miedo, saqueo, extracción y expulsión de poblaciones.

En este contexto, la obra articula trabajos de investigación y/o reflexión enfocados al análisis, crítica y propuestas de los gobiernos, organizaciones de la sociedad civil y los actores sociales, cuyas acciones se enfocan al desarrollo y bienestar de la población.

Bajo esta tesitura, el libro no sólo rescata las experiencias de trabajo de los participantes, sino que, a través de ellas, propone alternativas encaminadas mejorar la vida cotidiana de los actores involucrados. Para ello, los trabajos escudriñan las dimensiones de la violencia y vulnerabilidad.

# Desafíos del bienestar social en Colombia, Cuba, México y Uruguay

Desafíos del bienestar social en Colombia, Cuba, México y Uruguay



**INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA COLEGIO MAYOR DE ANTIOQUIA**



Coordinadores  
Rosmari Negrin  
Carlos Mario Correa Cadavid  
Nemesio Castillo Viveros  
Diana María Lopera Montoya



**Desafíos del bienestar social en Colombia, Cuba, México y Uruguay**

**Desafíos del bienestar social en Colombia, Cuba, México y Uruguay**



**CENUR**  
Litoral Norte



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY



INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA  
**COLEGIO MAYOR  
DE ANTIOQUIA**



Grupo de Estudio  
de la Participación  
y la Descentralización

# **Desafíos del bienestar social en Colombia, Cuba, México y Uruguay**

Coordinadores

Rosmari Negrin, Carlos Mario Correa Cadavid, Nemesio Castillo  
Viveros y Diana María Lopera Montoya

Primera edición 2019  
Diciembre  
Universidad de la República del Uruguay  
Grupo de Estudio de la Participación y la Descentralización  
Colegio Mayor de Antioquia, Colombia  
"Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio,  
sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales".

**ISBN: 978-1-79479-037-7**

Impreso en Morrisville, Carolina del Norte.



---

## Índice

Introducción..... 3

### **Territorio, vulnerabilidad y agencia social**

La producción social del hábitat en los sectores de mayor vulnerabilidad social de la ciudad de Salto, Uruguay

Juan Ferrer y Natalia Bisio ..... 9

Los procesos de relocalización de asentamientos irregulares ubicados en zonas inundables desde la mirada de sus protagonistas

Natalia Bisio, Nicolás Fernández, Juan Ferrer y Agustín Piriz.... 20

La percepción del riesgo en los procesos de inundación y la planificación participativa como alternativa de gestión

Juan Ferrer, Angelina Graziano, Florencia Núñez y Estefanía Próspero. .... 30

Construyendo la interinstitucionalidad y la interdisciplina en el territorio

Teresita Camargo..... 41

### **Educación y actores sociales**

La pedagogía del texto en una experiencia de educación con comunidades indígenas emberas de Colombia

Edier Henao Henao..... 52

Formación Profesional Básica (FPB): posibles e imposibles para la inclusión educativa. Una mirada desde los seis departamentos al norte del Río Negro uruguayo

Estefanía Próspero y Agustín Piriz ..... 65

La intencionalidad del plan de estudios en Trabajo Social, un acercamiento decolonial para la formación de sujetos participativos

Juan Guillermo Cano Jaramillo y Diana María Lopera Montoya 78

### **Violencia social e institucional**

El alcance de las respuestas institucionales ante la violencia de pareja hacia la mujer: el caso de Chihuahua, México

Rogelio Rodríguez Hernández, Nemesio Castillo Viveros y Raúl Teobaldo de Jesús Quintero Novoa ..... 91

Narrativas y estrategias de jóvenes frente a la violencia en Ciudad Juárez

Nemesio Castillo Viveros y José Alfredo Zavaleta Betancourt .110

Crisis y migración en campos cañeros: ¿una historia sin fin?. Una perspectiva desde los actores sociales en México

Carlos Alberto Garrido de la Calleja y Karen Italia Ruiz López131

La Fecundidad: estudios en el sector juvenil profesional en Corralillo Villa Clara- Cuba

Bruce Iam González Marrero, Msc. Arianna Beatriz Hernández Veitia y Jorge Luis Sosa .....155

## Introducción

Este libro es producto del esfuerzo de investigadoras e investigadores de México, Cuba, Colombia y Uruguay que tomaron la decisión de abordar el tema del bienestar social, la violencia y vulnerabilidad en contextos de emergencia social.

El libro nace en un contexto político-social coyuntural donde el bienestar de las personas y el desarrollo de sus regiones se contrae cada vez más resultado de un limitado accionar estatal, el cual, se aleja cada vez más de las necesidades humanas acercándose a los nuevos intereses neoliberales, hoy, basados no sólo en la explotación de sus empresas transnacionales, sino en evidentes formas de control como el miedo, saqueo, extracción y expulsión de poblaciones.

En este contexto, la obra articula trabajos de investigación y/o reflexión enfocados al análisis, crítica y propuestas de los gobiernos, organizaciones de la sociedad civil y los actores sociales, cuyas acciones se enfocan al desarrollo y bienestar de la población.

Bajo esta tesitura, el libro no sólo rescata las experiencias de trabajo de los participantes, sino que, a través de ellas, propone alternativas encaminadas mejorar la vida cotidiana de los actores involucrados. Para ello, los trabajos escudriñan las dimensiones de la violencia y vulnerabilidad.

El texto busca demostrar que independientemente de cualquier sistema económico imperante, el centro de su fortaleza social no es el interés político estatal o el económico empresarial, sino la atención de necesidades humanas colectivas. Por ello, el libro no sólo analiza y critica esta realidad recrudescida, sino que propone una comunión de intereses que permitan el desarrollo y bienestar social basado en una nueva mirada institucional, la cual pondere a la economía social, donde la participación e inclusión colectiva sea el insumo principal de las políticas sociales.

En la sección de *territorio, vulnerabilidad y agencia social* la línea de análisis y discusión se centra en los asuntos de las ciudades y la capacidad de organización de los actores para lograr cambios en las estructuras políticas y sociales en los gobiernos locales. Se reconoce que a pesar de que los actores están

limitados en el acceso al poder, hay posibilidades de resistencia, y a partir de ello generar agencia social, lo que implica la construcción colectiva e individual como ciudadanos activos en la vida pública para orientar las políticas públicas.

En primer momento, Juan Ferrer y Natalia Bisio presentan “La producción social del hábitat en los sectores de mayor vulnerabilidad social de la ciudad de Salto, Uruguay”, donde no sólo critican las restricciones al derecho a la ciudad y al acceso a una vivienda digna, sino por contrario, al interior de su texto, sugieren un replanteamiento en el diseño de las políticas habitacionales, las cuales, de acuerdo con Ferrer y Bisio, deben considerar la participación social en la gestión, la inclusión laboral, la articulación con otras políticas sociales, el fortalecimiento de redes territoriales, familias y los actores territoriales articulados a estas políticas.

En el segundo capítulo Natalia Bisio, Nicolás Fernández, Juan Ferrer y Agustín Píriz presentan “Los procesos de relocalización de asentamientos irregulares ubicados en zonas inundables desde la mirada de sus protagonistas” el cual tiene por finalidad analizar los procesos de relocalización y su impacto en la vida cotidiana de las familias afectadas por las inundaciones en sus diferentes etapas, tomando como referencia dos asentamientos emblemáticos de las ciudades de Artigas y Paysandú, relocalizados durante el último período de gobierno. Se trata de un estudio de corte cualitativo en el que se recuperan las vivencias de las familias afectadas por las inundaciones y las respuestas del Estado frente a esta situación, así como las resistencias y oportunidades identificadas por aquéllas en la construcción de su nuevo hábitat.

En el capítulo, “La percepción del riesgo en los procesos de inundación y la planificación participativa como alternativa de gestión” Juan Ferrer, Angelina Graziano, Florencia Núñez y Estefanía Próspero, argumentan que el sistematizar experiencias vividas en eventos de inundaciones, permite no sólo atender la contingencia, sino generar una cultura de la prevención, cuyos programas, mejoren todo tipo de estrategia de intervención que se requiera antes, durante y después de un siniestro de esta naturaleza. La propuesta, es el resultado los trabajos de

investigación que han desarrollado en el proyecto “Inundaciones y Relocalizaciones: una mirada desde los actores involucrados”, adscrito al Departamento de Ciencias Sociales y la Licenciatura en Diseño Integrado del Centro Universitario Salto de la Universidad de la República. Cabe señalar que el área de estudio fue el Barrio La Humedad de la ciudad de Salto.

El documento presentado por Teresita Camargo titulado “Construyendo la interinstitucionalidad y la interdisciplina en el territorio” busca sistematizar el proceso que, basado en un trabajo interdisciplinario, tiene por finalidad articular y potenciar recursos y saberes para el abordaje integral y colectivo de las necesidades de las familias del asentamiento, a partir de una propuesta estructurada en cinco ejes: fortalecimiento organizacional, abordaje integral de la salud, acceso a la vivienda y condiciones habitacionales, gestión ambiental del territorio, y recreación y cultura.

En la sección de *educación y actores sociales* se enfatiza la resistencia a los modelos educativos colonizadores, a partir de las ideas decoloniales se busca replantear la visión estructuralista de la educación, se plantea la construcción de un modelo educativo que permita el reconocimiento a la diferencia cultural de las regiones, pero también que permita la identidad colectiva de una América Latina unidad. Se reconoce la inclusión en un modelo universal de diferencias culturales.

En su trabajo “A pedagogía del texto en una experiencia de educación con comunidades indígenas emberas de Colombia” Edier Henao Henao da cuenta de la implementación, en una experiencia concreta, del enfoque de La Pedagogía del Texto, que hemos considerado innovador y pertinente en el desarrollo de procesos educativos para niños, jóvenes y adultos con perspectiva interdisciplinar, bilingüe e intercultural.

Por su parte, Estefanía Prospero y Agustín Píriz nos presentan el documento “Formación Profesional Básica (FPB): posibles e imposibles para la inclusión educativa. Una mirada desde los seis departamentos al norte del Río Negro uruguayo” el cual nos muestra que la educación pública en Uruguay jugó un rol clave en el proceso modernizador del Estado y sociedad, por

consiguiente, se ha convertido en uno de los elementos más significativos del ideario uruguayo. Los autores, centran su análisis en las propuestas de FPB de los seis departamentos uruguayos ubicados al norte del Río Negro. El mismo, tiene un abordaje cualitativo comparativo, de estas propuestas desde sus inicios en 2016 hasta el presente. Además, permite repensar la política educativa uruguaya y su devenir.

Se cierra la sección con el capítulo “La intencionalidad del plan de estudios en Trabajo Social, un acercamiento decolonial para la formación de sujetos participativos” de Juan Cano y Diana Lopera, el cual es el resultado de experiencias disciplinares, docentes y curriculares, en su trabajo, proponen articular una lectura crítica de la realidad desde una óptica decolonial, cuya formación en los nuevos cuadros profesionales, les permita criticar y comprender los problemas estructurales América Latina y en especial del territorio colombiano. De acuerdo con los autores, esta nueva formación de trabajadores sociales contribuirá a los procesos de transformación que se viven actualmente en la sociedad colombiana y los acontecimientos actuales.

En la sección de *violencia social e institucional* se reconoce que con la entrada de las políticas económicas neoliberales se han modificado las estructuras sociales y las formas de expresión social, aunado a ello, la violencia ha evolucionado en los últimos quince años de manera sorpresiva, sin embargo, el Estado no ha tenido la capacidad para contener ese fenómeno, tenemos, frente a nosotros las bases de un Estado débil.

El documento escrito por Rogelio Rodríguez Hernández, Nemesio Castillo Viveros y Raúl Teobaldo de Jesús Quintero Novoa presentan un alcance de las respuestas institucionales ante la violencia de pareja hacia la mujer: el caso de Chihuahua, México. Se reconoce que la violencia hacia las mujeres en los distintos ámbitos de la vida cotidiana es una expresión de las injusticias que han marcado el devenir histórico de la República Mexicana. Sin embargo, su reconocimiento público es un hecho relativamente reciente.

En su momento, Nemesio Castillo Viveros y José Alfredo Zavaleta abordan las estrategias de organización de jóvenes,



familia y escuela frente al período de violencia del 2008 al 2012 en Ciudad Juárez, Chihuahua. Su interés es mostrar las narrativas de las y los jóvenes de nivel medio superior educativo con el objetivo de orientar las políticas públicas dirigidas a las y los jóvenes. Otro de los temas que abordamos en el documento es lo relacionado con las juventudes, consideramos que la violencia no afectó a las clases sociales de la misma manera. Las clases medias y altas tuvieron recursos económicos y sociales que les permitieron reducir sus riesgos, sin embargo, las clases bajas no pudieron salir de los contextos de violencia en la ciudad. Consideran que las políticas públicas enfocadas en la juventud tendrán que diversificarse y orientarse a grupos de jóvenes que experimentan de manera particular la violencia.

En el trabajo Carlos Alberto Garrido de la Calleja y Karen Italia Ruiz López de rescatan el hacer, pensar y sentir de los actores sociales que viven los efectos de la agroindustria cañera que impacta el campo veracruzano. Ante estas complejidades, destacan las estrategias de subsistencia (familiares, sociales y agroindustriales), siendo la migración, hasta ahora, la principal fuente de migradólars, supliendo así la ausencia intencionada tanto del Estado como de industriales y gremios cañeros. En este contexto, y sin ser el objetivo presentar las grandes discusiones epistemológicas o metodológicas sobre la migración en este sector agroindustrial, desde una perspectiva histórica estructural, el presente trabajo se nutre principalmente del discurso de los actores sociales involucrados en las temporadas de zafra y no zafra, las cuales, para ser productivas, requieren de recursos financieros, refaccionarios y de mano de obra.

Finalmente, el aporte de Bruce Iam González Marrero Msc. Arianna Beatriz Hernandez Veitia y Jorge Luis Sosa se plantea como objetivo identificar los niveles de fecundidad en los jóvenes profesionales del sector de la salud en el Consejo Popular de Rancho Veloz en el municipio de Corralillo de la provincia Villa Clara, atendiendo a las características socio-demográficas de estos actores, su fecundidad, y sus percepciones sociales respecto a lo que representa ser madre y/o padre en la sociedad. En la investigación se aplicaron como métodos y técnicas el análisis demográfico, el análisis de documentos, la encuesta, la

entrevista y la observación no participante. El principal resultado que se obtuvo en la investigación es que se pospone la fecundidad porque se prioriza la superación profesional y el intercambio académico.

## **Territorio, vulnerabilidad y agencia social**

### **La producción social del hábitat en los sectores de mayor vulnerabilidad social de la ciudad de Salto, Uruguay**

**Juan Ferrer y Natalia Bisio**

#### **Introducción**

Las restricciones al derecho a la ciudad y al acceso a una vivienda digna, son una de las formas más visibles en que se materializan las desigualdades sociales que estructuran nuestras democracias en la actualidad. Para hacer frente a ello, las políticas habitacionales de los últimos años han enfatizado en su diseño, la dimensión social de la producción del hábitat. A través de la participación social en la gestión, la inclusión laboral, la articulación con otras políticas sociales, el fortalecimiento de redes territoriales, entre otros factores, adquiere mayor relevancia el rol de las familias y de los actores territoriales vinculados a estos programas.

En este sentido, considerando a la producción del hábitat como elemento clave para pensar el desarrollo de la vida democrática, el trabajo pretende analizar la respuesta habitacional destinada a los sectores de la sociedad con menores recursos y que en su gran mayoría reside en asentamientos irregulares o en áreas de la ciudad con importantes carencias en su habitabilidad. Para ello se toma como referencia la implementación del Plan Juntos en el departamento de Salto, durante el período de gobierno vigente, a partir de la voz de sus protagonistas, tanto equipos técnicos y obreros, como familias de la primera y segunda edición del mismo.

El artículo pone en discusión la idea de construcción del hábitat como solución uniforme, reivindicando la necesidad de pensar respuestas particulares a las situaciones específicas de los territorios en las que el hábitat es entendido como el espacio físico, material, subjetivo y simbólico donde los seres humanos se desarrollan personal y socialmente.

#### **Políticas habitacionales en el último quinquenio: el “antes” y “después” del Plan JUNTOS**

La vivienda constituye uno de los principales satisfactores de las necesidades humanas y el derecho a su acceso es reconocido por la Constitución de la República, resaltando así el carácter esencialmente social de su naturaleza. En efecto, tal como lo consagra nuestra carta magna el acceso a una vivienda digna es condición fundamental para el desarrollo integral de toda persona y es un derecho inalienable de todos los ciudadanos. *“La Ley propenderá asegurar la vivienda higiénica y económica, facilitando su adquisición y estimulando la inversión de capitales privados para ese fin (Constitución. Art. 45)”*.

Por otra parte, el desarrollo urbano actual ha acentuado los procesos de polarización de la sociedad entre quienes habitan en barrios privados de zonas residenciales y quienes lo hacen en asentamientos irregulares ubicados principalmente, en zonas periféricas de las capitales departamentales. El aumento de las expresiones de la violencia e inseguridad pública asociados a las poblaciones que habitan en estos asentamientos demuestran que la falta de vivienda lejos de ser un problema meramente habitacional, está estrechamente vinculado a procesos complejos de exclusión y desafiliación socialmente generados y que impactan con mayor intensidad en los sectores más pobres de nuestra sociedad (Machado, 2001).

Así las cosas, la política de vivienda social entendida como campo de lucha y de conflicto donde distintos grupos de poder disputan y definen las formas de organizar y producir el bienestar en términos habitacionales, refleja el entrecruzamiento de lógicas institucionales, territoriales y temporales, a partir de las cuales cada grupo humano establece en un momento histórico, los niveles “mínimos” de habitabilidad y/o de “vivienda digna” (Rodríguez Russo et al., 2017). En este sentido, el rol del Estado en la producción y distribución de la vivienda ha ido variando a lo largo de la historia, y junto a él, los tipos de intervención, las poblaciones destinatarias y los diferentes actores que participan en su provisión (Magri, 2014; Portillo, 2010).

El primer plan quinquenal del gobierno frenteamplista parte de una dura y fuerte crítica al accionar del MVOTMA, principalmente durante el último quinquenio 2000-2004, referida principalmente a la mala calidad de las soluciones habitacionales,

al sub-registro de la demanda y a la incapacidad de cubrir la oferta (Plan Quinquenal 2005:19).

Desde 2005 en adelante si bien los esfuerzos se concentran en la problemática de la emergencia en cuanto a políticas habitacionales, se da una reactivación del BHU y del MVOTMA mediante la DINAVI y, sobre todo, se instala nuevamente el tema de la vivienda como un fin social. Posteriormente, el plan quinquenal del 2010-2015 define programas y líneas estratégicas procurando integrar el acceso a la vivienda con el hábitat, la salud, la sustentabilidad, el ambiente y la educación. En este período es que se crea el Plan Nacional de Integración Socio-Habitacional Juntos, con el fin de atender la *“emergencia socio-habitacional de la población en situación de pobreza extrema, consecuencia del deterioro socioeconómico de sectores de la población y de la falta de oportunidades de acceso a la vivienda y hábitat digno”* (Ley N°18.829 - Art 1).

De este modo, en su primer formato, el Plan se propone, con la mayor celeridad posible, hacer efectivo el derecho de la población más vulnerable, a una calidad de vida y hábitat dignos, construyendo participativa y solidariamente su vivienda. Apoyado en la declaración de emergencia socio-habitacional definida primero en el Decreto del Poder Ejecutivo No. 171/010 del 31 de mayo de 2010 y posteriormente en la ley de creación mencionada, surge como un órgano paralelo a la institucionalidad establecida, procurando sortear las trabas burocráticas que en ese momento se entendía, impedían el acceso a la vivienda a los sectores más desfavorecidos.

En su artículo 3°, la ley 18.829, define las líneas de acción del Plan: la primera plantea la “mejora del hábitat existente” y el “apoyo para la generación de una nueva oferta para el hábitat” más allá de la vivienda; la segunda, dirigida a promover el desarrollo humano y social mediante la gestión participativa, el apoyo a la inserción laboral y la ampliación de la cobertura y el acceso a las políticas sociales de las familias beneficiarias (Plan Juntos, 2016). Un aspecto que sobresale en el diseño del programa, es la constante referencia al hábitat como objeto de intervención, aunque el concepto excesivamente amplio y polisémico, carece de una definición precisa en sus actuaciones.

Durante el actual período (2015-2020), las líneas desarrolladas en el Plan Quinquenal anterior, se profundizan, planteándose como objetivos: potenciar la utilización de áreas urbanas consolidadas y servidas para la implantación de vivienda, fortalecer la política de acceso a tierras con todos los servicios, potenciar la articulación interinstitucional para desarrollar proyectos habitacionales integradores que contemplen la heterogeneidad de los hogares destinatarios, consolidar la perspectiva de eficiencia energética en las políticas de vivienda y hábitat. La reivindicación de las políticas de corte más integral e interinstitucional pasa a ser un elemento clave de desarrollo en este período. En este marco, cuando asume un nuevo gobierno del Frente Amplio, el Plan pasa a formar parte de la oferta pública que desarrolla el MVOTMA para atender la demanda habitacional de aquellas familias seleccionadas por los programas de proximidad (UCC, Cercanías y Jóvenes en Red); modificando sustantivamente su formato institucional y modalidad de intervención (MVOTMA, 2017).

### **Rol del Estado y de las familias en el diseño e implementación del Plan**

La implementación del Plan desde su génesis hasta nuestros días, refleja la tensión entre una intervención sectorializada y una intervención interinstitucional coordinada y pensada desde el inicio como proyecto comunitario. Este aspecto del programa resulta clave si lo miramos desde los lineamientos políticos que fueron pautando su desarrollo. Su frágil y confusa inscripción institucional, sumada a la personificación del Plan en la figura del Presidente José Mujica, generó una debilidad operativa cuyo éxito o fracaso estuvo fuertemente marcado por la impronta personal y/o profesional de quienes lo llevaron adelante. A pesar de su corta vida en términos de política social, el “espíritu” de esta primera etapa, continúa siendo una de las barreras para pensarlo más allá de la solución habitacional propiamente dicha. Otro aspecto que sobresale en este devenir de la política, refiere a la concepción de la participación y los mecanismos que, a partir de ella, se han ido generando con el fin de promover tanto el involucramiento de las familias en el proceso constructivo como en el fortalecimiento de su accionar colectivo en la comunidad en la que viven. En este sentido se identifica una participación que

desde el marco institucional se presenta como “dirigida o condicionada” al cumplimiento de ciertas normas, y que, a partir del giro que tiene el Plan en su segunda etapa, incorpora nuevas formas de participación centradas en la construcción de ciudadanía desde un enfoque integral de los derechos.

La profundización en los mecanismos y espacios de participación promovidas desde el Plan reflejada en el pasaje de la obligatoriedad de las 8 horas y una participación residual en el proceso de la obra, a una participación más activa a través de la conformación de un espacio donde participan referentes de las familias y equipos técnicos y obreros, son ejemplo de ello. La instalación de las asambleas como instancia de intercambio entre los referentes y el total de participantes son instancias consideradas muy valiosas por parte de éstos, así como los nuevos espacios que se abren desde el Plan para el relacionamiento con otras personas, la posibilidad de conocer otros lugares y experiencias, y el ejercicio de otros derechos vinculados a la educación, salud y trabajo.

Más allá del giro que se percibe por parte de los técnicos y referentes políticos que han vivido la evolución institucional y programática del Plan, persisten algunas contradicciones en cuanto a la concepción y formas de promover la participación de la población beneficiaria, por un lado; y a la inserción del equipo técnico y de la propuesta en la comunidad, por otro. En relación a las primeras, se percibe que, si bien la participación de las familias en el diseño y planificación de la obra continúa siendo residual, la generación de actividades vinculadas al acceso a derechos tales como educación, trabajo o salud, así como el abordaje comunitario de algunas de estas necesidades, se identifican como aspectos centrales de una forma integral e integrada de abordar la demanda habitacional. Por otra parte, en relación al segundo tipo de tensiones, se destaca la importancia del equipo técnico en el territorio y su interacción con los programas en los cuales se inscriben las familias beneficiarias (ETAFA, Jóvenes en Red y UCC). El trabajo en territorio, desde la proximidad y en articulación, resulta clave a la hora de generar procesos sostenidos de desarrollo personal y comunitario.

### **Interrelaciones entre la construcción del Hábitat y las prácticas del Habitar**

El Plan Juntos, tal como fuera mencionado anteriormente, se propuso desde su creación, intervenir fuertemente en la mejora del hábitat existente, así como en la construcción de nueva oferta. Ante este énfasis puesto en el Hábitat y a los efectos del presente trabajo, se entiende necesario aportar a la construcción del concepto, desde una mirada basada en el pensamiento ambiental. De acuerdo con Leff, el Hábitat es entendido como:

El lugar en el que se construye y se define la territorialidad de una cultura, la espacialidad de una sociedad y de una civilización, donde se constituyen los sujetos sociales que diseñan el espacio geográfico apropiándose, habitándolo con sus significaciones y prácticas, con sus sentidos y sensibilidades, con sus gustos y goces” (1998, p. 241).

Así planteado, la noción de hábitat trasciende el espacio físico y cobra valor la vida de las comunidades que le da sentido. Por tanto, resulta de interés plantear las interrelaciones que se establecen entre la idea de hábitat y habitar, como categorías dialécticas e interdefinibles.

El trabajo del Plan Juntos se sustenta en la declaración de emergencia socio-habitacional promulgada en el Artículo 1 de la Ley que le da origen y desde este punto de partida, construye su campo de actuación para desplegar las intervenciones en el territorio, alcanzando a un sector de la población que queda por fuera de todo otro programa habitacional.

En ese sentido, prioriza la mitigación de situaciones críticas a las que está expuesta cotidianamente una población históricamente postergada y vulnerada en sus derechos fundamentales. Declarada la emergencia socio-habitacional, se habilita la intervención en asentamientos irregulares, muchas veces ubicados en predios privados, reconociendo situaciones consolidadas de hecho, producto de procesos históricos y tomando la iniciativa para mitigar las condiciones en las que se encuentra la población. Esta manera de operar en el territorio que pone el énfasis en la atención de la emergencia contradice muchas veces los criterios definidos desde el ordenamiento

territorial, conspira contra el desarrollo planificado e integrado de los territorios, la implementación de una política integral de acceso al suelo y produce intervenciones parciales y fragmentadas. Estas consecuencias no deseadas, sin embargo, deben entenderse desde la necesidad de actuar de forma inmediata.

La intervención desde la emergencia conlleva el riesgo de desconocer aspectos ambientales que muchas veces requieren un análisis exhaustivo de los territorios y en caso de no ser debidamente tratados, podría profundizar la situación de vulnerabilidad de las personas. Para evitar esta problemática, el Plan Juntos cuenta con una Unidad de evaluación y monitoreo que estudia la viabilidad de las intervenciones en cada caso, descartando las que se propongan en suelos afectados por inundaciones, contaminación u otros factores que pongan en riesgo a la población participante. Sin embargo, se evidencia la ausencia de definiciones claras sobre cuestiones ambientales y en algunos casos se produce la consolidación de situaciones desfavorables en lo que refiere a la exposición de las personas frente a eventos de riesgo. En este sentido, los equipos técnicos de territorio tienen un rol importante una vez que el programa se instala en el barrio, para procurar acoplar la atención de la emergencia con los criterios de ordenamiento y planificación que necesariamente conlleva mayores tiempos y surgen de un conocimiento más cercano del territorio.

Por otra parte, entre los objetivos del Plan, establecidos en el Artículo 2 de la Ley 18.829, se plantea abordar las situaciones de pobreza extrema “mediante acciones tendientes a la mejora de la calidad de vida, la integración social y el fortalecimiento de la participación”, poniendo de manifiesto la voluntad de trascender la atención habitacional individual para favorecer el proyecto colectivo y la incorporación de las familias en los procesos de conformación del territorio.

Mientras la mención a la mejora de la calidad de vida es componente habitual de cualquier política habitacional, la consideración a la construcción del sentido colectivo, la inserción de las personas en un grupo social y la posibilidad de constituirse como sujetos de derechos implícitas en ese objetivo, son los aportes más significativos de este Plan. Desde la mirada del

derecho a la ciudad de Lefebvre (1978) o el derecho a la vida urbana en Harvey (2000; 2013), puede entenderse como la posibilidad de ejercer la actividad participante, a incidir en el proceso configurador de su hábitat y a formar parte de la vida colectiva.

En su última etapa, es notorio el énfasis que Plan Juntos hizo en la dimensión de la organización barrial, “la elaboración de un proyecto colectivo y comunitario” a través de la identificación y reconocimiento de organizaciones presentes en el barrio. No obstante, esta preocupación hacia la conformación del ámbito colectivo, la concepción del hábitat se mantiene centrada en la construcción de la vivienda, quedando relegados los aspectos de mejora del hábitat, entendido éste, como el espacio físico modificado por parte de las sociedades para adaptarlo a sus modos de vida. *“Es tratar de darle una vivienda digna, así como siempre se dice. El tema hábitat, todo el tema de medio ambiente y todo eso, es como que no se toca mucho”* (Técnico Plan Juntos) La dificultad para concretar este objetivo refuerza la idea del Plan como prestador del servicio de vivienda. No obstante, hay una incorporación gradual de la idea de espacio público vinculado al trabajo comunitario promovido desde el Plan.

Se van a acomodar los juegos, se van a reubicar; que una zona sean juegos, que otra sean los aparatos de gimnasia... la idea de una plaza musical (...) El tema plazas, involucra a tres barrios, involucra al Nuevo Uruguay, al Andresito I y a todos los asentamientos” (Técnico Plan Juntos).

Se procura abordar diferentes dimensiones del habitar, pero no se considera la interrelación entre hábitat y los modos o demandas del habitar desde el inicio. *“Hacemos la casa, pero frente corren aguas servidas y no tenemos medios (...) Quisiéramos y podríamos hacer mejoras del barrio, no solo la casa que estamos haciendo”* (Técnico Plan Juntos).

La respuesta habitacional brindada por Plan Juntos responde a un diseño estándar que no contempla las particularidades del espacio físico ni las diversas conformaciones familiares. Puede mencionarse a modo de ejemplo que el cambio sustancial que significa la mejora en la materialidad de la vivienda no resuelve las situaciones de hacinamiento preexistentes, sino que las mismas permanecen, aún en la nueva situación. Estas

limitaciones para dar solución a situaciones particulares deben entenderse sin embargo desde la priorización del abordaje de la emergencia como premisa fundamental del programa.

### Algunas reflexiones

La incorporación del Plan Juntos al MVOTMA en el año 2015 - con los ajustes que tuvo en esa nueva etapa institucional-, abrió la posibilidad que los equipos técnicos de campo adquieran gradualmente una mayor incidencia en la capacidad de propuestas de adaptación e incorporación de variantes a las tipologías predeterminadas. Aunque aún es incipiente, esta apertura supone una contribución a la mejora del programa, en el intento de superación del inevitable esquematismo de las propuestas estandarizadas.

A pesar de no haber logrado desarrollar intervenciones integrales que promuevan la construcción del hábitat como resultante de las formas del habitar, es decir, la construcción del entorno físico como caja de resonancia de las prácticas sociales, las formas de representación y organización que cargan de sentido el espacio construido, a nivel de los participantes y equipos técnicos se valora el cambio positivo que significa la tenencia de la vivienda para el desarrollo de su vida cotidiana, y en las relaciones con los vecinos.

En este sentido, intervenciones que centran sus objetivos en la construcción de las viviendas, dando cuenta de una práctica que apunta más a revertir situaciones críticas que a la mejora del espacio colectivo, conviven con otras que pretenden enmarcar la atención de la emergencia habitacional en un proyecto de desarrollo ciudadano y comunitario. Esta tensión es la que emerge cuando el Plan Juntos se inserta en la estructura institucional debiendo conjugar la intervención en la inmediatez de la emergencia, con la planificación del desarrollo territorial en el cual se inserta. Así pues, se coloca el desafío de pensar los tiempos y las necesidades de la emergencia en el marco de una gestión sustentable del territorio.

### Bibliografía consultada

- Aguilar V., Núñez F., Robaina N., Negrin R. y Bisio N. (2018). *Devenir de la política social de vivienda en el Uruguay frenteamplista y su materialización en la evolución del programa integración de asentamientos irregulares*. En Noboa, Alejandro (comp.). *Innovación Social y Complejidad*. UdelaR – Universidad de Guanajuato. México.
- Bisio Natalia, Ferrer Juan (2018). *Las políticas habitacionales y los asentamientos irregulares en el litoral norte del Uruguay de los últimos diez años*. En Noboa, Alejandro (comp.) *Innovación Social y Complejidad*. UdelaR – Universidad de Guanajuato. México.
- Harvey, David (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Ediciones Akal. Madrid.
- Harvey, David (2000). *Mundos Urbanos Posibles*. En Ramos, Angel Martín, (ed.) *Lo Urbano en 20 Autores Contemporáneos*. Ediciones UPC, Universitat Politècnica de Catalunya. Barcelona.
- Lefebvre, Henri (1978). *El Derecho a la Ciudad*. Ediciones Península. Barcelona.
- Leff, Enrique (1998). *Saber Ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Siglo XXI Editores. México D.F.
- Machado, Gustavo (2001). *Pobreza urbana, políticas públicas de vivienda y participación social*. Revista de Trabajo Social. N° 21. EPPAL. Montevideo.
- Magri, Altaír (2014). De José Batlle y Ordóñez a José Mujica. Ideas, debates y políticas de vivienda en Uruguay entre 1900 y 2012. Ediciones Universitarias, Unidad de Comunicación de la Universidad de la República (UCUR). Montevideo.
- Portillo (2010). *Vivienda y Sociedad. La situación actual de la vivienda en Uruguay*. Instituto de Teoría de la Arquitectura y Urbanismo. Facultad de Arquitectura. UDELAR. Consultado en: <http://www.fadu.edu.uy/sociologia/files/2012/02/Vivienda-y-Sociedad.pdf>. Fecha consulta: 10/02/2015.

Rodríguez Russo J., Bisio N., Ferrer J., Negrin, R., Robaina, N., Duarte, J., Yglesias, A. y Texeira R. (2017). *El acceso a la vivienda y los asentamientos irregulares. Una mirada desde la región litoral norte*. Espacio Interdisciplinario. CSIC. UdelaR. Mdeo.

#### **Sitios web consultados**

- Plan Juntos (2016). Plan JUNTOS. Consultado en: <http://juntos.gub.uy/sobre-el-plan>. Fecha de consulta 26/06/16.
- MVOTMA (2017). Plan Quinquenal 2015-2020. Consultado en: <http://www.mvotma.gub.uy>. Fecha de consulta: 20/05/17.

## **Los procesos de relocalización de asentamientos irregulares ubicados en zonas inundables desde la mirada de sus protagonistas**

**Natalia Bisio, Nicolás Fernández, Juan Ferrer y Agustín Piriz**

### **Introducción**

El acceso a la vivienda y las formas de hacer ciudad que desde él se generan, constituye una problemática fuertemente sentida por los habitantes de la región norte del país. La expansión de asentamientos irregulares en ciudades capitales de la región en las últimas décadas, así como de las condiciones de hacinamiento y precariedad que los acompañan y acentúan cuando se ubican en zonas inundables, van generando nuevas formas de construir y pensar el habitar colectivo.

En este marco, el capítulo tiene por finalidad analizar los procesos de relocalización y su impacto en la vida cotidiana de las familias afectadas por las inundaciones en sus diferentes etapas, tomando como referencia dos asentamientos emblemáticos de las ciudades de Artigas y Paysandú, relocalizados durante el último período de gobierno. Se trata de un estudio de corte cualitativo en el que se recuperan las vivencias de las familias afectadas por las inundaciones y las respuestas del Estado frente a esta situación, así como las resistencias y oportunidades identificadas por aquéllas en la construcción de su nuevo hábitat.

Entre los principales hallazgos se destaca la centralidad asignada a la vivienda en tanto espacio doméstico y elemento generador de lo urbano, espacio de identidad y de pertenencia que requiere, en todo momento, ser pensado en su funcionalidad, su significado socio-cultural y su impacto en la estructura social de cada territorio y en la reproducción cotidiana de sus habitantes.

### **Contextualización del trabajo realizado**

La comunicación que se presenta, se enmarca en una de las líneas de investigación llevadas a cabo por un grupo interdisciplinario integrado por docentes de la Facultad de

Derecho y de los Departamentos de Arquitectura y Ciencias Sociales del Centro Universitario Litoral Norte de la Universidad de la República. La problematización en torno al devenir de las políticas habitacionales en el Uruguay -y su particularidad en la región litoral norte-, así como a las concepciones de hábitat y de ciudad que las sustentan y promueven, constituyen el marco general de la reflexión. La expansión de asentamientos irregulares en ciudades capitales de la región en las últimas décadas, así como de las condiciones de hacinamiento y precariedad que los acompañan y acentúan cuando se ubican en zonas inundables, van generando nuevas formas de construir y pensar el habitar colectivo pues la vivienda, elemento básico para el funcionamiento de la vida social, tiene efectos directos sobre la estructura social de cada territorio y de sus pobladores.

En este marco, la estrategia metodológica se basó en el estudio de caso de dos asentamientos realojados por su afectación ante las inundaciones, con el fin de reflexionar sobre los procesos de relocalización y su impacto en la vida cotidiana de las familias beneficiarias de la intervención estatal desarrollada. Así, se seleccionaron los procesos de relocalización llevados a cabo en los departamentos de Artigas y Paysandú, reconociendo el grado de avance y particularidad en cada caso. Se investigó desde un enfoque cualitativo, buscando dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan (Lucas Marín y Noboa, 2014) a la información recogida mediante el desarrollo de entrevistas semiestructuradas a referentes familiares relocalizados y equipos técnicos involucrados en la ejecución de la política.

En la ciudad de Paysandú se seleccionó el asentamiento “La Chapita”. Las familias se empiezan asentar allí progresivamente a lo largo de los años 60, llegando a cubrir un 60% del área pensada originalmente a uso recreativo. El nombre está asociado a la cercanía y vínculo de los/as vecinas con la fábrica de galletitas Famosas ya que, con el material de las cajas de dichas galletitas, se construyeron las viviendas; conformándose así, un rancherío de lata entre el arroyo Sacra Sur; calle Ledesma al oeste; Park Way al norte y calle Entre Ríos al este (Bustillo, 2012). Es posible distinguir tres etapas en lo que respecta al proceso de relocalización de las familias. Recién en el año 2009

comienza a gestarse la primera experiencia de relocalización del asentamiento llevada adelante por el Ministerio de Desarrollo Social y la Intendencia Departamental de Paysandú (IDP) con financiamiento del Fondo de Convergencia Estructural del MERCOSUR (FOCEM), y mediante ayuda mutua se realojan las primeras 19 familias. Luego, mediante convenio entre la Dirección Nacional de Vivienda y, la IDP, en el marco del Plan Nacional de Relocalizaciones del Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA), se comienza una nueva etapa de realojos. Bajo la modalidad de ayuda mutua para la realización de las plateas y en las etapas de construcción de las viviendas por autoconstrucción asistida y/o compra de vivienda usadas (se aplicó distintas modalidades de acuerdo a cada caso), se realojaron 122 familias. En una tercera y última etapa, se cambia la modalidad de intervención, aplicando la modalidad “llave en mano” con sistemas alternativos de construcción para 52 familias.

En la ciudad de Artigas se seleccionó al proceso de relocalización de las familias asentadas irregularmente al margen del río Cuareim en la zona del barrio Pirata, cercana al tanque de OSE. Este proceso se inicia a fines del 2010 y principio de 2011 por una fuerte impronta del gobierno local de la época, en sintonía con la incipiente propuesta del Plan Nacional de Relocalizaciones del MVOTMA. En el diagnóstico realizado por el equipo técnico contratado para llevar adelante la relocalización, se relevó un total de 34 viviendas; de las mismas, un 22% fueron hogares biparentales con hijos y 15% de constituían familias extendidas (Saralegui, De Vargas, Linares y Alves, 2012). Si bien no es posible establecer una fecha concreta del inicio del proceso, se pueden considerar como tal, los meses de setiembre – octubre del año 2010 con el primer acercamiento a los/las vecinos/as de la zona para conocer la demanda. En marzo del 2014 se desarrolló el proceso de ayuda mutua, ya que las familias como contrapartida debieron aportar mano de obra en la construcción del muro medianero de las viviendas y los escalones de acceso a las mismas. Para ello, se organizó a las familias en distintos grupos, centrando los trabajos los fines de semana (sábado todo el día y domingo por las mañanas). La entrega de las viviendas a las familias fue realizada en dos partes. En enero



de 2015 accedieron a las viviendas, las 12 familias que cumplieron en tiempo y forma con las horas acordadas en el proceso de ayuda mutua. En julio del mismo año, se trasladó a las familias restantes.

### **Construcción de un nuevo hábitat: resistencias y nuevas oportunidades ante el realojo**

Si entendemos por hábitat al espacio físico colonizado por el hombre para satisfacer sus necesidades, su conformación implica un proceso de constante transformación en la que las sociedades van materializando sus modos de vida, sus modelos de producción y consumo, sus sistemas de valores (Bisio y Ferrer, 2018). En ese proceso se entrelazan las tensiones entre “lo viejo” y “lo nuevo”, las seguridades social y materialmente construidas, así como las nuevas oportunidades y temores que presenta, en este caso producto de la relocalización, en la reestructuración de sus modos de vida y la resignificación del nuevo espacio que se deriva de ella.

Entre los principales aspectos que las personas entrevistadas añoran sobre su vida en el “viejo barrio”, se destacan la proximidad a los servicios, el relacionamiento cotidiano entre los vecinos, y la accesibilidad tanto en costo como en la obtención de los bienes de consumo diarios, así como también el uso compartido de los espacios comunes (tales como la cancha de fútbol), y la distancia entre las viviendas que les permitía mantener un relacionamiento relativamente armónico y tranquilo entre los vecinos.

Acá es lindo, pero nosotros vivíamos, teníamos buenas amistades y teníamos toda nuestra familia allá [...] No quería venir porque no quería salir del barrio; toda la vida vivimos ahí, nacimos, nos criamos ahí, nuestros padres también (extractos de entrevistas a familias relocalizadas de los asentamientos de Artigas y Paysandú)

A su vez, otro grupo de familias (principalmente del asentamiento La Chapita), destacan las comodidades que tenían sus viviendas, así como el entorno que les permitía desarrollar sus actividades laborales en el mismo espacio.

La casa de nosotros era bruta casa, bruta comodidad, bruto terreno y estaba bien la casa (...) nos tiraban el

barrio abajo, pero había gente que tenía buenas casas, el problema era la creciente que lo dejaba al barrio re-mal (familia relocalizada de Paysandú)

Más allá del apego al barrio que reflejan los discursos, cuando se hace referencia a la inundación, las imágenes que recuerdan y los sentimientos que afloran, remiten a experiencias de miedo, tristeza e inseguridad: “*Es la tristeza de dejar tu casa, incluso cuando volvés no es lo mismo... el barro, la tristeza de todo*” (familia de Artigas).

### **Significado de la vivienda en la nueva cotidianidad**

La vida cotidiana, es ese espacio de construcción, formación y conformación de subjetividades e identidades sociales, así como el lugar para la reproducción material y social de la vida. (Heller 1982, 2002; Lefebvre, 1982). En síntesis, es “... *el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social.*” (Heller 1982, p. 78). En esta recíproca y muda unión vital, las personas van configurando su cotidianidad en tanto seres únicos e irrepetibles a la vez que seres específicos, herederos del desarrollo humano y de las relaciones sociales que lo van estructurando y lo trascienden. De este modo, las transformaciones en la cotidianidad de las familias que formaron parte de este programa habitacional, dan cuenta de aspectos comunes vinculados al bienestar y seguridad que brinda la vivienda, así como de las particularidades sociales, laborales, culturales, que van pautando las formas en que las familias conciben y jerarquizan las actividades que llevan a cabo para su reproducción individual y colectiva. Compartir la idea del “*sueño de la vivienda propia*”, va más allá de un interés propio, hace parte del ideario colectivo uruguayo, forma parte de aquella “*integración mayor*” de la que habla Heller (1982). La nueva materialidad y distribución de espacios en el interior de las viviendas, son generadoras de cierto bienestar asociado a la comodidad y a la tranquilidad. En este sentido, la preocupación dejó de ser “*la humedad en las paredes o todo lo peligroso que traía el río*”.

Así pues, si bien la mayor parte de los entrevistados reconocen el valor de la “vivienda propia y segura”, en el caso de los

pobladores del asentamiento “La Chapita”, donde la actividad productiva se realiza en el mismo espacio doméstico (cría de cerdos, realización de ladrillos y clasificación de residuos), destacan el obstáculo que, en términos laborales, significó el traslado.

Por otra parte, más allá de las valoraciones positivas o negativas del traslado, la nueva vivienda significó un “nuevo estilo de vida”; generando además nuevos gastos que los hogares deben regularizar y cubrir.

Allá yo no pagaba ni agua ni luz...no pagábamos porque llegaba el agua, pero es una obligación de todos pagar, hay que hacerlo.

Es complicado, es horrible, él no tiene un sueldo fijo como quien dice (...) Hay mucha gente acá que allá vivía enganchado, entonces se les complica porque no tienen trabajo, es complicado.

### **Apropiación del “nuevo espacio”**

En cuanto a las primeras vivencias en el nuevo barrio, en ambos casos se visualizan aspectos positivos principalmente asociados, como se ha venido planteando, al acceso a una vivienda “segura”, sumados a nuevas preocupaciones que surgen de las condiciones actuales de la disposición de las viviendas y las nuevas relaciones (a veces conflictivas) de convivencia. El uso del espacio tanto privado como colectivo, se han visto afectados significativamente, generando nuevas oportunidades y tranquilidades, pero también nuevas conflictividades asociadas a la reconfiguración de las relaciones que en el “viejo barrio” no se daban porque no compartían la cotidianidad, o a la re-edición de tensiones familiares que se trasladan al nuevo espacio. *“Es bueno el barrio, tiene cordones y todo, lo que pasa que las personas...no se pueden cambiar a las personas (...)* (entrevistados de Artigas).

Sumado a ello, la lejanía y ajenidad en algunos casos, con los que en algunos casos se perciben los recursos y servicios de la zona, así como las condiciones de la infraestructura, dificultan el proceso de apropiación del espacio y la construcción del sentido de pertenencia.

Un aspecto que resulta interesante en uno de los discursos de las familias del Pirata, refiere a la potencialidad que conlleva la existencia de condiciones objetivas de mayor adversidad como motor para generar nuevas estrategias colectivas para su superación. *“Ahora es mucho mejor, porque allá no trabajábamos así, nada para el barrio; como allá estaba el hospital, también de deportes quedaba cerca, tenían todo eso, pero acá hay que moverse para conseguir las cosas”*.

### **Luces y sombras del proceso desde los actores institucionales (técnicos y políticos)**

La creciente incorporación del acceso a la vivienda como temática central de la agenda pública, exigen al Estado y a los gobiernos departamentales, redefinir la orientación y la integralidad de su concepción en la implementación de las políticas dirigidas a su abordaje. En este marco, la gestión de la política social aparece como el ámbito ideal de negociación entre los actores, entre el Estado y la sociedad, generando un entramado de intereses condicionados por las particularidades de los territorios donde se despliegan (Chiara y Di Virgilio, 2009).

En los procesos de relocalizaciones coexisten criterios generales provenientes de las definiciones de la política, promovidas a nivel nacional y decisiones particulares que, se implementan localmente a los efectos de adaptar la gestión del proceso a las tensiones propias de cada lugar. Los primeros se generan en la etapa de diseño del programa, elaborado centralmente y definen los grandes lineamientos que rigen su implementación. En este nivel se determina la metodología y estrategias para desarrollar la intervención, la asignación de responsabilidades de cada actor involucrado, la conformación espacial de los nuevos barrios, así como el trabajo sobre los espacios liberados.

Ante estas definiciones necesariamente ordenadoras, pero desfasadas temporal y espacialmente de la intervención, se presentan temas emergentes del propio proceso, que ponen en cuestión la lógica lineal del programa y demandan una adaptación territorial. Es así, que su puesta en práctica genera valoraciones positivas en muchos aspectos, aunque se perciben debilidades en otros.

Más allá de reconocer al acceso a la vivienda como el elemento fundamental e incuestionable dentro de las fortalezas del programa, los técnicos destacan, la articulación interinstitucional que su implementación requirió a la hora de establecer acuerdos, definir compromisos y responsabilidades de cada parte para abordar el proceso de la relocalización en su multidimensionalidad. Pero también, la puesta en marcha de la intervención y su posterior valoración revela algunos puntos de tensión que limitan el alcance de los resultados esperados. En este sentido, surgen expresiones de resistencia por parte de la población involucrada, a través de un rechazo manifiesto a abandonar su lugar de residencia en algunos casos, o por una actitud de desinterés frente a la solución ofrecida, en otros. Desde la mirada de los actores institucionales, esta reacción se explica por la valoración que hace la población de los espacios que ya formaban parte de su identidad, ámbitos de vecindad y pertenencia que constituían lugares de referencia en el barrio, así como las redes de solidaridad que en él se generaban.

En algunos discursos, se plantea que la reconstrucción de la identidad y el sentido de pertenencia al nuevo lugar encuentra dificultades para concretarse. Como ejemplo, se menciona que, en muchos casos, se mantiene la asistencia a los servicios de salud y centros educativos del barrio viejo. El vínculo laboral que se mantenía con el lugar de residencia también se ve afectado por la relocalización y eso va en contra del proceso de apropiación y reconstrucción de la identidad.

Por otra parte, la ausencia de un trabajo previo en temas de convivencia con las familias relocalizadas y con los vecinos de los barrios receptores, no contribuye a la buena inserción de los nuevos pobladores. En este sentido, desde los actores institucionales se mencionan conflictos frecuentes de convivencia entre las personas relocalizadas, y entre éstas y la población preexistente. La falta del sentido de vecindad, que se menciona, parece tener su explicación en el cambio radical que se produce en la lógica de uso y apropiación del espacio en los nuevos barrios. El modelo de urbanidad que se impone a la población realojada se contrapone en muchos casos, con las formas de habitar ya incorporadas y su relación con el entorno físico que las contiene.

Para reducir las resistencias y los efectos negativos, los actores institucionales entrevistados coinciden en la necesidad de hacer un trabajo más profundo, previo a la intervención, principalmente desde la construcción de la demanda, el trabajo de temas de convivencia y el abordaje de otras dimensiones que exceden la solución habitacional estrictamente: salud, educación, trabajo. Si bien estos aspectos, en mayor o menor medida se han incorporado posteriormente en el proceso, de los discursos surge que no se alcanzan los mismos efectos, cuando son incorporados en un abordaje temprano.

### **A modo de cierre ...**

Como corolario del trabajo realizado, podemos decir que los discursos de los distintos actores ratifican una vez más, la necesidad de pensar la funcionalidad y el significado socio-cultural de la vivienda, como elementos claves del desarrollo individual y colectivo de la sociedad en su conjunto. Desde este enfoque, entendemos fundamental plantear la reflexión sobre las políticas habitacionales en general, y de los procesos de relocalización, en particular, no solamente desde la materialidad de la vivienda, sino considerando las interrelaciones que se establecen entre la idea de *hábitat*, entendido como el espacio físico colonizado por el hombre para satisfacer sus necesidades y el *habitar* como las formas de organización de la sociedad. El desarrollo habitacional en sus múltiples formas, entre ellas, los asentamientos irregulares y los procesos de relocalización para ellos diseñados, va pautando el crecimiento de las ciudades convirtiéndose así, en el principal factor de la expansión o densificación de estas.

## **Bibliografía consultada**

- Chiara, Magdalena y Di Virgilio, María Mercedes (org.) (2009). *Gestión de la política social*. Prometeo Libros: Buenos Aires. Argentina.
- Bisio Natalia, Ferrer Juan (2018). *Las políticas habitacionales y los asentamientos irregulares en el litoral norte del Uruguay de los últimos diez años*. En Noboa, Alejandro. (comp.) *Innovación Social y Complejidad*. UdelAR – Universidad de Guanajuato. México.
- Bustillo, G. (2012) *Sacra Parkway 9.07. La Incertidumbre Del Paisaje Cambiante*. Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República.
- Heller, Agnes (1982). *La revolución de la vida cotidiana*. Península. Barcelona. España.
- Heller, Agnes (2002). *Sociología de la vida cotidiana*. Península. Barcelona. España.
- Lefebvre, Henry (1972). *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Alianza Editorial. Madrid. España
- Lucas Marín, Antonio y Noboa, Alejandro (Coordinadores) (2014). *Conocer lo Social: estrategias y técnicas de construcción y análisis de datos*. Fragua, Madrid. España.
- Saralegui, G; De Vargas, D; Linares, C y Alvez; L. (Equipo Técnico Multidisciplinario) (2012). *Segundo informe mensual*. Febrero 2012. Proyecto Específico de Relocalización Barrio Hospital. PNR-MVOTMA. Artigas.

## **La percepción del riesgo en los procesos de inundación y la planificación participativa como alternativa de gestión.**

**Juan Ferrer, Angelina Graziano, Florencia Núñez y Estefanía Próspero.**

### **Introducción**

El presente trabajo, se enmarca en la investigación denominada “Inundaciones y Relocalizaciones: una mirada desde los actores involucrados”, realizada por el Departamento de Ciencias Sociales y la Licenciatura en Diseño Integrado del Centro Universitario Salto de la Universidad de la República, enfocada en el caso del Barrio La Humedad de la ciudad de Salto.

En los últimos años, las políticas públicas implementadas en el territorio ante los eventos de inundaciones fueron principalmente dirigidas a atender la emergencia durante la ocurrencia del evento o a procurar la reubicación de la población expuesta a las inundaciones, para lo cual el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente colocó mayor atención a través del Plan Nacional de Relocalizaciones.

Con estos antecedentes, se visualiza la necesidad de abordar esta temática para profundizar el conocimiento de las condiciones particulares del caso de estudio y ofrecer nuevos aportes que puedan contribuir a la mejora de las estrategias de intervención.

Para ello, se propone caracterizar la población del barrio, identificar las respuestas del estado y las estrategias de las familias ante las inundaciones provocadas por el río Uruguay y entender finalmente, las interrelaciones entre estas dimensiones, desde la percepción de riesgo de las personas que lo habitan. Cuando se trata de poblaciones de alta vulnerabilidad, esta construcción social está atravesada además por las necesidades más urgentes de la vida cotidiana. Por tal razón, contar con la perspectiva de los habitantes del barrio es esencial para pensar las políticas públicas dirigidas a gestionar adecuadamente el riesgo.

### **Generalidades del asentamiento.**

El barrio La Humedad se encuentra sobre el límite noroeste de la trama urbana de la ciudad de Salto. Es uno de los 27

asentamientos identificados en la ciudad por TECHO (2019). Abarca tres manzanas y está conformado por unas 93 familias. Se ubica entre las cotas 14 y 17 m<sup>1</sup> y por esta condición queda expuesto a las inundaciones del río Uruguay. Un sector del asentamiento se ubica al borde del arroyo Laureles, cuya cuenca es de unos 2,5 km<sup>2</sup> de superficie. Aproximadamente la mitad de su superficie está en suelo rural o en zona de amortiguación, por tanto, las aguas superficiales son en gran medida absorbidas. Sin embargo, la falta de infraestructura urbana, las malas condiciones de estas o la inadecuada ocupación del suelo, así como su ubicación en la zona baja y con pendientes importantes, hacen que el efecto de las aguas tenga un alto impacto negativo sobre las viviendas y las condiciones de vida de la población.

En los últimos diez años, se sucedieron eventos climáticos en la parte alta de la cuenca del río, algunos de ellos en combinación con fuertes lluvias en la zona, que desencadenaron grandes inundaciones aguas abajo de la represa de Salto Grande. Esta condición de zona inundable es de gran relevancia para el desarrollo de la vida en el barrio y marca fuertemente la identidad de su comunidad. Se hace indispensable entonces, estudiar la vulnerabilidad de la población con relación a los eventos de inundación, para lo cual es necesario entender sus lógicas e impactos. Luego de la gran inundación de 1959, ocurrida antes de la construcción de la Represa Hidroeléctrica de Salto Grande en 1979 y recordada como marca histórica, el río alcanzó en el año 2009, la cota 15,75m afectando a unas 3230 personas solo en Salto. (SINAE, 2019). El siguiente evento significativo, debido a su impacto y duración, fue el ocurrido entre diciembre de 2015 y enero de 2016 (SINAE, 2019), en el cual la máxima cota registrada fue de 16,5 m, desplazando a 6128 personas en la ciudad. La magnitud de este evento y el impacto en la población implicó un despliegue de respuestas y actores involucrados, que permitió un relevamiento exhaustivo de las personas afectadas y las características de sus hogares. Por último, entre mayo y junio de 2017 el río llega a la cota 15,08 m y enero de 2019, alcanza los 14,73 m con 2211 desplazados (SINAE, 2019). En los últimos

10 años se registraron inundaciones recurrentes de gran magnitud, por lo que se puede decir que hubo un incremento de los eventos que afectan a las poblaciones asentadas por debajo de la cota 17, por lo tanto, la importancia de dar respuestas a las poblaciones expuestas se hace cada vez más urgente.

### **Caracterización de la población**

Los datos utilizados para caracterizar a la población fueron obtenidos en un censo realizado en 2018 en el marco de la citada investigación “Inundaciones y Relocalizaciones: una mirada desde los actores involucrados”.

Como ya se mencionó, el asentamiento está conformado por unas 93 familias. El censo se aplicó a 78 familias, compuestas por 278 personas, de las cuales el 51% son hombres y el 49% mujeres. En cuanto a la distribución por edad, utilizando las cohortes censales, de 0 a 14 años corresponde a un 32,7%, de 15 a 24 años un 19%, de 25 a 44 años un 24,4%, de 45 a 64 años un 18,7% y de 65 y más un 5,7% de la población total. Se observa que la población es joven, con importante presencia de niños.

Con relación a la ocupación de los mayores de 14 años, el 29,5% de esta población es desocupado, el 18% es empleado público o privado, así como también cuentapropistas, el 16,7% se dedica a los quehaceres del hogar, el 14% son pensionistas o jubilados, por lo que el 50% de la población percibe algún tipo de haber. Respecto a estos últimos a los ingresos, las prestaciones que se contemplaron en este relevamiento fueron AFAM, jubilaciones y pensiones BPS (discapacidad, invalidez y vejez), jubilaciones y pensiones de otros organismos (Militar, Policial, Bancaria), otros beneficios (rentas, pensiones alimenticias, transferencias), alimentaria (TUS) y /o Seguro de Desempleo. Con base en lo recabado podemos decir que 29 hogares relevados no poseen ningún tipo de prestación correspondiendo a un 37.2 % del mismo, y el 62.7% los hogares cuentan con alguna prestación anteriormente mencionada.

Las características socio-económicas de la población puestas en relación con la exposición a las inundaciones caracterizan el grado de afectación de las familias frente a estos fenómenos. Si bien la vulnerabilidad social (en términos económicos) tiene una gran incidencia en la capacidad para hacer frente a la inundación,

no es limitante para desarrollar estrategias para sobrellevar el desastre. La particularidad de este asentamiento, dada su condición frente a las inundaciones, es la heterogeneidad de su composición. Como surge de los datos recogidos, si bien hay desocupación, existe un alto porcentaje de propietarios del terreno y de personas con trabajos remunerados, aspectos que también se pueden corroborar en la propia conformación física del asentamiento, donde conviven viviendas consolidadas, con viviendas precarias. Estas últimas, se concentran principalmente hacia la zona noroeste, así como también hacia los centros de manzana, que se ocupan mediante la creación de pasajes internos. Este sector, además, es atravesado por el arroyo Laureles, sobre el cual los olores y exposición a agentes patógenos son la principal preocupación y molestia de los vecinos.

La carencia de infraestructura básica, principalmente del saneamiento, trae como consecuencia que las aguas servidas se vierten a cunetas a cielo abierto o directamente hacia el arroyo. La forma de construcción de las cunetas y un mantenimiento inadecuado en relación con las condiciones topográficas de la zona, generan procesos de erosión y acumulación de agua y barro sobre las calles y veredas que dificultan su transitabilidad en días de lluvia. Las malas condiciones de accesibilidad también hacen que los niños encuentren serias dificultades para asistir a la escuela, razón por la cual muchos padres deciden no enviar a sus hijos a clases. Como consecuencia, estos niños no acceden al servicio de comedor de la escuela, siendo en algunos casos su único medio de alimentación.

### **Estrategias de las familias y percepción del riesgo**

Como reflejo de la heterogeneidad dentro del asentamiento, se pudo distinguir diversas formas de hacer frente al evento de inundación, por lo que se consideraron las siguientes categorías: Evacuados, Auto evacuados y afectados no evacuados.

El 32,1% de los hogares relevados manifestaron que fueron evacuados de sus hogares en la última inundación que afectó al barrio y trasladados por otras personas a otro sitio más seguro; el 56.4% fue Auto evacuado (por sus propios medios) y un 2.6% fueron afectados no evacuados, es decir que el agua llegó al predio, pero no fue necesario abandonar el hogar. Por otra parte,

hay un 9% que no corresponde, ya que son 7 hogares que por diferentes motivos manifestaron que nunca fueron afectados por la inundación. En estos casos, la vivienda era nueva o los integrantes del hogar eran recientes en el barrio y no habían estado en períodos de inundación.

La capacidad de resolver de forma autónoma la inundación (56 % se evacúa de forma particular) da cuenta de una característica significativa de la población ante la ocurrencia del evento.

*Tabla 1: Estrategias de afrontamiento a la inundación*

Situación frente la inundación	Cantidad de hogares	Hogar afectado %
Evacuado	25	32.1%
Auto evacuado	44	56.4%
Afectado no evacuado	2	2.6%
No corresponde	7	9%
Total	78	100%

Fuente: Elaboración propia en base al censo realizado en el 2018 por el equipo de investigación.

Para comprender las formas o grado de afectaciones de una población frente a un evento como el de las inundaciones, mucho más en el contexto global, es necesario hacerlo a partir del entendimiento de un contexto de vulnerabilidad global y al evento de desastre como la actualización de las condiciones de riesgo en las que se encuentran insertas.

La noción de riesgo, proveniente de las ciencias sociales, habla de la distribución de las cargas derivadas de un modelo de desarrollo capitalistas en los que hay “ganadores” y “perdedores”, donde estos últimos son quienes sufren las consecuencias de los procesos destructivos de la naturaleza y las estructuras sociales, en las que, como consecuencia, grandes porciones de la población son desplazadas a los intersticios de las ciudades en búsqueda de un lugar para vivir y en condiciones de pobreza y exclusión social totales (Beck, 1996).

En este contexto es que se debe comprender al riesgo de desastre, entendido como la probabilidad de ocurrencia de un evento climático (en este caso), al que diversas poblaciones se ven expuestas y por el que son afectados. El grado de afectación está

dado por la capacidad de éstas, de hacer frente y recuperarse de las mismas. En comunidades pobres, la construcción social de las amenazas y las vulnerabilidades, son dos factores claves para entender el riesgo de inundación, o la valoración de éste, frente a los riesgos cotidianos. Estas condiciones de riesgo son en gran medida, creadas por las propias estrategias de las comunidades en su proceso de apropiación del territorio, ya sea para habitar (con todas las transformaciones requeridas), estrategias laborales vinculadas a la extracción o degradación de recursos naturales y la propia adaptación y mitigación de los efectos de las inundaciones.

Las vulnerabilidades derivadas de estas dinámicas de ocupación y uso de los recursos naturales, sumadas a las estructurales (pobreza, salud, educación) hacen a las condiciones cotidianas de existencia de estas comunidades. Estos aspectos de la vida cotidiana son valorados como más urgentes por las personas, ya que satisfacen condiciones o necesidades de la inmediatez, lo que impacta en la percepción del riesgo que estos tienen sobre la inundación.

En el barrio La Humedad, considerando el grado de heterogeneidad de la población, se pudo rescatar en casi todos los discursos una valoración mayor de los aspectos que hacen a la vida cotidiana, como el estado de las calles, la falta de saneamiento e infraestructura, frente a la ocurrencia de las inundaciones, aun cuando en los últimos años han aumentado su recurrencia e intensidad, como ya se mencionó.

En relación con las condiciones de vulnerabilidad, se valoran las relaciones intra barriales: las redes de solidaridad entre vecinos, la cercanía a familiares, y hasta las propias estrategias que desarrollaron como comunidad frente a las inundaciones. En este sentido, los vecinos identificaron que, aunque los vínculos cotidianos entre ellos muchas veces son débiles, en el momento de hacer frente a la inundación, se activan mecanismos de solidaridad latentes y formados espontáneamente frente al desastre, donde todos son afectados por igual, más allá de sus condiciones materiales y culturales de vida.

Otro valor que destacan es el vínculo con las instituciones como la escuela, las policlínicas de la zona, las iglesias, otra red importante de relaciones que naturalmente dan respuesta o son

parte de las estrategias de supervivencia de las personas y que, en momento del evento y de la posterior recuperación, cobran gran relevancia para hacer frente a los daños y pérdidas que las inundaciones implican.

En ese sentido, otro aspecto importante al que los vecinos hacen referencia, es al impacto psicológico y emocional que las inundaciones les genera. La distorsión en la vida cotidiana, y las diversas cargas que acarrea para los distintos miembros de la comunidad: continuar en las tareas como proveedores del hogar a pesar del desastre, asegurar del resguardo de sus pertenencias, soportar la pérdida de bienes materiales, acceder a refugios en el período de ocurrencia del evento, entre otros, son aspectos que también hacen a la vulnerabilidad e impacto de las inundaciones en la población.

### **Respuestas del Estado desde la gestión del riesgo.**

A nivel nacional, la gestión integral del riesgo de desastres es competencia del Sistema Nacional de Emergencias (SINAE). Creado en el año 2009, es concebido como una instancia permanente de coordinación y articulación de las instituciones públicas, con dependencia directa de Presidencia de la República a través de su Prosecretario, que actúa como Director Nacional. Dentro del SINAE, opera la Junta Nacional de Emergencias y Reducción del Riesgo, ámbito de coordinación del Poder Ejecutivo para la definición de las políticas públicas en la materia. El sistema no cuenta con órganos de actuación directa a su cargo, sino que se plantea que *“todas las fases de la gestión del riesgo, incluida la respuesta a las emergencias y desastres es, en Uruguay, una tarea interinstitucional”* (SINAE, 2019), con lo cual se promueve la descentralización de la gestión. En este sentido, a nivel subnacional, existe la figura del Comité Departamental de Emergencias (CDE) como órgano encargado de elaborar e coordinar las políticas y estrategias y el Centro Coordinador de Emergencias Departamental (CECOED) a través del cual se coordinan e implementan las instancias operativas a nivel local.

Las competencias de la Junta Nacional de Emergencia y Reducción de Desastres, incluye *“Adoptar medidas para reducir la vulnerabilidad y fortalecer las capacidades de preparación,*

*respuesta, rehabilitación y recuperación”* (SINAE, 2019), mostrando una clara voluntad de actuar en todas las etapas de la emergencia.

En el caso de estudio, sin embargo, frente al riesgo de inundaciones, la integralidad propuesta en la formulación de la política no se visualiza en su llegada al territorio.

En los testimonios de los vecinos del barrio, hay coincidencia en que la respuesta institucional se limita al momento de la situación de emergencia y la misma es percibida por parte de la población como deficitaria en varios aspectos. No se identifica intervención en los momentos previo o posterior al evento.

En efecto, la respuesta del Estado se concentra durante el período de la inundación, atendiendo los impactos del evento cuando el margen de acción ya es muy limitado. En esta etapa, en el mejor de los casos se logra que las personas puedan realojarse en un lugar seguro antes que el agua llegue a sus viviendas.

Por otra parte, en los últimos años, la respuesta del Estado frente a la problemática de las inundaciones ha sido la relocalización de la población que se encuentra expuesta al riesgo a través del Plan Nacional de Relocalizaciones (PNR). En el caso de Salto, esta estrategia tuvo un impulso importante luego de las crecientes del río Uruguay ya mencionadas, entre fines del año 2015 y principios del año 2016 y durante el año 2017. A mediados de ese mismo año, Presidencia de la República anunció un plan de relocalizaciones financiado con recursos extraordinarios y dirigido especialmente para la región litoral norte.

A la luz de estos hechos y de lo recogido en los intercambios con la población afectada, puede afirmarse que las respuestas del estado han oscilado entre las acciones que intentan administrar la situación de emergencia una vez consumada y las estrategias de largo plazo que procuran la eliminación de la exposición de la población a estos eventos. Se percibe la ausencia de otro tipo de estrategias en etapas intermedias de planificación. En las decisiones que se toman desde los organismos encargados de la planificación y/o la gestión territorial, se hace evidente la ausencia de la participación de la población involucrada.

### **Notas para una gestión alternativa.**

Desde la creación del SINAE es muy significativo el avance que el país ha realizado en el abordaje de la gestión del riesgo que se evidencia en la formulación de una política sólida. La generación de un ámbito específico y profesionalizado para tal fin evidencia un reconocimiento de la problemática desde una perspectiva integral y en permanente actualización, dispuesto a incorporar los avances en el conocimiento de la temática hasta el momento, tanto desde su vertiente científico-técnico como desde el saber popular. Su labor en diferentes ámbitos como la educación y divulgación también da cuenta de su proactividad para afrontar las múltiples dimensiones de la gestión.

Sin embargo, este abordaje integrado, multidimensional y basado en procesos no tiene un correlato consistente en la implementación de la política en el territorio. En este sentido, la debilidad del nivel local de la gestión, evidenciada en los relatos de las personas entrevistadas, resulta una limitante para concretar las intenciones planteadas a nivel nacional. La consolidación de este ámbito como instancia permanente de gestión y el fortalecimiento del vínculo con las comunidades, así como la capacidad de participar en las decisiones de largo plazo como los programas de relocalizaciones, forman parte de los desafíos que se deberán afrontar desde el ámbito local para lograr una gestión más efectiva, de acuerdo con los lineamientos nacionales.

Con base en esto, según las evidencias obtenidas en el barrio La Humedad, se entiende imprescindible abordar todas las etapas del proceso como un continuo, desde la construcción e identificación de los riesgos, hasta las respuestas institucionales de más largo plazo. Para incorporar todas las condicionantes subjetivas de la vida cotidiana de las personas, que como se mencionó, ponen en cuestión la mirada técnica sobre el riesgo, es necesario hacerlo desde la construcción comunitaria, tanto a nivel individual como a nivel de grupo social.

Esto demandará sin dudas, la incorporación de metodologías de participación en la gestión, para lograr el involucramiento recíproco entre los actores responsables de conducir las políticas y las poblaciones que serán afectadas por los efectos que de éstas deriven.



PODER LEGISLATIVO (2019). Ley N° 18.621. Disponible en: <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp8660044.htm>. Consultado el 04/11/19.

### **Bibliografía consultada**

- Beck, U. (1998). *La Sociedad del Riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Lavell, A. (2003). *La Gestión Local del Riesgo. Nociones y Precisiones en Torno al Concepto y la Práctica*. CEPREDENAC – PNUD. Guatemala.
- Narváez, L, Lavell, A., Pérez Ortega, G. (2009). *La Gestión del Riesgo de Desastres: un Enfoque Basado en Procesos*. Comunidad Andina. Lima.
- Zapa-Pérez, K, Navarro Carrascal, O, Rendón Rivera, A. (2017). *Modelo de Análisis de la Vulnerabilidad Psicosocial en la Gestión del Riesgo de Desastres*. Revista de Gestão Social e Ambiental - RGSA, v. 11, n. 2, p. 91-110, maio/ago. 2017. São Paulo.
- TECHO (2019). *DDHH y Asentamiento Informales. El acceso a la vivienda y el hábitat para pobladores/as de asentamientos informales en Uruguay*. Segundo Informe abreviado. 30 de abril de 2019.

### **Sitios Web consultados:**

- SINAE (2019). *Informe sobre las inundaciones. Enero 2019. Artigas, Salto, Paysandú, Río Negro, Florida, Durazno, Soriano, Tacuarembó y Canelones*. Abril 2019. Disponible en: <https://www.gub.uy/sistema-nacional-emergencias/sites/sistema-nacional-emergencias/files/documentos/publicaciones/Informe%20Inundaciones%20Enero%202019%20-%20Sinac.pdf>. Consultado el 7/11/19.
- SINAE (2019). *Creación y Evolución Histórica*. Disponible en: <https://www.gub.uy/sistema-nacional-emergencias/institucional/creacion-y-evolucion-historica>. Consultado el 4/11/19.

## **Construyendo la interinstitucionalidad y la interdisciplina en el territorio**

**Teresita Camargo**

### **Introducción**

Desde el año 2015, el Centro Universitario Regional Litoral Norte (CENUR LN) de la Universidad de la República, junto a otras instituciones gubernamentales, se encuentra ejecutando un proyecto de intervención en el asentamiento Puente Blanco de la ciudad de Salto, enmarcado en los procesos de investigación, docencia y extensión de las carreras de Trabajo Social, Medicina Familiar y Comunitaria, Diseño Integrado y Psicología de dicho servicio universitario. El proyecto integra estudiantes y docentes de las diferentes disciplinas, así como a vecinos y vecinas del barrio e instituciones educativas y de salud ancladas en el territorio.

El artículo busca sistematizar el proceso que, basado en un trabajo interdisciplinario, tiene por finalidad articular y potenciar recursos y saberes para el abordaje integral y colectivo de las necesidades de las familias del asentamiento, a partir de una propuesta estructurada en cinco ejes: fortalecimiento organizacional, abordaje integral de la salud, acceso a la vivienda y condiciones habitacionales, gestión ambiental del territorio, y recreación y cultura.

El asentamiento Puente Blanco, con más de veinte años de existencia, es uno de los asentamientos más antiguos de la ciudad de Salto; está conformado por aproximadamente cien familias con un perfil poblacional mayoritariamente joven. Por el censo realizado en el 2015 en el marco de este proyecto, se pudo saber que su población asciende a 387 personas. Se trata de una población muy joven, con un 43% de menores de 12 años, un 12% de adolescentes entre 13 y 18 años, siendo apenas un 3% la población mayor a 50 años.

En cuanto a las problemáticas más sentidas de estas personas manifiestan ser la precariedad de las viviendas, el deterioro ambiental, el consumo y la venta de drogas y los conflictos que esto genera. En este escenario, la interdisciplina se visualiza

como una herramienta valiosa en la defensa de los derechos y en la construcción de ciudadanía desde el territorio, donde aquello que se identifica como problema puede ser repensado y transformado.

### **Los asentamientos irregulares y una ciudadanía vulnerada**

El acceso a la vivienda y las condiciones habitacionales en las que vive un número significativo de familias constituye una problemática fuertemente sentida por los habitantes de la región norte del país. En los últimos años, el Sistema Público de Vivienda ha propuesto una política habitacional dirigida a diversos perfiles de la población, contemplando de manera especial los hogares en situación de pobreza. No obstante, ello, la proliferación de asentamientos irregulares en ciudades capitales tales como Salto, así como de las condiciones de hacinamiento y precariedad que los acompañan, van generando nuevas formas de construcción del espacio público y de la vida social caracterizadas por un debilitamiento del entramado social y urbano de la ciudad.

El fenómeno de los asentamientos irregulares tiene ya algunas décadas en nuestro país y refleja un nuevo proceso de segregación territorial diferente al de los años 50 cuando comenzaron a formarse los llamados “cantegriles” cuya aparición era resultado de las dificultades de integración que el sistema de producción presentaba ante la emigración del campo a la ciudad (CEPAL: 1969). Entre las explicaciones que tuvieron mayor fuerza acerca del surgimiento de estos últimos, la exclusión del mercado de trabajo y, la pérdida de sentido e identidad basada principalmente en la debilitación de la estructura de protecciones como consecuencia de la desestructuración del mundo del trabajo (Castel 1997), son las más destacadas y compartidas a nivel de las ciencias sociales. En efecto, la seguridad e integración que brinda el mundo del trabajo y las redes de protección que se generan en el territorio donde habitan las personas, constituyen elementos claves en la construcción de la identidad y en la incorporación de las normas socialmente compartidas.

Los asentamientos de finales del siglo XX y de la primera década del XXI, no surgen como consecuencia de la emigración campo-

ciudad ya que la mayor parte de sus habitantes proviene de zonas urbanas, poseen un creciente desarrollo que supera ampliamente al “cantegril”, y entre sus habitantes se percibe cierta preocupación por la organización de la convivencia y del espacio (Rodríguez Russo et al. 2017). Asimismo, la población que en ellos habita *mantiene una reciente situación de integración perdida o fuertemente amenazada* (Bentura 2003, p.26) al tiempo que su procedencia y composición se torna heterogénea, consolidándose luego, en redes de parentesco y familiaridad de mayor proximidad. Estos asentamientos se van conformando con personas desocupadas expulsadas de sus viviendas por atrasos en el pago, parejas jóvenes empleadas y desempleadas, trabajadores que no pueden afrontar el pago de un alquiler, entre otros.

Por otro lado, las serias dificultades que estos habitantes encuentran para acceder al mercado de trabajo o la situación de precariedad laboral que viven, no sólo amenazan sus posibilidades y esforzados intentos por mantener los lazos con el resto de la sociedad, sino que potencian el riesgo de quedar excluidos de los ámbitos de producción y reproducción de la vida social. Entre las múltiples “*estrategias de supervivencia simbólica*” que estos habitantes desarrollan por mantener su condición de “integrado” y evitar caer en la marginalidad, la lucha por superar la vivienda de chapa representa sin dudas, uno de los mayores avances en el mejoramiento de la calidad de vida. La pared de material (ladrillo, bloques o terracemento) no sólo les brinda seguridad edilicia, sino que, sobre todo, les otorga status y reconocimiento entre sus pares al tiempo que actúa como presión sobre aquellos vecinos que aún viven en casas de chapa (Bentura 2003). Estas *estrategias simbólicas de supervivencia* son producto de la intencionalidad y del esfuerzo que los habitantes de estos asentamientos realizan con el fin de mantener los lazos que los unen e integran al conjunto de la sociedad, principalmente mediante su participación en el mercado laboral. Alcanzar las metas establecidas social y culturalmente por vías aceptadas y valoradas positivamente por la comunidad, continúan siendo claves en las acciones de estos habitantes. Sin embargo, la amenaza de optar por vías delictivas o rechazadas por la sociedad, está latente y se acentúa en la medida en que no

encuentren respuestas a sus planteos y necesidades a través de los mecanismos socialmente aceptados.

En este contexto, la ciudadanía es vulnerada en sus tres dimensiones: política, social y civil. Políticamente, puesto que las dificultades que los sectores excluidos tienen para organizarse, así como la ocupación ilegal de un terreno estatal, los coloca en una situación de total dependencia con respecto al Estado y condiciona notoriamente sus oportunidades para ejercer presión en defensa de sus intereses. Socialmente, pues las condiciones de pobreza a la que están expuestos, tales como el alto índice de desocupación y precariedad laboral, limitan su capacidad de autosustento y reproducen los procesos de segregación territorial que los atraviesan. En estas condiciones, los habitantes de los asentamientos se transforman en los principales sujetos de las políticas sociales que, pensadas en forma fragmentada y sectorializada, lejos de fomentar en ellos la construcción de ciudadanía, los estigmatiza y los excluye de los ámbitos donde ésta se genera (Bentura 2003).

Las dificultades que estos sectores poseen para acceder a los servicios públicos y/o privados en condiciones dignas para lograr su bienestar, los coloca en una situación de desventaja y alta vulnerabilidad frente a los demás sectores de la sociedad. Muchas veces, los servicios públicos a los que acceden son de mala calidad, con una infraestructura débil por la escasez de recursos y, las viviendas que logran construir por sus propios medios, son muy precarias debido a la falta de soporte o acompañamiento técnico en su construcción.

Finalmente, la vulnerabilidad en su dimensión civil se ve reflejada en el alto nivel de inseguridad que comienza a percibirse en el asentamiento y que, poco a poco va reduciendo la capacidad de circulación de los propios vecinos y el intercambio con otros ajenos a él. Esta situación comienza a definir a los asentamientos como “zonas rojas” donde habitan las “clases peligrosas”, acentuando la distancia entre estos sectores y el resto de la sociedad. En consecuencia, la población que allí habita es estigmatizada no sólo por el resto de la sociedad que los excluye, sino también por la acción policial que, además de ser más episódica, resulta más violenta y arbitraria que en el resto de la

ciudad (Bentura 2003). Esta situación no sólo reproduce y acelera los procesos de aislamiento social, sino que además, estimula la emergencia y perpetuación de subculturas marginales (Kaztman 2001).

### **El Territorio como escenario de la intervención**

El territorio concebido como un espacio que trasciende los límites físicos y geográficos, condensa en él aspectos sociales, políticos, económicos, culturales de la estructura social (Carballeda 2012). Teniendo en cuenta esto, es que se entiende que los límites del territorio son construcciones sociales que devienen del propio proceso donde dialogan pasado, presente y futuro, siendo estos dinámicos, ya que son generados a partir de las subjetividades propias del colectivo y la singularidad de cada sujeto en concreto.

Los territorios son mucho más que una geografía, y como construcciones sociales y culturales se interpenetran entre sí: *no sólo transitamos los territorios, los llevamos puestos*. En este sentido, se puede decir, que las familias y los sujetos, en sus itinerarios e interacciones sociales, llevan sus territorios “a cuestas”, en sus maneras de pensar, de emocionarse, de ver el mundo y operar en él; en el desarrollo de la intervención social se producen así interpretaciones implícitas de diferentes territorios, que, si no son develadas, distorsionan los procesos de comunicación y aprendizaje y comprometen las situaciones de intervención social (Capel 2016).

Desde esta propuesta de trabajo con la comunidad vamos visualizando su manera de apropiarse del territorio, cómo las personas viven y desarrollan su cotidianidad, cómo habitan ese territorio a la vez que son habitados por él. En esta relación de cercanía, de proximidad es que el equipo de trabajo va acompañando y promoviendo las dinámicas y proceso de esta comunidad.

En este sentido el proyecto interdisciplinario asentamiento Puente Blanco tiene entre sus objetivos, la generación de procesos de ciudadanía y de desarrollo territorial en contextos de alta

vulnerabilidad social. Es así que se plantea entre sus objetivos específicos:

1. Promover en vecinos y demás actores de la zona, una mirada multidimensional de la salud tanto en su concepción como en el diseño de las acciones para su atención.
2. Fomentar la acción colectiva y organizada de los vecinos en torno a necesidades e intereses comunes, desde un enfoque basado en una gestión ambiental sustentable del territorio.
3. Generar instancias de coordinación y trabajo conjunto entre las organizaciones barriales e instituciones públicas y privadas que trabajan en la zona, en función de sus demandas y sus recursos para abordarlas.
4. Generar un ámbito de formación profesional interdisciplinaria donde la teoría y las prácticas disciplinares se articulen y retroalimenten en la integralidad de las funciones universitarias de enseñanza-investigación y extensión.

En este sentido se vienen desarrollando acciones en los cinco ejes planteados para esta propuesta:

**1. Fortalecimiento organizacional de los vecinos** y de su vinculación con los demás actores que trabajan en la misma para el abordaje conjunto de las problemáticas vinculadas a la salud, la demanda habitacional y el medio ambiente. En relación a este eje, las acciones desarrolladas refieren a:

- Consolidación grupal y organizacional de la Comisión Vecinal o grupos referentes, así como de su relacionamiento con otras organizaciones de la zona e instituciones departamentales involucradas en las problemáticas y necesidades barriales.
- Fortalecimiento de la participación de los vecinos en distintos espacios barriales socio-institucionales donde se plantean e intercambian estrategias para abordar sus inquietudes y necesidades.

**2. Abordaje integral de la Salud** (desde una perspectiva de participación y enfoque de derechos), desarrollándose en este sentido, acciones tales como:

- Ciclo de talleres de educación para la salud en Escuelas de la zona.
  - Talleres de salud para y en distintas organizaciones y grupos poblacionales según sus demandas.
  - Promoción de campañas preventivas (control de Zoonosis, Dengue y Leishmaniasis).
  - Jornadas de sensibilización sobre las adicciones (principalmente vinculadas al consumo problemático) con base comunitaria, acompañamiento de familiares/vecinos inquietos y preocupados por el consumo en el barrio.
  - Acercamiento de los servicios de la Unidad Básica Asistencial (UBA) a los vecinos.
- 3. Gestión ambiental del territorio,** promoviendo desde este eje:
- Recuperación y cuidado de espacios comunes: Calles internas, arbolado, jardines en espacios comunes, focos de luz, acceso al agua, etc.
  - Acondicionamiento del salón comunal y seguridad del espacio físico.
  - Gestión de la basura: sensibilización sobre la gestión responsable y colectiva de la basura, colocación de cestos de basura para el barrio y ajustar horarios de recolección de la basura
  - Ciclo de charlas/talleres con referentes de la Facultad de Agronomía e Intendencia Departamental sobre gestión de residuos sólidos, basurales, huertas orgánicas, etc.
- 4. Recreación, Cultura y Deportes.** En este eje se espera acercar la oferta cultural departamental al tiempo que recuperar las expresiones culturales propias de la comunidad y de la identidad colectiva. En este marco, las acciones que se llevan a cabo, refieren a:
- Promoción y ejecución de actividades culturales y recreativas en el barrio y zonas linderas.
  - Difusión y acercamiento de la oferta cultural departamental, así como de cursos socio-educativos para los pobladores del barrio (dirigidas principalmente a adolescentes).
  - Acondicionamiento del salón comunal y planificación de

actividades en el mismo para las distintas edades según intereses de los vecinos.

- Ciclo de talleres para adolescentes sobre: autoestima, presión grupal, liderazgo, toma de decisiones.
- Recuperación y equipamiento de la Placita (espacio de encuentro y esparcimiento) para los pobladores de la zona.

Luego de cinco años de trabajo sostenido, desde los actores territoriales se destaca el involucramiento gradual de las instituciones ancladas en el territorio y otras instituciones del departamento. Algunas lo hacen en forma permanente y sistemática, y otras en instancias puntuales cuando las situaciones lo requieren, materializando en este sentido la interinstitucionalidad en el territorio. Entre las instituciones ancladas en el territorio se encuentran el centro CAIF, Escuela, SOCAT, Unidad Básica Asistencial de ASSE con médico de familia residente en la misma, a las que se suman otros programas como Plan JUNTOS (programa dirigido a la atención de la emergencia habitacional), y los programas de cercanías (Jóvenes en Red, Uruguay Crece Contigo y ETAF), ambas políticas dirigidas a la población en situación de extrema pobreza.

#### **Algunas reflexiones sobre el proceso vivido**

Del trabajo conjunto entre estas instituciones, los estudiantes y docentes de los diferentes servicios del CENUR y la participación de los vecinos del asentamiento se fueron dando procesos colectivos de pensamiento y de acciones que fueron mejorando las condiciones de vida de esta población. Al respecto se puede destacar el mejoramiento habitacional de algunas familias con el Plan Juntos, vecinas organizadas en una cooperativa de vivienda, jornadas de limpieza y distribución de dispositivos para la recolección de la basura, acondicionamiento y creación de espacios recreativos, construcción de salón comunal en el asentamiento que ha permitido contar con un lugar donde reunirse y realizar diferentes actividades.

En este complejo escenario, la interdisciplina se transforma en una necesidad y una valiosa herramienta para la promoción de la

participación como forma de construir ciudadanía. Así el territorio se torna en un lugar de construcción de nuevas preguntas, donde “lo interdisciplinar”, cobra especial relevancia. Entendido como una conjunción teórico-metodológica de lo que las diversas disciplinas aportan desde su singularidad, lo interdisciplinar, permite la construcción de conceptualizaciones y lenguajes comunes, a partir del trabajo en equipo, cuya constitución va generando nuevas síntesis que le permiten intervenir en la realidad desde una nueva concepción, que no es una suma ni combinación de aportes de cada disciplina, sino una proyección -in continuum- en esa realidad (Dornell, 2009).

La interdisciplinariedad proporciona interesantes motivaciones y desafíos, constituye una perspectiva necesaria y difícil, que permite la apertura de los campos disciplinares y el diálogo entre saberes diferentes. Su punto de partida como se puede visualizar en esta experiencia, son los problemas y las demandas sociales sentidas algunas veces, y deconstruidas otras, por las familias que habitan este territorio.

Entre las fortalezas identificadas por los actores de esta experiencia, se destacan las siguientes. En primer lugar, la participación comunitaria, concebida según los aportes de Rebellato (1989) como la capacidad de las personas de ser parte y sentirse parte de su comunidad, de su historia. Participar en primer lugar es *formar parte*, entendido desde una concepción más profunda el sentido de pertenencia a un grupo o lugar y sentir que lo que cada uno pueda aportar desde su individualidad, contribuye a un todo. *Tener parte* implica jugar algún rol o función desde la cual se aporta al sentir colectivo y a la propia conformación del grupo o comunidad. Finalmente, *tomar parte*, implica el involucramiento en la toma de decisiones sobre el destino del grupo al que se pertenece, refiere a la participación en la elaboración de propuestas comunes que atiendan las demandas del colectivo. La participación con un grado de conciencia y de seguridad de poder incidir para propiciar cambios mediante el accionar colectivo en y del grupo.

Otro aspecto que ya ha sido mencionado refiere a la interdisciplina como posibilidad de distintas miradas en la construcción del conocimiento. Como expresión del trabajo

colectivo, es la confrontación en el diálogo de distintas visiones del mundo traducidas en conocimiento. Este ejercicio ha sido el más largamente promovido y desafiado en el transcurso de los cinco años de trabajo, reforzado por la riqueza de un territorio donde el trabajo en red ha sido una constante por más de diez años, e interpelado continuamente por la complejidad de la construcción interinstitucional de la estrategia de gestión del territorio y sus necesidades.

Esta modalidad de trabajo representa el camino de acceso al mundo cotidiano donde vive la comunidad; permite familiarizarse con su ambiente, su entorno, su entramado cultural, nos habilita a conocer lo significativo para esta comunidad. De este modo, el trabajo comunitario se justifica y adquiere relevancia en la medida que se trata de hacerlo mediante relaciones de respeto, confianza, diálogo, creatividad y aprendizaje recíproco. Su sostenibilidad en el tiempo, se justifica en tanto sea motor de transformación, de cambio tangible hacia territorios y comunidades más inclusivos, donde los cambios se generan a partir de procesos de protagonismo colectivo, de ciudadanía activa y constructiva.

Esta experiencia ha generado insumos para la creación y fortalecimiento de abordajes integrales de las problemáticas emergentes de la realidad, con la participación de todos los actores, conjugando intereses, saberes y lógicas disciplinares diversas en la búsqueda colectiva de respuestas a sus necesidades. Los procesos de desafiliación a los que están expuestos estos sectores de la población, reafirman la necesidad de seguir generando espacios de construcción ciudadana desde la proximidad del territorio.

## Bibliografía consultada

- Bentura, Juan Pablo (2003). *Segregación territorial. El fenómeno de los asentamientos en Montevideo*. En Rivero, Silvia (comp.). Los debates actuales en Trabajo Social y su impacto a nivel regional. DTS-FCS. UdelaR. Uruguay.
- Capel, Horacio (2016). *Las ciencias sociales y el estudio del territorio*. Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. España.
- Carballeda Alfredo (2012). *Cartografías e intervención en lo social*. En: Cartografía Social. Investigación e intervención desde las Ciencias Sociales, métodos y experiencias de aplicación. Revista Margen. Disponible en: <http://www.margen.org/Libro1.pdf>. Fecha de consulta: 23/10/2018.
- Castel, Robert. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*. Ed. Paidós. Argentina.
- CEPAL (1969). *El pensamiento de la CEPAL*. Ed. Universitaria. Chile.
- Dornell, Teresa (2009). La interdisciplina en la formación curricular de los profesionales que egresan de la UDELAR. FCS. UdelaR. Montevideo, Uruguay.
- Kaztman, Ruben (2001). *Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos*. En: Revista de la CEPAL N° 75.
- Machado, Gustavo (2001) *Pobreza urbana, políticas públicas de vivienda y participación social*. Revista de Trabajo Social. N° 21. EPPAL. Montevideo, Uruguay.
- Rebellato, José Luis (1989). *Ética y práctica social*. EPPAL. Montevideo, Uruguay.
- Rodríguez Russo J., Bisio N., Ferrer J., Negrin, R., Robaina, N., Duarte, J., Yglesias, A. y Texeira R. (2017). *El acceso a la vivienda y los asentamientos irregulares. Una mirada desde la región litoral norte*. Espacio Interdisciplinario. CSIC. UdelaR. Montevideo, Uruguay.

## Educación y actores sociales

### La pedagogía del texto en una experiencia de educación con comunidades indígenas emberas de Colombia

**Edier Henao Henao**

El presente capítulo da cuenta de la implementación, en una experiencia concreta, del enfoque de La Pedagogía del Texto, que hemos<sup>2</sup> considerado innovador y pertinente en el desarrollo de procesos educativos para niños, jóvenes y adultos con perspectiva interdisciplinaria, bilingüe e intercultural.

El texto se estructura en tres apartados; en el primero se abordan algunas reflexiones en torno a la Educación de Jóvenes y Adultos y algunas de sus problemáticas más notorias. En segundo lugar, de manera breve, presentamos los fundamentos del enfoque Pedagogía del Texto (PdT) con el que se desarrolló la experiencia objeto de reflexión y, finalmente, en el tercer apartado, se presenta la experiencia misma denominada Proyecto ¡Ambá kirinchada kavaita! - ¡Aprendiendo a Pensar Juntos! Educación de base de adultos con comunidades Emberas en de departamento de Antioquia-Colombia.

### La experiencia en el marco de la educación de personas jóvenes y adultas - epja

El Proyecto ¡Ambá kirinchada kavaita! - ¡Aprendiendo a Pensar Juntos! Educación de base de adultos con comunidades Emberas en el departamento de Antioquia-Colombia tuvo como marco de referencia internacional las consideraciones y recomendaciones de las últimas Conferencias de Educación de Adultos en particular la CONFINTEA VI, Belém, 2009, y la Conferencia

---

<sup>2</sup> Como autor pluralizo la voz, porque se trata de una experiencia vivida, por más de 15 años, con un grupo de trabajo en la Corporación Educativa CLEBA (Centro Laubach de Educación Básica de Adultos). En este escenario fui coordinador del área de matemáticas con responsabilidades en el desarrollo e implementación de propuestas y en la formación de profesores para la Educación de Jóvenes y Adultos.

Regional de América Latina y el Caribe (México, 2008), preparatoria a la misma, la cual reconoce que *“la educación es un derecho fundamental, una llave que permite el acceso a los derechos básicos, salud, vivienda, trabajo y participación, entre otros, posibilitando además el cumplimiento de las agendas globales, locales y regionales de desarrollo”*.

En el nivel nacional, cabe señalar que el último gobierno incorporó en su plan de desarrollo metas cuantitativas para la educación de jóvenes y adultos bajo diferentes modalidades, pero los enfoques pedagógicos para su implementación no respondieron de manera decidida y suficiente a las necesidades y situaciones específicas de las comunidades, especialmente las indígenas.

En el nivel departamental se contó con lo establecido por la Ordenanza N° 25 de diciembre 6 del 2011, de la Asamblea Departamental, que fija las políticas públicas departamentales para la educación integral de las personas jóvenes y adultas del departamento de Antioquia y en la cual participó la Corporación Educativa CLEBA.

Con respecto a la concepción, en la Ley General de Educación colombiana, la Educación de Adultos es entendida como aquella que se ofrece a las personas en edad relativamente mayor a la aceptada regularmente en la educación por niveles y grados del servicio público educativo, que deseen suplir y completar su formación, o validar sus estudios. El estado facilitará las condiciones y promoverá, especialmente la educación a distancia y semipresencial para los adultos. (Ministerio de Educación Nacional, 1994, p.36). Igualmente, en la misma Ley se plantean como objetivos específicos de la educación de adultos los siguientes:

- a) adquirir y actualizar su formación básica y facilitar el acceso a los distintos niveles educativos;
- b) erradicar el analfabetismo;
- c) actualizar los conocimientos, según el nivel de educación, y
- d) desarrollar la capacidad de participación en la vida económica, política, social, cultural y comunitaria.

En términos generales, consideramos que tal escenario se ha realizado en Colombia y en América Latina, bajo iniciativas de formación<sup>3</sup> para aquellas personas mayores de 14 años, que por una u otra circunstancia no pudieron acceder a la escuela o no consiguieron seguir un camino regular en la misma. Esas propuestas pueden ubicarse desde lo público como programas amplios del gobierno (generalmente campañas de alfabetización) o desde iniciativas privadas, generalmente con apoyo de la Cooperación Internacional, como proyectos de ONG o programas de instituciones específicas que contemplan dentro de su campo de acción la Educación de Jóvenes y Adultos.

Ahora bien, al referirnos a los sujetos prioritarios de la EPJA, los “aprendices”, encontramos en los mismos algunas características que los diferencian de los participantes de otro tipo de propuestas. Al respecto, nos parece sugerente una primera caracterización señalada por Kohl (1999, p.59):

“es generalmente el emigrante<sup>4</sup> que llega a las grandes metrópolis proveniente de áreas rurales empobrecidas, hijo de trabajadores rurales no cualificados y con bajo nivel de instrucción escolar (frecuentemente analfabeta), él mismo con un pasaje corto y no sistemático por la escuela y trabajando en ocupaciones urbanas no cualificadas, después de una experiencia en trabajo rural en la infancia y en la adolescencia, que busca la escuela tardíamente para alfabetizarse o cursar algunos grados de la enseñanza suplementaria. Y el joven, incorporado al

---

<sup>3</sup> Asumimos el concepto de formación como aquel que se usa “para expresar la concepción del sujeto humano que se quiere lograr mediante el proceso educativo. La formación orienta, pues, todo el proceso educativo y señala el horizonte del mismo: la humanización y el desarrollo de las potencialidades de cada educando/a en sus diferentes campos o ámbitos, de manera integral; posibilitan así, la realización del mismo como ser racional, autónomo y solidario, a partir de las raíces culturales y simbólicas que lo constituyen como persona... La formación, sería en último término, la misión más elevada de la educación y la enseñanza”. (Sánchez A; Clavijo, G, 2001, p.13).

<sup>4</sup> Ello referido al caso de la EPJA en contextos urbanos y periferias, pues en contraste tenemos toda la apuesta por la EPJA y la educación en general en zonas rurales y dispersas con comunidades campesinas, indígenas y afros.



territorio de la antigua educación de adultos relativamente hace poco tiempo..., es también un excluido de la escuela”...<sup>5</sup>

Consecuentemente, el problema de la EPJA remite a la especificidad cultural y a considerar condiciones de los sujetos como: (a) no son niños ni jóvenes de educación regular, en términos de lo que implica la concepción pedagógica; (b) por una u otra circunstancia son excluidos de la escuela; (c) son miembros de grupos sociales generalmente en situación de vulnerabilidad. En este sentido, las propuestas indefectiblemente deberían considerar histórica y socialmente de qué tipo de jóvenes y adultos/as están hablando. En nuestra experiencia partimos de las siguientes consideraciones:

- Los adultos apropian conocimientos sobre su lengua natural, las matemáticas, las problemáticas de su entorno, además de otras experiencias, incluso sin pasar por una propuesta de educación intencional y sistemática (*poseen conocimientos diversos*).
- Frente a los desafíos planteados por la sociedad en la cual están insertos, han enfrentado múltiples situaciones problemáticas que requieren de su intervención (*uso de los conocimientos*).
- Su forma de actuar cotidiana haciendo uso de un discurso oral y de las matemáticas básicas, también, generalmente en forma oral; es flexible, inteligente y basada en una lógica acorde al medio en el que se desenvuelven. Sin embargo, estas condiciones, algunas veces no son suficientes para intervenir y desempeñarse frente a otras exigencias de ese medio (*sistematicidad y transferibilidad de los conocimientos que poseen*).
- Cuando se insertan en una propuesta educativa, al parecer han adquirido mayor conciencia de la importancia (no en todos los casos) y relevancia social

de apropiarse de ciertos conocimientos escolares básicos (*conciencia del valor social de otros conocimientos*).

- Están insertos en la actividad laboral y en las relaciones interpersonales de un modo diferente que el niño o adolescente. En este caso las exigencias que se les presentan son más complejas (*el medio les exige saber*).

Por su parte, en el caso de los educadores que, tradicionalmente, han hecho parte de experiencias de EPJA, parece existir una caracterización que tiende a ser generalizada. Según Rivero (en: Avila, 2005, p.35),

[...] el educador de adultos en América Latina expresa heterogeneidad de situaciones formativas, niveles y funciones; prácticas docentes diversas, así como puntos de partida, concepciones, enfoques, experiencias de educación y metas diferentes. Si hubiese un rasgo común que los identificara colectivamente, este sería la tradición de utilizar la transmisión del conocimiento como único procedimiento pedagógico para desarrollar la capacidad del educando de repetir lo transmitido.

En esta perspectiva, desde el enfoque de la PdT se señala, refiriendo las exigencias educativas de las poblaciones objeto de la EPJA:

...esas exigencias sólo serán resueltas si los equipos de formadores de animadores (educadores) de cada país son constituidos por especialistas de las cuatro áreas fundamentales del conocimiento (lenguas, matemáticas, ciencias sociales y ciencias naturales) los cuales tendrían como responsabilidad la formación del “generalista”, o sea, de los animadores que actuarían directamente con las comunidades, debiendo responder por las múltiples facetas del conocimiento humano (Cotta; Mugrabi, 2002, p.1)

---

<sup>5</sup> Traducción propia del original en portugués.

Esta propuesta se asume, partiendo de la idea de que las “campanas de alfabetización” no se corresponden y son insuficientes frente a las necesidades de la poblaciones analfabetas o neolectoras, y en tal sentido los animadores/as-alfabetizadores enfrentan la problemática de la falta de dominio de la didáctica de las disciplinas que deben asumir en un proceso educativo de largo alcance. Esa propuesta ha sido asumida en la formación de educadores que hacen parte del proyecto en el cual están insertos los sujetos de nuestra experiencia.

Nos restaría entonces, entre otros, profundizar en el tema de los escasos espacios, recursos y políticas públicas para la EPJA, lo cual puede ser objeto de otro frente de reflexión.

### **El enfoque de la pedagogía del texto**

El enfoque pedagógico bajo el que se implementó el proyecto Proyecto ¡Ambá kirinchada kavaita! - ¡Aprendiendo a Pensar Juntos! Educación de base de adultos con comunidades Emberas en de departamento de Antioquia-Colombia, es el de La Pedagogía del Texto (PdT), el cual es un abordaje educativo que surge, en el ámbito de la educación de adultos, en los comienzos de los años 90, como propuesta alternativa a las deficiencias en la enseñanza de las lenguas y a los escasos resultados de los programas de educación de adultos desarrollados principalmente en África, América Latina y Asia, con el apoyo de Organizaciones Internacionales. A mediados de los 90 la Corporación Educativa CLEBA se sumó a la construcción y validación del enfoque en Colombia, logrando posicionarlo en el Ministerio de Educación Nacional como un Modelo Educativo Flexible para la Educación de Jóvenes y Adultos.

La PdT es definida (Faundez, 1999, pp.1-2) como:

“un conjunto de principios pedagógicos cuya base teórica está constituida por las ideas más convincentes, para nosotros, de diferentes ciencias, entre las cuales se encuentran la lingüística (lingüística textual), la psicología (socio-interaccionista), la pedagogía y la didáctica. Además de eso, este abordaje toma en consideración los conocimientos más avanzados de las

disciplinas a aprender y a enseñar así como las investigaciones pertinentes”.

El objetivo de la PdT consiste fundamentalmente en proponer una enseñanza-aprendizaje eficaz que permita a los participantes de los procesos educativos apropiar cualitativamente los conocimientos necesarios para comprender y, si es posible, transformar la realidad natural y socio-histórica, de manera a realizarse históricamente en cuanto seres humanos.

En su implementación, la PdT propone procesos de enseñanza-aprendizaje desde “problemáticas” concretas que afectan la realidad de los participantes (medio ambiente, economía, salud, producción, participación, derechos humanos, diversidad cultural, democracia, el uso del agua, etc.). El proceso se materializa a partir de Secuencias Didácticas (SDs), las cuales permiten abordar las problemáticas, en perspectiva interdisciplinar e intercultural.

Con respecto a los principios de la PdT, Faundez y Mugarabí (2004) señalan los siguientes:

- La autonomía del aprendiz en cuanto responsable de su propio proceso de aprendizaje y del proceso de aprendizaje de los colegas que se desarrolla a lo largo del proceso educativo.
- La confrontación permanente entre los conocimientos “endógenos” de los/as aprendices y los conocimientos científicos o razonados es esencial para la apropiación crítica de nuevos conocimientos.
- La evaluación permanente del proceso enseñanza-aprendizaje por parte de los aprendices y de los formadores se hace en el marco de la dialéctica auto y hetero-evaluación.
- La apropiación de conocimientos no es posible sino con el desarrollo de las capacidades psicológicas superiores (CPS) y éstas son al mismo tiempo premisa y producto, herramienta y resultado de los procesos de apropiación. A la vez las CPS son susceptibles de ser utilizadas en las etapas posteriores de formación y en el accionar de la vida práctica.

- La apropiación de conocimientos es un proceso teórico y práctico, que supone tanto conceptualización como aplicación, incluso si esta última no se hace necesariamente de manera inmediata.

Dado el ejercicio de síntesis en este capítulo, nos queda indicar que detrás de la fundamentación que propone el enfoque existen desarrollos importantes ya anunciados en la definición del mismo, de los que hacen parte psicólogos, lingüistas, pedagogos y didactas.

### La experiencia en sí<sup>6</sup>

Como ya se ha mencionado la experiencia que ponemos como ejemplo en la aplicación del enfoque PdT, en el contexto de la educación de jóvenes y adultos, se denomina *Proyecto ¡Ambá kirinchada kavaita! - ¡Aprendiendo a Pensar Juntos! Educación de base de adultos con comunidades Emberas en el departamento de Antioquia-Colombia*, al mismo dedicamos las siguientes líneas.

En primer lugar, cabe indicar que el objetivo general del proyecto buscó contribuir a mejorar la calidad de la educación de los Emberas en el departamento de Antioquia realizando un proceso de educación básica con jóvenes y adultos, en una perspectiva bilingüe e intercultural que les permitiera adquirir conocimientos para actuar de manera eficiente en la comprensión y solución de problemáticas de su entorno y actuar como intermediarios entre sus comunidades y el mundo exterior. Así mismo, los objetivos específicos tuvieron que ver con el fortalecimiento de la identidad Embera, el desarrollo de capacidades pedagógicas y didácticas de maestros indígenas, la realización de sesiones educativas con aprendices Emberas y lo que implican las mismas en términos de la producción de materiales pedagógicos y didácticos adecuados al proceso.

---

<sup>6</sup> Cabe anotar que, durante la implementación del proyecto, se logró la articulación con el enfoque de la Pedagogía de la Madre Tierra (PdMT) asumido desde la Organización Indígena de Antioquia, contraparte en la experiencia.

Geográficamente, el Proyecto fue implementado en los municipios de Frontino y Dabeiba, al occidente del departamento, en comunidades distantes de los respectivos cascos urbanos, algunas de ellas a unas seis horas de transporte en autos especiales y luego entre uno y dos días caminando o a caballo.

Si bien hubo varios actores y estrategias participando del proyecto, como *El Equipo de Formación y Apoyo y Grupos Zonales de Apoyo* en cada uno de los municipios, cabe destacar de los aprendices, los educadores y la metodología, lo siguiente:

Los **aprendices Emberas** son personas que juegan diferentes roles de liderazgo en sus comunidades y actúan como intermediarios entre sus comunidades y la cultura occidental, el mundo exterior (comercio, servicios públicos, salud, educación, relaciones con las instituciones del Estado y de la sociedad en general). **Los maestros/as Emberas bilingües** han recibido una formación en el sistema educativo colombiano, alejada de la realidad cultural tradicional Embera; ellos, en el proyecto, están implicados en el conjunto del proceso de formación y son los responsables de la realización de las sesiones educativas con los/as aprendices en una perspectiva bilingüe e intercultural.

La metodología general a utilizada en el proyecto ha tenido como componente básico el dispositivo de las secuencias didácticas, que se estructuran a partir de problemáticas reales sentidas por las comunidades emberas; en el análisis de las mismas se tienen en cuenta tanto los conocimientos occidentales como los conocimientos ancestrales de cada comunidad con sus prácticas culturales....

Componentes y productos diversos de la cultura tales como artesanías, utensilios, vestidos, pintura corporal, cantos, danzas, ceremonias, plantas medicinales, mitos, leyendas, preparación de alimentos, maneras de cultivar la tierra, de cazar y pescar, etc., se incorporan en el proceso educativo....(CLEBA, 2015)

En esta fase del proyecto, participaron 355 jóvenes y adultos de 21 comunidades, de los municipios de Frontino y Dabeiba; 188 mujeres (53%) y 167 hombres. El mayor número de participantes, 258, el 72,6%, fueron menores de 40 años. Además se vincularon al proceso comunidades, autoridades tradicionales y cabildos con diferentes funciones.

Como parte de los resultados del proceso, llaman la atención los siguientes

- En lo que tiene que ver con el fortalecimiento de la identidad cultural se confirmó la posibilidad que ofrece el enfoque de la PdT, que también hizo sus aportes a la recuperación de la lengua embera. Así mismo, se propició el trabajo sobre la producción artesanal como parte del proceso educativo. Se resalta la participación de las mujeres (53%) y la vivencia de la interculturalidad.
- La formación de maestros bajo el enfoque PdT se convirtió en un plus para las comunidades, más si se tiene en cuenta que los mismos trabajan con los niños en las escuelas de las comunidades y manifestaron haber realizado cambios significativos en sus prácticas pedagógicas.
- La enseñanza-aprendizaje con secuencias didácticas a partir de problemáticas priorizadas por las mismas comunidades contribuyeron, según las diferentes valoraciones, a mejorar la calidad de la educación propia y, mediante ésta, la calidad de vida de las comunidades y el fortalecimiento de su identidad.
- Con respecto a los participantes, se cuentan cambios en el nivel personal, familiar, y en los ámbitos comunitarios, de la organización y educativo (desarrollo de capacidades y competencias para la lectura, la escritura y el cálculo; autoestima)
- Esta experiencia permitió confirmar que los materiales pedagógicos y didácticos para un proceso de educación de adultos, y con grupos étnicos, deben ser específicos, descartando la utilización de cartillas o módulos de alcance nacional, como se concibe en algunas propuestas.
- El proceso permitió la publicación del texto *Describiendo nuestra realidad, contando nuestra historia*, en las dos lenguas (embera y castellano), el cual, según lo constató la

misma Organización Indígena de Antioquia, ha sido usado por los maestros en el trabajo con los niños indígenas en las escuelas.

## Bibliografía consultada

- Avila, Alicia. (2005). *Una tarea necesaria: la investigación en educación matemática de los jóvenes y adultos*. Bogotá: Universidad Pedagógica nacional.
- Bronckart, Jean Paul. (2004) *Actividad verbal, textos y discursos: por un interaccionismo socio-discursivo*. Madrid: Fundación Infancia y aprendizaje.
- Clavijo, Gisela; Sánchez, Antonio; Henao, Edier. (2011). *Estudio Temático Transnacional para la Trienal 2011. Asociación para el Desarrollo de la Educación en África. Caso: Educación de Adultos con Mujeres en tres Municipios del Valle de Aburrá – Colombia*. Medellín: Corporación Educativa CLEBA.
- Corporación Educativa CLEBA. (2015). *Proyecto ¡Ambá kirinchada kavaita! - ¡Aprendiendo a Pensar Juntos!. Educación de base de adultos con comunidades Emberas (Fase II)*. Autoevaluación Acompañada. Informe. Medellín.
- Cotta, Graça; Mugrabi, Edivanda. (2002) *A Pedagogia do texto e a interdisciplinaridade*. Conferencia no II seminário Internacional sobre o ensino-aprendizagem de línguas e de ciências sociais. Genebra: Instituto para o Desenvolvimento e Educação de adultos (IDEA).
- Enfants Du Monde. (2008). *Apuestas didácticas del bilingüismo y la interculturalidad en las experiencias de educación en los países del Sur*. Carta Para La Educación Plurilingüe E Intercultural de Calidad. Ginebra: Mimeo.
- Faundez Antonio. (1999). *La Pedagogía del Texto en algunas palabras*. En: Boletín Intercambios, No. 12. Vitoria: IDEA, p. 1-2.
- Faundez, Antonio; Mugrabi, Edivanda; Sánchez, Antonio. (2006). *Desarrollo de la educación y educación para el*

*desarrollo integral: Contribuciones desde la Pedagogía del Texto*. Medellín: Universidad de Medellín, IDEA - CLEBA

- Kohl, Martha. (1999). *Jovens e adultos como sujeitos de conhecimento e aprendizagem*. Revista Brasileira de Educação - Faculdade de Educação, Universidade de São Paulo, no 12: Set/Dez. 1999, p. 59-72.
- Mugrabi, Edivanda. (2002). *La pedagogía del texto y la enseñanza-aprendizaje de lenguas*. Medellín: Instituto para el Desarrollo y Educación de Adultos (IDEA) - Corporación Educativa CLEBA.
- Sánchez, Antonio; Clavijo, Gisela. (2001). *Didáctica general y Pedagogía del Texto. Mediador pedagógico*. Medellín: CLEBA.
- UNESCO (2009). *VI Conferencia Internacional de Educación de Adultos (CONFINTEA VI): Informe nacional sobre el desarrollo y el estado de la cuestión sobre el aprendizaje y la educación de adultos*.
- Vigotsky, Lev. (1993) *Pensamiento y Lenguaje*. En: Obras Escogidas, T. II. Madrid: Visor.
- Vigotsky, Lev. (1995). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Obras escogidas, Tomo III. Madrid: VISOR.

## **Formación Profesional Básica (FPB): posibles e imposibles para la inclusión educativa. Una mirada desde los seis departamentos al norte del Río Negro uruguayo.**

**Estefanía Próspero y Agustín Píriz**

### **Introducción**

El presente trabajo tiene como objetivo conocer las políticas de inclusión educativa, describir y analizar el plan de Formación Profesional Básica<sup>7</sup>, dirigidos a adolescentes y jóvenes con el propósito de asegurar su integración y re-vinculación a la Educación Media.

El estudio permite visualizar y profundizar la relación entre las opciones educativas, problemas de implementación y las continuidades en la historia institucional de Secundaria y UTU<sup>8</sup>.

En Uruguay las políticas públicas, los debates en torno a su significado y más importante aún, su supervivencia, está relacionada con la larga secuencia de opciones de políticas que se ha tomado históricamente en la Educación Media.

El estudio se realizó desde las diferentes perspectivas de los actores que transitan y han transitado por FPB, Educadores, Docente, cuerpo Directivo e Inspectoría en los departamentos de Artigas, Salto, Paysandú, Río Negro, Tacuarembó y Rivera.

### **FPB: Plan para incrementar la matrícula educativa**

El sistema educativo uruguayo en el periodo 2005-2015 ha experimentado un aumento sostenido en la matrícula y promoción de estudiantes de Enseñanza Media Básica. En el año 2015 la promoción se ubicó en el 72.3 %, la mejora se registra tanto en Montevideo como en el resto del país, la promoción en la capital es 10 puntos porcentuales menor que el promedio del interior y se registra una promoción más alta entre las mujeres,

---

<sup>7</sup> De aquí en adelante FPB.

<sup>8</sup> Universidad del Trabajo de Uruguay.

Igualmente, 1 de cada 4 estudiantes de Ciclo Básico no promueve el curso.

A pesar de esta tendencia, un porcentaje todavía importante de jóvenes en estas edades no asiste a la educación formal, existiendo una fuerte desafiliación al sistema. Fernández (2010) define a la desafiliación educativa como:

*“una trayectoria de transición al mundo adulto que deja a quien la sigue en un estado de vulnerabilidad social. Se caracteriza por el truncamiento (o falta de acreditación) de la trayectoria académica en el ciclo medio, la pérdida de expectativas respecto al bienestar futuro que podría derivarse de la educación, y por relevamiento a una posición social vulnerable o directamente excluida de la protección social asociada a la asistencia a la escuela”.* (Fernández, 2010, p.19)

El FPB es dirigido a jóvenes y adultos a partir de 12 años, que hayan culminado primaria o no han completado el ciclo básico, educación media y demuestran cierto interés, voluntad de continuar estudiando para lograr obtener un componente profesional específico. (CETP –UTU, 2017).

Este está constituido por tres trayectos; trayecto formativo I, comprende a jóvenes y adultos egresados de primaria o con primer año de Ciclo Básico incompleto, el trayecto II está conformado por jóvenes y adultos con primer año de Ciclo Básico aprobado y finalmente el trayecto III abarca a aquellos jóvenes y adultos con segundo año de Ciclo Básico Aprobado. Paralelamente, cada trayecto tiene un carácter modular, que permite al estudiante alcanzar logros a corto plazo, otra característica importante del plan es que contempla el trabajo zafra, permitiendo tener mayor flexibilidad en la modalidad de estudio. (CETP –UTU, 2017).

Todos los trayectos están formados por tres componentes, el profesional refiere específicamente al taller, y tiene instancias individuales e instancias coordinadas con diferentes asignaturas; el de formación general, abarca lo conceptual y aspectos

relacionados al saber, saber hacer y saber ser y el programa de alfabetización laboral que trata temáticas relacionadas al mundo del trabajo, como por ejemplo salud laboral, legislación laboral, ética, estructura de las organizaciones, entre otros. Se lo visualiza al trabajador como sujeto, con posibilidades reales de intervenir como ser social, con autonomía intelectual y ética, se incluye un Programa de Formación que favorece la elaboración de proyectos personales, vocacional-ocupacional, la inserción social y en el mundo del trabajo. (CETP –UTU, 2017).

En cada centro se instrumentan las UAL<sup>9</sup>, integradas por perfiles multidisciplinarios que en atención al contexto diseñan un programa de formación ajustado a las características locales, considerando lineamientos macros prescriptos. Las áreas temáticas abordadas son el vínculo entre la educación y el trabajo, salud ocupacional.

El estudiante adquiere como resultado del proceso educativo una cultura general e integral, y una serie de capacidades profesionales comunes a todas las orientaciones que permiten comprender la importancia de la ciencia, la tecnología y la técnica en la sociedad actual y futura, y su relación con el mundo del trabajo. Además, le permite al adolescente elegir su continuidad educativa en niveles superiores, cabe mencionar que para el estudiante que una vez que egresa de la educación primaria ya está en condiciones de optar por un FPB, además, posibilita una visión de experiencia propia vinculada a su contexto local y regional. Luego de aprobado el proceso de FPB, el estudiante estará habilitado para ingresar a 4º año de liceo o cualquier bachillerato de UTU. (CETP –UTU, 2017).

La implementación en los distintos departamentos no garantiza que su ejecución sea uniforme, cada organización tiene equipos docentes que llevan a cabo los objetivos desde una visión subjetiva, lo que conlleva que su implementación esté impregnada de matices. En este sentido, si bien el plan está pensado con ciertos objetivos, estos no se cumplen en su

---

<sup>9</sup> Unidades de Alfabetización Laboral.

totalidad, por lo que en algunas organizaciones el plan culmina con mayor éxito y en otras no.

Por otra parte, se abordó una metodología cualitativa para realizar un análisis de los datos recabados de las entrevistas realizadas a docentes, educadores directores de FPB de UTU en los seis departamentos del norte del país e inspectores regionales de Artigas, Salto, Paysandú. Al mismo tiempo, en corriente año se retoma esta investigación, con el objetivo de poder comparar como se implementó en el periodo 2007 y que cambios existieron a la fecha en el marco de este proceso.

### **Una mirada desde los educadores y docentes, directores e inspectores...**

El estudio fue realizado en la región norte del país y se realizaron entrevistas dirigidas a docentes y educadores del programa FPB de UTU.

Las dimensiones centrales que se utilizaron para poder relevar fueron, la oferta educativa y sus motivos de elección, motivos de elección del cargo, capacitación de los profesionales, la capacidad de intervenir en la propuesta, la articulación con las instituciones (públicas-privadas), el cumplimiento de los objetivos, resultados del programa, fortalezas y debilidades del mismo y la conceptualización de “educación” y la evaluación del programa.

El concepto de educación que comprende el FPB desde la mirada de los Educadores discrepa con aquella concepción que maneja la “educación tradicional” (Cafferatta y Marrero, 2008; Ifrán, 2012), ya que el plan tiene una perspectiva abocada a la construcción de herramienta para poder desarrollarse en el ámbito laboral y social. Se enfoca en los valores, pautas y normas de comportamiento, sin trabajar exclusivamente en el conocimiento académico.

Sin embargo, la concepción de educación queda confusa desde el rol del educador, debido a que los mismos no logran manifestar

claramente desde qué perspectiva la aborda el plan. Por su parte la inspectora Regional de Artigas, Salto y Paysandú, comparte la misma visión de educación.

En cuanto a la oferta educativa que brinda el FPB de UTU se debe a que hay una fuerte demanda por parte de los jóvenes que culminan la educación primaria, personas desvinculadas del sistema educativo y de las empresas que se encuentran en el territorio y demandan mano de obra calificada y es determinada por los recursos económicos y humanos que cuenta la institución.

Por otra parte, los docentes a la hora de elegir un cargo dentro de la institución están determinados por dos motivos; por un lado, están aquellos que lo eligen por agrado y otros que quedan sujetos al grado que viene determinado en el escalafón, esto conlleva a que los de mayor grado pueda elegir por una satisfacción y en su gran mayoría los otros docentes tomen las horas disponibles que quedaron. Esto en muchos casos lleva a que un porcentaje de esos docentes abandonen el cargo en pleno desarrollo existiendo otros que se comprometen y les interesa la propuesta.

Según manifiesta, docentes varias características de la población que participan de este programa son personas con problemas de aprendizaje, bajo nivel de comprensión, baja autoestima y una carencia familiar en cuanto al acompañamiento.

Tal es así que muchos de los docentes que trabajan con esta población no se encuentran preparados como docentes para trabajar en el FPB:

*“Hay gran carencia en propuestas educativas, una cosa es enseñar por enseñar y otra cosa es enseñar para comprender y que esto sea entendible... El modo del docente hay una gran distancia con la propuesta, acá se trata de construir el conocimiento en base al problema y sin embargo el docente que trabaja acá viene plantea algo en el pizarrón se copia se explica y se sigue... No hay construcción de conocimiento”* (educador FPB Salto)

La capacitación hacia los docentes surge como una necesidad a la hora de trabajar con el FPB, ya que en su mayoría no cuentan con esta, sino que por parte de UTU se le brinda una charla informativa a aquellos docentes que ingresan por primera vez. Por otra parte, manifiestan que el aporte de docentes con experiencia en el programa es de gran relevancia y aporte para desempeñar el rol.

El programa consiste en una propuesta rígida que viene instaurada, los docentes no tienen la posibilidad de intervenir y proponer nuevos lineamientos o aspectos que aporten a mejorar y a adecuar la propuesta en el territorio. La parte flexible del programa los docentes la visualizan a la hora de ser parte de la UDI (unidad docente integrada), en la cual cada uno de ellos aporta su interés y los aspectos que considera necesario trabajar.

La articulación con otras instituciones públicas y privadas que se ha establecido en UTU se debe a que la institución necesita recursos para llevar a cabo actividades curriculares y así los estudiantes puedan desarrollar en su mayor totalidad a lo que hace el programa, como también hacer visible su trabajo en comunidad, con dos objetivos, el primero es hacer de que la comunidad tenga conocimiento acerca de los cursos que brinda UTU y en lo que consiste cada uno de ellos, y un segundo objetivo es recaudar fondos para poder sustentar el curso.

El educador tiene un rol fundamental en la articulación con las diferentes instituciones ya que es este quien establece el contacto con las mismas y se encarga de la gestión.

La vinculación que establece el programa con mayor frecuencia son Mides, SOCAT, Salto Grande, CECAP, Escuelas, Liceos, Intendencias, FPB de otros Departamentos y empresas privadas, las cuales son las encargadas de brindarle a las jóvenes pasantías y generar actividades con el objetivo de que visualicen un primer acercamiento en el ámbito laboral.

Cabe decir que la propuesta del FPB, es muy buena y acertada, como mencionamos anteriormente si bien el docente muchas



veces no se encuentra preparado para trabajar con esta población, existe una gran distancia con la realidad ya que si se dejara de lado un poco la teoría y se fuera más a la práctica se mantendrían en un gran porcentaje a los estudiantes que se anoten en el programa;

*“ellos ya estuvieron sentados, ya se aburrieron de las personas, de la mala onda de los profesores o de las insatisfacciones de la casa y las frustraciones por no comprender las cosas... ellos necesitan trabajar con sus manos, volvemos a lo básico del programa y no se lo estamos ofreciendo porque no hay recursos”* (educador FPB salto)

Entonces es algo en conjunto la no preparación para trabajar con esta población y la falta de proyectos y recursos para que los estudiantes puedan desarrollar su potencial de otra manera dentro del programa y así poder lograr los objetivos propuestos.

Lo que refiere a las fortalezas del programa, son varias las que surgen en los discursos, como la propuesta misma, debido a que está pensado en base un taller con gran carga horaria y a su vez las demás materias se integran al mismo. Esto hace que los estudiantes se encuentran motivados.

También el proporcionar una oportunidad a aquellos sujetos que no logran continuar los estudios en secundaria o ciclo básico de UTU, no encontraron el sentido de pertenencia y en esta modalidad si lo han podido lograr.

El FPB está pensado como un conjunto de estrategias, herramientas en el que interactúan las diferentes áreas, técnicas para abordar en su totalidad y englobar todos los aspectos que hacen un escenario de mejores posibilidades para aquellos que ingresan.

La figura del Educador juega un papel fundamental, este contribuye al acercamiento de la familia a la institución, Sostiene el contacto comunidad-FPB, realiza un seguimiento a los

estudiantes, lo que hace que se tenga información de todo el transcurso los jóvenes por el programa y mantener a los mismos dentro del este.

El educador en lograr mantener el vínculo familia-FPB, no se logra en la mayoría de los departamentos, en muchos casos no ingresa como un eje importante a trabajar.

El FBP comenzó como una política educativa focalizada con un componente inclusivo, para aquellos sectores que se encontraban fuera del sistema educativo; en la actualidad se busca que esta propuesta trascienda todos los sectores sociales.

La edad de ingreso se ha modificado a partir del año 2017, pudiendo integrarse los jóvenes de 12 años, que hayan finalizado primaria, siendo una propuesta más atractiva para este grupo etario ya que no solo culminan el ciclo básico, sino que salen con un oficio. En este sentido se puede hablar de una reformulación del objetivo general del programa, es decir estaba previsto para una población de 15 años y más con experiencia en abandono educativo, procesos reiterados de repetición que llevan al estudiante a la desvinculación del ámbito educativo y en muchos casos una vida cotidiana signada por diversas limitantes materiales, económicas, sociales, culturales, familiares, etc., diferenciándolo de este rango etario que comprende actualmente no cumple con los parámetros previstos anteriormente;

*“...lo que veo este año es que se va abrir a 12 y eso es malo, ya que para mí hasta 15 años tiene la posibilidad de hacer ciclo básico... pero si bajamos el nivel de edad va a tambalear el programa ya que el nivel de madurez de 12 no es lo mismo que el de uno de 15, igual va a ver que amoldarse”* (Docente FPB Paysandú)

En este sentido, se lo pudo visualizar como una gran debilidad, ya que existen grupos de personas desvinculadas por diversos motivos del sistema educativo.

Sin embargo, este cambio es visualizado por otro grupo etario como una fortaleza, ya que se ha convertido en una oportunidad para dicha población, teniendo mayores ofertas, nuevas

alternativas educativas, ampliando el campo de posibilidades que antes no estaban presentes en estos jóvenes.

Otra debilidad del programa radica en la flexibilidad del FPB, es decir se pone mayor énfasis en retener a los estudiantes en el centro educativo y se deja de lado lo académico sin priorizar la asistencia (justificando las faltas de los estudiantes), el aprendizaje, se reduce al mero egreso del estudiante sin importar el proceso. En muchos casos provoca que haya dificultad para continuar en estudios de otros niveles como bachilleratos, educación media tecnológica y educación media profesional.

Anteriormente se pudo visualizar algunas debilidades con respecto a los diversos cambios que surgieron en el transcurso de estos años, las fallas que se hacen presentes en este plan es la falta de capacitación hacia los docentes ya que estos denotan la carencia a la hora de desempeñar su rol debido a que se trabaja con una población que trae consigo una serie de problemáticas, como la falta de recursos económicos, falta de valores, violencia doméstica, drogadicción, embarazo adolescente, población con baja capacidad intelectual y un factor que no es menor es que es una población con gran desmotivación por el fracaso educativo.

Esta diversidad de problemáticas influye tanto a la hora de ejercer el rol docente, como de elaborar estrategias para abordar a las mismas. Teniendo presente este escenario los docentes connotan la necesidad de contar con capacitaciones que no se reduzca solo a informar sobre los componentes, objetivos del FPB, sino que estas cuenten con las experiencias de docentes que han transitado por el programa.

En el desarrollo de la investigación, se pudieron observar otras debilidades del programa en diferentes ámbitos que conlleva a que se generen grietas en la implementación del mismo.

Una de las debilidades que surge claramente en los discursos es el tamaño de los grupos. El FPB es un programa pensado para grupos reducidos, permitiendo atender a cada uno de los estudiantes de una forma particular, conociendo historias de vida y trabajando en ellas, sin embargo en el discurso de los docentes y educadores se observó cómo hoy en día existe una gran

participación, lo que lleva a que sean grupos súper poblados, convirtiéndose en una gran debilidad ya que no se los puede atender a los participantes de la forma que estaba prevista; Siendo el tamaño de los grupos un aspecto fundamental para lograr los objetivos del FPB.

Otra de las debilidades y continuando con la linealidad mencionada anteriormente en cuanto a la gran cantidad de participantes, son las becas en el FPB, estas están pensadas como una gran fortaleza ya que les da la posibilidad a los estudiantes de encontrarse insertos en el ámbito educativo y se otorga un porcentaje en base al número de inscriptos, pero he aquí que en el discurso de varios educadores y docente surge como una gran debilidad porque el porcentaje que se otorga es mínimo para la gran cantidad de participantes, lo que se vuelve una fragilización del programa.

Por otra parte, las diversas debilidades y fortalezas que surgen en los diferentes discursos dejan una incertidumbre en cuanto a si existen o no evaluaciones que den un sustento a lo mencionado anteriormente. El cometido de las evaluaciones se reduce a ver si se van cumpliendo los objetivos sin tener en cuenta otros puntos que son claves para el desarrollo del programa, como funcionamiento, aspectos a corregir, resultados, que permitan mejoras en el desarrollo del proceso.

Por otra parte, en los discursos de los educadores dejan en claro que no tienen conocimiento de evaluaciones sobre el programa, pero sin embargo el discurso de la inspectora regional de UTU manifiesta que existe evaluaciones desde UTU central y otros organismos donde evalúan aspectos sobre todo de desafiliación a nivel general, pero a nivel nacional, sin discriminación por departamento, localidad.

Esta información que se genera se utiliza para rever la propuesta e ir ajustando a la misma, destaca que es una buena propuesta dado que ha comenzado con pocos cursos y en la actualidad ha expandido la oferta educativa, atrapando a un elevado número de sujetos.

También menciona que no solo se realiza evaluaciones, sino que también hay un seguimiento a aquellos que egresan del FPB.

*“Sí, claro... UTU... hay evaluaciones del plan, de todo lo que es del departamento de estadística con unidades regionales como la UPIE y también el programa de educación básica. Lo que revela esas evaluaciones son positivas porque sino no se hubiese ampliado la oferta, es una oferta que atrae (por eso tenemos tantos cursos), pero no tengo la información exacta acá porque es una información institucional y habría que ir a leer. (Inspectora Regional UTU)*

En cuanto a los resultados que arroja el FPB han sido varios y diversos desde la mirada de los docentes y educadores, la mayoría expone que ha sido una propuesta que permite y da oportunidad a aquellos ciudadanos que no han podido transitar en el sistema educativo por diferentes motivos, lo que hace que el hecho que esta población esté transitando por el programa es un logro. También el estar en esta propuesta ayuda de alguna manera a que reduzca el consumo de drogas en los jóvenes, sintiéndose parte y contenidos en este programa.

Destacan el proceso de transformación de aquellos que ingresan, dado que notan un cambio muy grande al inicio, desarrollo y a su egreso, el comportamiento, interés por la propuesta, sentido de pertenencia, compañerismo, que se logra a través de la constante motivación, contención y seguimiento por parte de los docentes y equipo técnico.

Se ha logrado brindar una herramienta para la inserción al mercado laboral, ya que en algunos casos han constatado que han logrado obtener y sostener un trabajo. Otros han continuado estudios en otros niveles de la UTU, en su minoría, pero han logrado brindarle una continuidad en sus estudios.

*“Que funciona, que mientras haya jóvenes en este en estas situaciones críticas el FPB tiene vida por mucho tiempo... el FPB es la llave maestra para el sistema educativo, la modalidad*

*y el cómo se trabaja... se ha mejorado en el reconocimiento de la escuela...” (Educador Paysandú)*

*“Poca desafiliación, nivel educativo bueno, mayor socialización” (Educador Rivera)*

### **Reflexiones Finales**

El trabajo realizado muestra la realidad educativa del programa FPB, este presenta ciertas particularidades que la distancian de lo que inicialmente propone el plan. Por la información recabada se pudo ver como el FPB está fuertemente arraigado a la idea de inclusión, trabajando desde lo más micro a lo macro, teniendo en cuenta las historias de vida de las estudiantes que participan hasta la alfabetización de los mismos.

Es necesario replantearse desde qué enfoque se pretende posicionar cada centro educativo, ya que si bien es un mismo plan no se ejecuta de igual manera en las instituciones, así como también tener en claro la población que participa del FPB, sus características y no sólo a nivel educativo, sino también posicionar al estudiante como sujeto social que vive en comunidad, se desarrolla en su entorno, tiene una familia, necesidades y prioridades en su proyecto de vida.

Una diferenciación bien clara con el sistema educativo formal, es que este plan se compenetra mucho más con el estudiante lo que le permite muchas veces que disminuya el porcentaje de deserción de los mismos, ya que los hacen sentir que pertenecen a un lugar, que son importantes... (Teniendo en cuenta que la población que ingreso hasta el año 2017 era una población con características de abandono, repetición, etc.). (Educador Rivera)

Por otra parte, y continuando con la linealidad que se viene manejando podemos mencionar otra clara diferencia con el sistema formal educativo, algo importante y clave para el funcionamiento de este plan como lo es el trabajo en módulos (semestral) permitiéndole la posibilidad de tener un trabajo, sin tener que desertar del sistema educativo, contemplando todo lo anteriormente mencionado.

## **Bibliografía consultada**

- Bentura, Juan Pablo (2003). *Segregación territorial. El fenómeno de los asentamientos en Montevideo*. En Rivero, Silvia (comp.). Los debates actuales en Trabajo Social y su impacto a nivel regional. DTS-FCS. UdelaR. Uruguay.
- Cafferatta, G. y Marrero, A. (2008). Educación, estado y política en Uruguay: del imaginario estatista al ascenso de los corporativismos (o la nostalgia de la hegemonía). En: revista iberoamericana de educación. N.º 48. pp. 187-206.
- Fernández, T. (2010). La desafiliación en la Educación media y superior de Uruguay: conceptos, estudios y políticas. Montevideo: Universidad de la República, CSIC.
- Ifrán, D. (2012). De Varela al Plan Ceibal. Genealogía, reflexiones y vivencias de la enseñanza pública uruguaya. Montevideo: Psicolibros.
- CETP-UTU (2017). Formación Profesional Básica. Disponible en:  
<http://www.quepuedoestudiar.edu.uy/index.php/estudiar-en-utu/item/17-formacion-profesional-basica>
- ANEP (2015). Ley general de Educación N°18.437, 12 de diciembre de 2008. Disponible en:  
<http://www.anep.edu.uy/anep/phocadownload/normativa/ley%20de%20educacion%20modificada%202015.pdf>

## **La intencionalidad del plan de estudios en Trabajo Social, un acercamiento decolonial para la formación de sujetos participativos**

**Juan Guillermo Cano Jaramillo y Diana María Lopera Montoya**

### **Introducción**

La educación siempre será un tema en constante reflexión, en la medida en que los contextos cambian, las intencionalidades formativas necesariamente deben cambiar. Por ello resulta pertinente ahondar sobre lo que hoy se quiere o pretende hacer en las Instituciones de Educación Superior, en el caso concreto en la formación de profesionales de Trabajo Social.

Incorporar unos discursos decoloniales en el aula, posibilita que el sujeto en formación, comprenda que hay múltiples y diversas miradas de comprender la realidad y que el conocimiento que se imparte en las instituciones educativas, está sujeto a ser revisado y sometido a pertinencia en el tiempo y en el contexto, porque ello obedece a una racionalidad y a una intención que está permeada por unas dinámicas culturales.

### **Lectura crítica de la realidad**

El Trabajo Social como disciplina y profesión radica sus objetivos en la posibilidad de generar propuestas de transformación.

Dos conceptos claves que se vuelven en líneas centrales del quehacer profesional de Trabajo Social: derechos humanos y justicia social, así se ratifica en el código de ética de Trabajo Social (2013), cuando en su artículo 1 dice: Trabajo Social es la profesión ubicada en el campo de las ciencias sociales y humanas, que interviene en procesos y proyectos relacionados con las políticas de bienestar y desarrollo humano y social, teniendo como fundamento los metacriterios de la democracia: bien común, justicia y libertad. (p. 23)

La definición anterior, se presenta para ir tejiendo lo que se pretende mostrar en este escrito y es que la formación de profesionales de trabajo social requiere de un plan de estudios que fomente y promueva una visión crítica y reflexiva de la sociedad, donde lo que se suscite sean procesos de formación de sujetos que se piensan en alternativas posibles para generar cambios a las desigualdades e injusticias sociales.

Esta reflexión se realiza con base en el seguimiento a un plan de estudios de Trabajo Social, adscrito a una institución de educación superior, que como lo plantea su génesis, tiene el reto de generar transformaciones.

Desde el proceso metodológico en las asignaturas del plan de estudio se realizan lecturas de estas realidades pertinentes en la medida en que se caracterice, se entienda y se comprendan las prácticas sociales, culturales, económicas y políticas no solo desde la imposición racional de esa modernidad eurocéntrica, también desde las propuestas contextuales de reflexión actual, por ejemplo como las propuestas de “traducción” De Sousa Santos (2012):

¿Qué traducir? El concepto eje sobre el que se sustenta la respuesta a ésta cuestión es el concepto de zona de contacto. Zonas de contacto son campos sociales donde diferentes mundos de vida normativos, prácticas y conocimientos se encuentran, chocan e interactúan. Las dos zonas de contacto constitutivas de la modernidad occidental son la zona epistemológica, donde se confrontaron la ciencia moderna y los saberes legos, tradicionales, de los campesinos, y la zona colonial donde se opusieron el colonizador y el colonizado.(p.144)

Igualmente desde un acercamiento decolonial la sistematización de experiencias hace parte de los productos en los procesos metodológicos del trabajo social. Jara, O. (2015)

En la revolución cubana se generaron las rupturas epistemológicas en América Latina para el Trabajo Social.

Propician así que las prácticas del Trabajo Social, construyen teoría a través de la sistematización: las acciones y reacciones de los protagonistas, las situaciones particulares, las relaciones entre personas y organizaciones, las condiciones del contexto, así se posibilitan nuevas ideas, conceptos, interpretaciones de esas sensaciones, de las emociones, permitiendo las reflexiones, los análisis y las comprensiones críticas de las experiencias vividas para extraer sus aprendizajes y compartirlos. (VII conferencia CLACSO Medellín, noviembre de 2015).

### **La articulación entre teoría y práctica**

También nombrada la praxis, resulta siendo el insumo vital para materializar la formación de sujetos críticos, generadores de una ciudadanía para la sana convivencia y no solo para los objetivos mercantilistas que hoy promueve este contexto.

De esta manera entonces, es relevante que los actores del proceso formativo, estudiante-docente, comprendan que la acción educativa supera el simple cumplimiento de una asignatura, en esa medida, se avanza en la construcción de un cúmulo de conocimientos en correspondencia con la realidad de estudiantes y docentes, donde el conocimiento es la oportunidad para procurar una relación horizontal, así, ambos actores son siempre susceptibles del aprendizaje.

Con base en lo anteriormente mencionado, se intenciona lo pedagógico, es decir, para que el profesional de trabajo social comprenda que las complejidades del contexto colombiano actual, se interpretan articulando-se como sujeto político, individual y colectivo. Para Gómez, E. (2014)

Las tres décadas anteriores fueron importantes en materia de cambios en las reivindicaciones sociales, marcadas por elementos de tipo cultural que plantearon nuevos ámbitos de expresión de lo social. Estos, no condujeron necesariamente a nuevas formas de tipologización de los sujetos en el marco del bienestar social, sino que,

contribuyeron a replantear inclusive las bases disciplinares, epistémicas, teóricas, metodológicas y éticas del Trabajo Social. (p. 166).

En este sentido, la educación y sus propuestas de formación, son procesos necesarios, para comprender y participar de manera responsable y autónoma del desarrollo de un contexto determinado; su historia y sus complejidades, su presente y las prácticas cotidianas tanto de los sujetos en sus singularidades, como los sujetos colectivos, activos y conscientes del lugar que moran para aportar a su transformación; por lo tanto el proyecto formativo es constante, entre la academia y la lectura constante de los entornos. Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz (2008) opinan que “en el imaginario moderno, para definir al “sujeto” se pone toda la fuerza en su razón y en el lenguaje con que se nombra lo que pasa por la razón”. (p.26) Se podría plantear entonces, que la responsabilidad de la educación, y la formación social, necesitan de otras reflexiones, sobre el papel a realizar, sobre la importancia por el otro, ese otro como participante humano. Continúan los autores:

No quiere decir que no existan individualidades y formas de interacción entre ellas que necesiten ser “renombradas”, resignificadas, atendiendo más a sus propias realidades que a las abstracciones formales enunciadas desde los ideales de perfección de la modernidad. Estas realidades tienen un carácter múltiple: los individuos, los y las jóvenes y sus relaciones, además de cognición-razón y lenguaje, son sensibilidad, cuerpo, emociones, anhelos, tradiciones, sentimientos es decir, son historia en construcción, son experiencia vital. (p. 26).

Algo así como, integrarse primero en el reconocimiento de sus acciones y transformaciones, luego en la relación con las complejidades de los otros y de la sociedad en procesos de transformación y cambio, sus gustos y los gustos de los otros, que son sus pares.

Y en ese reconocimiento del contexto político o dimensión política en el entorno educativo, se podría definir esta dimensión política, como espacios y procesos de participación, esto en términos de construcción del sujeto, que en el transcurrir de su vida tendrá que ver con la formación de su identidad. Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz, citando a Zemelman (2004),

Recuperar o activar el sujeto, pero no el sujeto cartesiano, sino el sujeto en su enteridad: los sujetos con su conocimiento, con su capacidad de pensar críticamente, con su capacidad de nombrar y lenguejar el mundo, con sus emociones y sentimientos para involucrarse en el destino de los otros y con su voluntad personal para enfrentarse a su propio yo, para actuar con otros, por otros o para otros, para romper los muros de la vida privada y encontrar sentido en la construcción política en los escenarios públicos en los que pueda jugar la pluralidad como acción y como narrativa, de lo que nos diferencia y de lo que nos permite reconocernos como comunidad de sentido. (2008. p 29).

### **Articulación de los sujetos individual, colectivo y político**

De esta manera, esta identidad “determinada” por la tradición también se transforma, de acuerdo a sus prácticas, que son construidas desde diferentes interacciones simbólicas, en el caso de jóvenes, por sus pares-parces, con sus estéticas, con sus decisiones sexuales, en sus parches musicales o de ocio, etc. Prácticas políticas de significación colectiva e individual que fortalecen las maneras de incluirse desde la participación en las decisiones sociales, institucionales, de grupos, familiares, etc.

Por supuesto, la formación en lo social permite entender esta representación colectiva que tienen sus raíces en el proceso histórico del conjunto social, categoría compleja que está condicionada por las experiencias y dinámicas que se desarrollan en los diferentes entornos sociales, es decir, contiene una serie de factores que en su permanente interacción definen las

identidades, la existencia y/o permanencia de un espacio social, ese entramado de acciones que se podrían definir entre otras, como las maneras de participación de los actores sociales, que son también relaciones de poder, estas se podrían leer de múltiples maneras, la participación en los encuentros de los jóvenes y sus resistencias desde las líricas musicales, la movilización para la exigencia de los derechos de las madres comunitarias, la exigencia del espacio público por parte de los veteranos del deporte en un escenario controlado por el estado, entre otras prácticas que se realizan en los diferentes escenarios del contexto local. Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz plantean, citando a (Gonzalez Rey, 2002)

La socialización política como escenario privilegiado de formación debe pasar por el conocimiento a fondo de sí mismo, desde sus propias posibilidades y límites, y por el conocimiento de las realidades en que se vive y por sus expresiones simbólicas, porque es allí donde se encuentran las posibilidades de acción y los nuevos sentidos que se pueden ir construyendo y nombrando con el lenguaje; el sujeto se define por la posibilidad de una producción de sentidos que abre espacios singulares, dentro de contradicciones con otros espacios. Aquí se expresa y despliega la necesaria pluralidad propia de la vida política (Arendt, 1998). (2008, p. 29).

### **Formación socio – cultural**

De esta manera, se podría traducir este proceso de formación social y cultural en los tres espacios: la casa, espacio de formación de valores y el primer mundo de interacción social, un segundo escenario de formación, la escuela; espacio de interacción con el conocimiento a través de procesos pedagógicos, conceptuales, metodológicos y construcción de saberes en los ambientes institucionales que posibilitan la reflexión, la interpretación del acontecer cotidiano en el contexto local y global. Y un tercer espacio, la calle, espacio de confrontación de los valores construidos, comprendidos y reflexionados que generan nuevos sentidos.

Esos escenarios de formación, transversalizan la vida cotidiana de las personas, es entonces, como sus valores sociales, espirituales y materiales se construyen colectivamente, permitiendo la expresión y acción de ideas, sueños, luchas, representaciones, imágenes, que se van adquiriendo y traduciendo en la interacción de una comunidad específica, en constante transformación.

### **Ciudadanía consciente**

La educación institucional y la comprensión del quehacer de las ciencias humano sociales y por consiguiente el Trabajo Social, están obligadas a entender esa relación entre las prácticas formativas externas y los conocimientos que se desarrollan en la universidad, ésta como espacio de saber y su proceso educativo de y en la sociedad, acompañando y aportando a las traducciones, interpretaciones, transformaciones, cambios y posicionamiento de una ciudadanía más visible y protagonista de sus vidas con sentido de lugar. En consecuencia Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz (2008), dicen:

...la participación como expresión auténtica es la manifestación de legitimidad y posibilidad de aparecer frente a los otros a partir del reconocimiento y la visibilización de sí mismo/a válido/a en la construcción de pactos, reglas y acuerdos en escenarios informales, formales, institucionalizados y no institucionalizados.” (p. 23).

Es en este sentido, los espacios de concienciación de las personas en su contexto permite la visibilización, comprensión y construcción de espacios de interacción que generen cambios en sus cotidianidades; acciones de reconocimiento de sus fortalezas y habilidades en medio de sus problemáticas con el fin de transformar. Ghiso, dice que: ...“una propuesta educativa que se enmarca en la construcción de una sociedad democrática requiere de la incorporación activa de cada individuo y de la ciudadanía

en la toma de decisiones y en el diseño de proyectos...” (2003, p. 1).

Así entonces, se hace necesaria, la visibilización e interpretación de las propuestas de formación de profesionales con la necesidad de decir, actuar, dialogar, interactuar, transformar y acompañar con sus saberes y otros saberes, los contextos desprotegidos de derechos y exigencias acorde con el mundo inconforme de hoy.

De esta manera, se hacen necesarias las preguntas conceptuales y metodológicas sobre este presente complejo de formación; los sueños de los jóvenes profesionales y sus argumentaciones filosóficas y pertinentes con el presente social, cultural, económico, formativo, del medio ambiente y político. Formación para la reflexión, planeación y acción en prácticas liberadoras, desde las lecturas de los espacios generadores de preguntas, hasta las estrategias que convocan al encuentro y de esas acciones colectivas saber que nunca más serán los mismos, ellos y las comunidades que acompañen. Continuando con Ghiso:

Para que haya participación ciudadana de calidad sin duda tocará romper con las prácticas clientelistas que caracterizan las relaciones entre la gente y las instituciones como “dependientes” y recuperar la participación comunitaria, en espacios institucionales y locales. Para ello, será necesario recuperar los espacios más reducidos los que operan como factor de identificación, familiaridad y afinidad. Es en estos espacios y ambientes (institucionales o comunitarios) en donde ocurre la interacción cotidiana y se potencian los lazos de sentido e identidad. (2003, p. 2).

Cobra sentido así, las estrategias adquiridas en la academia y su relación con las metodologías comunitarias que aportan a la formación ciudadana, que sin estar inscritas en un modelo estandarizado y formal de la educación proporcionan maneras humanas de encontrarse;

La pedagogía social es una disciplina o saber social que piensa y reflexiona los procesos educativos que se dan por

fuera de la escuela. Se dice que la pedagogía social es la pedagogía del tercer espacio, es decir, es la pedagogía de la calle. Qué significa esto? ...la calle el lugar donde se ponen a prueba los valores morales aprendidos en la familia y en la escuela; es el lugar de la praxis...la pedagogía social despliega su actividad reflexiva para determinar qué se aprende en la comunidad. (Arango, 1998, p. 2).

La comprensión conceptual, las características de los espacios y su relación con los entornos, igual que el reconocimiento de los liderazgos comunitarios, como también la relación de estrategias institucionales y construidas colectivamente; posibilitan los saberes necesarios para intervenir, la táctica en la convocatoria para diagnosticar, problematizar, socializar, tomar decisiones, igualmente el entendimiento para planear y ejecutar propuestas, la creativa manera de leer nuestras habilidades personales o las fortalezas colectivas para gestionar las actividades culturales y sociales que nos hacen ser parte de pertenecer a un lugar.

### **Convivencia pacífica**

Es necesario, según las dinámicas actuales de las globalidades, preguntarse por cuáles son las nuevas categorías de reflexión que requieren ser abordadas por el Trabajo Social. Las pertinentes maneras actuales y necesarias de relacionarse el ser humano con la naturaleza, consigo mismo, con las instituciones, con el entorno contextual, con las dinámicas históricas llenas de aspectos distorsionados de las realidades, de los presentes, ya no lineales, pero con conceptos, saberes y cotidianidades latentes que se relacionan para interpretaciones complejas de la misma realidad social. De Sousa Santos plantea:

Para generar tal apertura, es necesario recurrir a un segundo procedimiento: la teoría de la traducción. Una lucha particular o local dada (por ejemplo, una lucha indígena o feminista) sólo reconoce a otra (digamos, una lucha obrera o ambiental) en la medida en que ambas



pierden algo de su particularismo o localismo. Esto ocurre cuando se crea una inteligibilidad mutua entre tales luchas. La inteligibilidad mutua es un prerequisite para lo que denomino autorreflexión interna, una que combine la política de la equidad con la política de la diferencia entre movimientos, iniciativas, campañas y redes. Esta ausencia de autorreflexión es lo que permite que prevalezcan las teorías de la separación sobre las teorías de la unión.” (2012, p. 234).

Por lo tanto, es importante abordar esta categoría, convivencia pacífica en relación con las dinámicas decoloniales que propone el Trabajo Social en su propuesta formativa. Entonces, se debe partir de la imperante precisión que del contexto colombiano se tiene. Reconocernos como el resultado de la manipulación política de una clase dirigente que piensa y actúa con el simple propósito de eternizarse en el poder; esto tiene sus orígenes en la división de la república a través de los partidos políticos.

Ghiso dice: “Esto exige un compromiso por mapear la construcción de significados en las formaciones sociales” (2003, p. 56). Comprender que somos una cultura llena de culturas, con una identidad compuesta por múltiples identidades; nuestro mestizaje está lleno de resistencias: las mingas indígenas, la movilidad campesina, la ruta de paz de las mujeres, las luchas por la tierra de las comunidades negras, los movimientos obreros y su formación política en los sindicatos, los movimientos estudiantiles, los comités barriales y las exigencias a sus derechos por medio de acciones culturales, sociales y políticas, las manifestaciones juveniles a través de mesas de trabajo, prácticas artísticas y culturales, sus estéticas, exposiciones y líricas, etc.

El trabajo social y las ciencias sociales a través de propuestas y acciones académicas, investigativas y cotidianas, reflexionan las preguntas que se generan sobre el objeto amplio de conocimiento; la realidad social, complejo el abordaje de un “intangible” objeto que se deriva de las relaciones subjetivas que cada actor de interacción tiene sobre esa realidad.

Finalmente, la apuesta por la formación social del sujeto, la sociedad y la cultura, replantea los diversos procesos de saber estar en convivencia, sobre lo humano, las reflexiones sobre el conocimiento y sobre el mismo contexto. Por ello, es necesario volver a retomar una reflexión fundamentada, desde sus propios cimientos, sobre este momento histórico de Colombia y de la humanidad, que hoy en día estamos viviendo como sujetos sociales, políticos y culturales.

### **Reflexión final**

Es importante que las interacciones formativas, estén argumentadas desde la construcción de discursos que trasciendan la opinión y las posturas impositivas modernas e imperantes en la sociedad y la academia, para ser sustentados desde una óptica académica con una articulación en lo vivencial, pero con proyección integral y comprensiva para la generación de conocimientos y transformaciones sociales. Gómez, E. plantea:

La crítica social latinoamericana y del caribe, se ha fortalecido con los aportes de los estudios interculturales y decoloniales, por que han abierto otros campos de comprensión e indagación de los fenómenos sociales, incorporando a la crítica del capitalismo, la matriz moderna como sustento ontológico, epistémico y político, por el cual perviven las asimetrías y subalternidades de los pueblos que en otrora fueron colonizados. (2014, p.166).

En este sentido, se procura que en la interacción formativa entre la relación institucional y el saber específico de sus participantes, generen una lectura crítica de la realidad social. Así entonces, la intencionalidad pedagógica se aproxima a la interacción constante de los participantes en el proceso educativo, es decir, acción y conocimiento; la apropiación y aplicación de enfoques comprensivos que generan acciones en pro de entender la realidad social y profesional.

En consecuencia, estrategias pedagógicas como la sistematización se convierten en una propuesta investigativa fundamental para el desarrollo del proceso formativo y de sujetos formados; individual, profesional, colectiva e institucional, con la

suficiente capacidad de reflexionar, organizar y tomar decisiones para la intervención- transformación y conocimiento desde el quehacer profesional y las claridades conscientes de los actores sociales en contexto.

### **Bibliografía consultada**

- Alvarado Sara Victoria, Ospina Héctor Fabio, Botero Patricia y Muñoz German. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. CINDE. Revista Argentina de sociología. Año6. No 11- ISSN 667 – 9261. Pp. 19 -43.
- Arango Marta Eugenia (1998) Apuntes acerca de una pedagogía del trabajo comunitario. FUNLAM. Medellín.
- Código de ética profesional de los trabajadores sociales en Colombia. (2013). Bogotá D.C.
- De Sousa Santos, Boaventura. (2012). Una epistemología del sur. Reinención del conocimiento y la emancipación social. CLACSO. México.
- Ghiso, Alfredo. (2003) Participación y desarrollo educativo. Ponencia Alcaldía de Medellín. 16 de mayo.
- Gómez Hernández, Esperanza. (2014). Diversidad y decolonialidad del saber en las ciencias sociales y el trabajo social. Diversidades, saberes y trabajo social en perspectiva intercultural y decolonial. P. 165-189. Pulso y letras editoras. U de A. Medellín.
- Jara, Oscar (2015). Taller de sistematización en la educación popular. CLACSO conferencia Medellín.
- Walsh, Catherine (2013) editora. Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistencia. Tomo I serie pensamiento decolonial. ABYAYALA. Quito. Ecuador.

## **Violencia social e institucional**

### **El alcance de las respuestas institucionales ante la violencia de pareja hacia la mujer: el caso de Chihuahua, México**

**Rogelio Rodríguez Hernández, Nemesio Castillo Viveros y Raúl Teobaldo de Jesús Quintero Novoa**

La violencia hacia las mujeres en los distintos ámbitos de la vida cotidiana es una expresión de las injusticias que han marcado el devenir histórico de la República Mexicana. Sin embargo, su reconocimiento público es un hecho relativamente reciente. De tal manera, no es sino en las últimas décadas del siglo pasado cuando México se adhirió a tratados internacionales donde se reconocía y condenaba a la discriminación y la violencia por razones de género, comprometiéndose a crear y poner en marcha políticas que sancionan las diversas expresiones de la violencia de género (Maier, 2007). Este reconocimiento alcanza un punto culminante con la expedición en 2007 de la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, la cual busca establecer los principios y mecanismos de actuación para las entidades públicas con el fin de eliminar el problema de la violencia de género (Diario Oficial de la Federación, 2007).

A pesar de la conciencia pública sobre la violencia de género en el país, la información disponible muestra la existencia de un problema de amplio alcance y persistencia. Por ejemplo, el último estudio de sobre la prevalencia de la violencia de género en México indica que el porcentaje de mujeres que a lo largo de su vida ha experimentado un evento o más de violencia de cualquier agresor ronda el 66%, según informa el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2017). En el caso de Chihuahua, estado de interés para el presente trabajo, ese porcentaje ronda 68.8%. Otro dato relacionado que ilustra la gravedad del problema se encuentra en la tasa de feminicidios en México, la cual muestra una tendencia que en lo general es ascendente desde inicios del milenio (ONU MUJERES, 2018).

Un ámbito donde la violencia genera repercusiones particulares y que está ampliamente extendida es la pareja, convirtiéndolo en consecuencia en un punto de interés para las políticas de atención a la problemática. Al respecto, la información disponible muestra que la experiencia de violencia de pareja puede tener efectos en el bienestar físico, mental y social de las mujeres en el corto y en el largo plazo (Dillon, Hussain, Loxton y Rahman, 2013). Organización Mundial de la Salud, 2005). Aunado a lo anterior, esa expresión de la violencia está muy extendida, toda vez que el último estudio de prevalencia realizado en México arrojó un porcentaje de victimización durante la última relación cercano al 50% de las mujeres (INEGI, 2017). En este país las mujeres tienen más probabilidades que los varones de ser asesinadas en el hogar que en la vía pública (Incháustegui, López, Echarri y Ramírez, 2011), presumiblemente por una pareja masculina.

La violencia de género es un fenómeno que se manifiesta siguiendo patrones y dinámicas complejas, algunas de las cuales se vinculan con el nivel y condición socioeconómica, la pertenencia étnica y otros factores sociales de carácter micro y macrosocial. Otra expresión de esa complejidad se encuentra en que su prevalencia no es la misma lo largo de las distintas regiones que componen el país. En este sentido, para el estado de Chihuahua la información disponible muestra que el porcentaje de mujeres alguna vez victimizadas por la pareja masculina es mayor que el promedio nacional (INEGI, 2017).

La magnitud y complejidad del problema obliga a afinar los programas y políticas sociales que tratan de incidir en él, de tal manera de adecuarse a los contextos donde operan y ser accesibles a su población objetivo. Esa tarea pasa por un monitoreo continuo del alcance e implementación de dichas políticas. Como un acercamiento a ese fin, el presente trabajo tiene la intención de conocer la prevalencia de la violencia de pareja en el estado de Chihuahua, México, así como la búsqueda de apoyo por parte de las víctimas en los distintos servicios ofrecidos por las distintas entidades gubernamentales para atender la violencia. Además, para tener un panorama más completo de la situación de Chihuahua, se pretende comparar la

información respectiva con la del resto de la República Mexicana. La fuente de información con la que se trabajará es la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) en sus varias ediciones, la cual es un proyecto del INEGI (2016) para conocer la prevalencia de la violencia de género en sus distintos ámbitos.

En las siguientes páginas se exponen los datos actuales y de la historia reciente sobre la magnitud de la violencia de género en la pareja en Chihuahua y el país en su conjunto. Posterior a ello, se expondrá y analizará detalladamente el concepto de “búsqueda de ayuda”, el cual es de utilidad para entender la cercanía entre las políticas sociales correspondientes y la experiencia de violencia de las mujeres.

### **Prevalencia de la violencia de género en la pareja en México y Chihuahua**

La violencia de género es un problema presente en la vida cotidiana de una proporción importante de las mujeres en el mundo. En el caso de México, un insumo para conocer la magnitud del problema se encuentra en la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2016, efectuada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, instancia gubernamental encargada de realizar los censos poblacionales y diversos estudios para conocer la vida económica y social del país. La ENDIREH se efectúa con muestras nacionales de tamaño representativo de mujeres mayores de 15 años y se ha efectuado en cuatro ocasiones: 2003, 2006, 2011 y 2016. La ENDIREH, pues, es una fuente muy importante para conocer la prevalencia de la violencia de género en algunos ámbitos y el alcance que tienen algunas de las políticas sociales que buscan prevenir y atender el problema. La información presentada a continuación proviene de estudios que han tomado a la ENDIREH como su fuente de datos.

Por ser el objeto de interés de este trabajo, se analizará la información de la extensión nacional y en Chihuahua de la violencia de pareja de carácter emocional, físico y sexual

cometida por una pareja masculina durante el año previo a la encuesta, en las cuatro ediciones de la ENDIREH. Esa información es presentada en la tabla 1. Ahí es posible apreciar una prevalencia de violencia de pareja que ronda el 25% y el 40% de las participantes. Además, se observa una ligera disminución de los tres tipos de violencia considerados al comparar los resultados de los cuatro levantamientos, tanto en el estado de Chihuahua, como en la totalidad del país. Sin embargo, la ENDIREH ha experimentado cambios en su metodología desde su primera edición, por lo que esa reducción debe ser interpretada con cautela. Sea como fuere, los resultados indican que una proporción importante de mujeres experimenta violencia en sus relaciones de pareja de forma cotidiana.

Con respecto al comportamiento del estado de Chihuahua, se nota que la existencia de violencia de pareja está ligeramente por encima de la observada en el país en su conjunto, tanto en las cuatro ediciones de la encuesta, como en los tres tipos de violencia considerados. De tal forma, el estado sigue la tendencia nacional, en donde la violencia de carácter emocional es la que tiene la mayor prevalencia, mientras que las agresiones sexuales muestran el menor porcentaje de mujeres que la padecen. Además, es en la violencia sexual de pareja donde se observa la mayor disminución entre el primero y el cuarto levantamiento de información de la ENDIREH, aunque, como ya fue mencionado, los cambios metodológicos del proyecto obligan a tener prudencia en la comparación de los resultados de sus cuatro ediciones.

Tabla 1

*Porcentaje de mujeres victimizadas por la pareja durante el último año en México y Chihuahua en las cuatro ediciones de la ENDIREH.*

	2003	2006	2011	2016
Nacional				
Violencia	38.4	32.2	27.1	22.2

emocional				
Violencia física	9.3	10.3	18.7	6.5
Violencia sexual	7.8	5.9	8.4	2
Chihuahua				
Violencia emocional	39	36.6	29.9	24.9
Violencia física	7.4	21.3	18.8	6.1
Violencia sexual	8	12	9.7	1.6

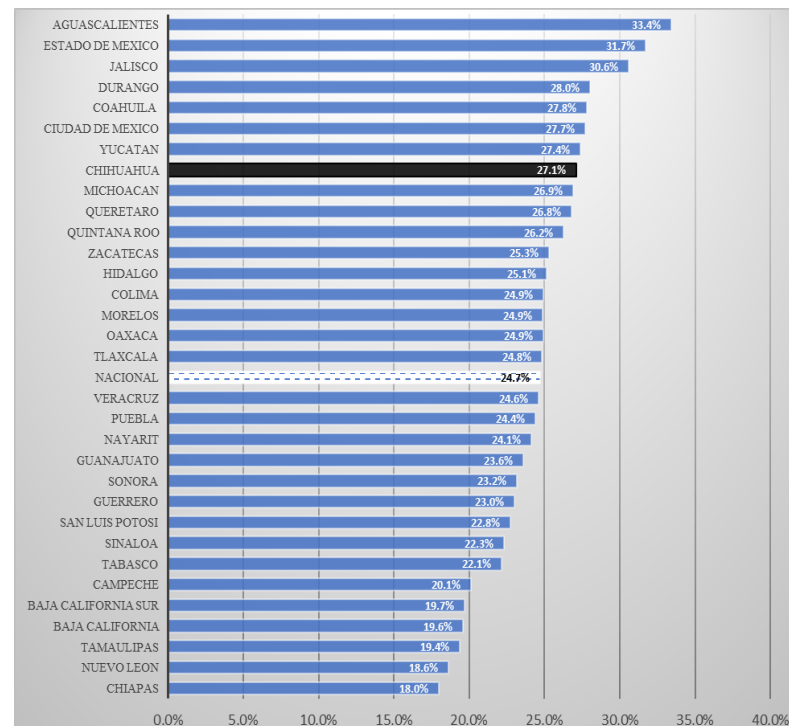
Fuente: elaboración propia a partir de la información de la ENDIREH 2004, 2008, 2013 y 2016

Por otra parte, para tener un panorama más completo de la presencia de la violencia de pareja en Chihuahua, se comparó su situación reciente con la del resto de las entidades que forman la República Mexicana, lo cual se ilustra en la figura 1. El resultado muestra que el estado se encuentra en la posición número ocho (de 32 estados) en cuanto al porcentaje de mujeres victimizadas de forma emocional, física y/o sexual durante los doce meses previos a la encuesta. Ese lugar posiciona al estado por encima del promedio nacional en la edición de 2016 de la ENDIREH.

En síntesis, parece que la violencia de pareja de forma emocional, física y sexual presenta disminuciones a lo largo de las dos décadas de este siglo, tanto en el estado de Chihuahua como en México en su totalidad, aunque los cambios metodológicos de la ENDIREH en sus distintos levantamientos impiden interpretaciones más sólidas de esa tendencia. Asimismo, se observa que Chihuahua se encuentra por encima de la media nacional y en los primeros lugares en cuanto a los índices de violencia de pareja reciente.

Figura 1

Porcentaje de mujeres victimizadas recientemente por una pareja en los estados de México



Fuente: elaboración propia con los datos de la ENDIREH 2016

### El concepto de Búsqueda de ayuda

Un concepto que puede servir como un indicador indirecto del alcance de las políticas sociales destinadas a resolver el problema de la violencia es el de “búsqueda de ayuda”, debido a que vincula las experiencias concretas de violencia de las mujeres, las acciones gubernamentales respectivas y el contexto social donde ocurren los abusos. En relación con esto, en una publicación clásica sobre el tema, Gondolf y Fisher (1988) plantean la “hipótesis de la superviviente”, en la que se propone que ante la violencia las mujeres son unas supervivientes activas que resisten y tratan de escapar de las relaciones de pareja violentas, pero en

ocasiones esa resistencia se encuentra limitada por una serie de fallas institucionales. Los autores sostienen que si las mujeres tuvieran recursos suficientes y una red de apoyo abandonarían a sus agresores y tendrían vidas ajenas a la violencia.

Como un apoyo a esa idea se puede citar un estudio efectuado en Nigeria, en el cual se buscó comprender los factores de contexto e individuales que predecían la búsqueda de ayuda en mujeres victimizadas física o sexualmente (Linos, Slopen, Berkman, Subramanian y Kawachi, 2014). Un resultado de interés para la presente exposición se relaciona con una asociación entre el nivel de desarrollo del estado donde residía la mujer y sus intentos por terminar con la violencia. Esto es, en los estados con mayor desarrollo socioeconómico las mujeres intentaban con mayor frecuencia buscar apoyo institucional cuando experimentaban violencia, lo que es atribuido por los autores no a la educación y nivel económico de las mujeres, sino a la disponibilidad de recursos institucionales.

El fenómeno de la búsqueda de ayuda en el contexto de la violencia de pareja se ha definido como una revelación, por parte de la mujer, de los abusos vividos con el fin de obtener algún tipo de apoyo por parte de los integrantes de la red social circundante (Lelaurain, Graziani y Lo Monaco, 2017). En la investigación sobre el tema, usualmente se distinguen dos grandes grupos de instancias a las cuales pueden recurrir las víctimas: fuentes de apoyo informal, las cuales incluyen la familia, amistades, compañeros de trabajo, etc.; y fuentes de ayuda formal, las que engloban a las instituciones públicas, privadas de la sociedad civil que pueden intervenir para tratar a la víctima y/o al victimario.

En la literatura correspondiente se muestra que la búsqueda de ayuda ante la violencia de pareja no es solamente un fenómeno determinado por elementos privados o individuales, sino que es moldeado por varios factores ubicados en varios niveles de la realidad social e institucional, los cuales actúan de forma simultánea y compleja (Lelaurain, Graziani y Lo Monaco, 2017). En este sentido, se ha encontrado que algunos aspectos del perfil

de la víctima, tales como su edad e historia de victimización en la infancia se encuentran relacionados con las conductas de búsqueda de apoyo (Cho, Shamrova, Han y Levchenko, 2017). Pero además de ello, existe evidencia de la actuación de elementos contextuales y sociales en la búsqueda de ayuda. De tal manera, la naturaleza e intensidad de la violencia vivida (Leone, Johnson y Cohan, 2007; Tenkorang, Sedziafa y Owusu, 2017), la estigmatización que la misma violencia trae aparejada (Overstreet y Quinn, 2013), el conocimiento de los recursos disponibles (Rizo y Macy, 2011), así como la apropiación de valores culturales tradicionales (Lee y cols, 2014) tienen una influencia para que una mujer solicite apoyo cuando se enfrenta a eventos de violencia de pareja.

Por esa complejidad es que la búsqueda de ayuda ante la violencia de pareja se ha conceptualizado como un proceso en donde están involucradas varias etapas que interactúan de varias formas: reconocimiento del problema, decisión de buscar ayuda y la elección de la fuente de apoyo (Liang, Goodman, Tummala-Narra y Weintraub, 2005). En la primera etapa, la mujer puede ver los actos de abuso como algo inaceptable que por tanto deben terminar, o como eventos que son parte de la vida normal en familia. En la segunda etapa, ante el reconocimiento de la violencia como un problema que debe ser resuelto, la víctima decide confesar o denunciar el problema para terminarlo. Por el contrario, puede abstenerse de hacer tal decisión porque considera que los abusos son eventos privados que deben ser resistidos y tolerados en silencio. Finalmente, si decide buscar ayuda para la violencia la mujer debe optar por dirigirse a una o más fuentes de apoyo particulares (por ejemplo, confesar el problema a una amiga y/o poner una denuncia ante las autoridades). Se sabe que todas las etapas mencionadas son impactados factores de variado tipo, incluyendo los institucionales (Frías y Agoff, 2015; Flemming y Resick, 2017; Linos, Slopen, Berkman, Subramanian y Kawachi, 2014; Postmus, 2015; Satyen, Rogic y Supol, 2018).

En muchas ocasiones la mujer sometida a abusos se abstiene de recurrir a las personas e instancias de su entorno que brindan

ayuda en su entorno inmediato (Frías, 2013; Sabina, Cuevas y Schally, 2012). En el caso de México, se tiene evidencia indicando que la mayoría de las mujeres sujetas a violencia de pareja no acude a las autoridades ni a otras instancias oficiales para detener el problema (Bott, Guedes, Goodwin y Mendoza, 2012; Frías, 2013; Frías y Agoff, 2015). Cabe señalar que el patrón mostrado en ese país respecto a la búsqueda de apoyo es similar a los de otros países en vías de desarrollo. En este sentido, Goodson y Hayes (2018) analizan la información sobre la violencia de pareja de varios países de Asia, África y América Latina, encontrando que menos de la décima parte de las mujeres victimizadas de tales contextos nacionales se dirigen a alguna entidad formal con la intención de detener los abusos. En contraparte, en países como Canadá y Estados Unidos se tiene documentado que los porcentajes de mujeres victimizadas que buscan ayuda ante los maltratos son la mayoría (Ansara y Hindin, 2010; Cho, Shamrova, Han y Levchenko, 2017).

Es necesario enfatizar que la abstención de la mayoría de las mujeres de pedir apoyo para enfrentar la violencia no se debe únicamente a decisiones puramente individuales o motivadas por factores personales. De tal forma, existen una serie de barreras externas que limitan los pedidos de ayuda para acabar con los maltratos. Por ejemplo, las mujeres pueden enfrentar e incluso interiorizar un estigma social y diversos estereotipos culturales que quitan legitimidad y validez a su experiencia de violencia, lo que tienen la capacidad de disuadirlas de enfrentar de manera pública los abusos experimentados (Overstreet y Quinn, 2013; Rizo y Macy, 2011).

Ahora bien, con la información extraída de la ENDIREH 2016 sobre la búsqueda de apoyo formal en las mujeres con experiencia de violencia de pareja reciente es posible conocer el estado actual de la cuestión en Chihuahua y México. Al respecto, en la encuesta se indagaba sobre si, ante la violencia, las mujeres denunciaban los abusos o recurrían a otras fuentes oficiales para enfrentarla. En total, se preguntaba a la mujer victimizada si recurría a una o más de 15 instancias públicas existentes en su medio cuando experimentaba actos de violencia por parte del

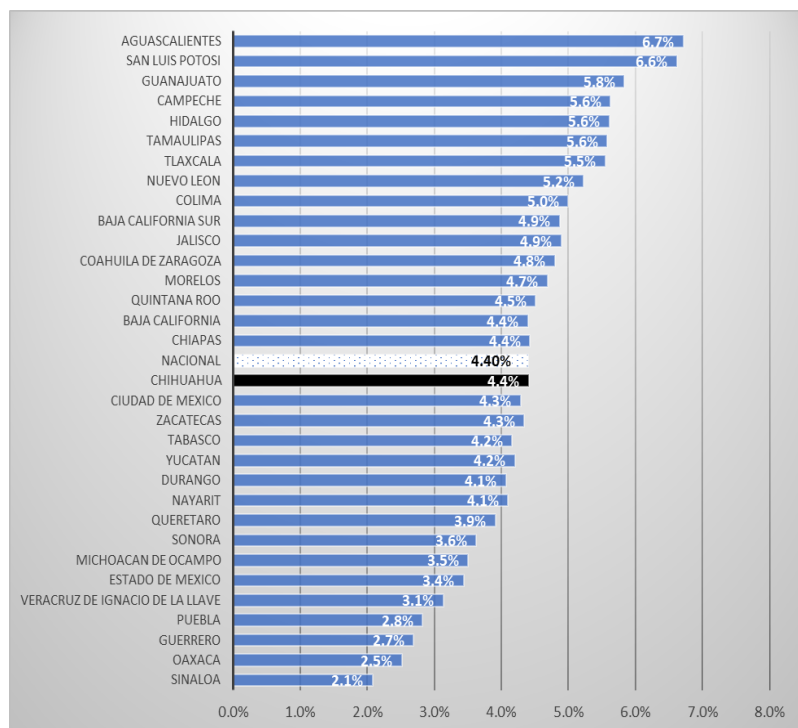
esposo o compañero íntimo. Esas instancias incluían la policía e instituciones de administración de justicia, además de entidades gubernamentales donde se ofrecen servicios de apoyo médico, psicológico y asistencial. La información resultante a nivel nacional y por estados se presenta en la figura 2.

El panorama resultante indica que las mujeres que toman la decisión de denunciar y atender los maltratos en instancias públicas son una minoría en México. De forma concreta, los resultados extraídos de la ENDIREH 2016 muestran que alrededor de sólo el 4% de las mujeres mexicanas deciden acudir a entidades oficiales para denunciar y enfrentar los abusos de la pareja. Ese porcentaje es similar a los encontrados en otros países en desarrollo de varios continentes (Goodson y Hayes, 2018). Es de notarse una relativa homogeneidad de este resultado a través del país, debido a que en 26 de los estados mexicanos los porcentajes de mujeres victimizadas que buscaron apoyo formal oscilan el 3% y el 6%.

Para el estado de Chihuahua se encontró un resultado igual al promedio nacional. De esta forma, 4.4% de las mujeres chihuahuenses con violencia de pareja en el año previo a la encuesta manifestó haber acudido a instituciones oficiales para pedir apoyo, orientación o denunciar los abusos. Cabe destacar que el lugar que ocupa el estado en cuanto al porcentaje de mujeres que solicitan apoyo institucional no se corresponde con lugar ocupado respecto del porcentaje de mujeres victimizadas.

Figura 2

*Porcentaje de mujeres recientemente victimizadas que buscaron apoyo en instituciones públicas a través de la República Mexicana*



Fuente: elaboración propia con los datos de la ENDIREH 2016

Por otra parte, en este trabajo se indagó sobre las principales instituciones a las que las mujeres acuden para solicitar apoyo, comparándose el estado con la totalidad del país. Los resultados se presentan en la tabla 2. En este tema, se encontraron particularidades del estado con respecto a la situación nacional. De tal forma, los institutos de las mujeres y la policía son recurridos por las mujeres de Chihuahua el doble que lo observado a nivel nacional. Además, el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF, instancia encargada de implementar las políticas de atención a las familias) y los Ministerios Públicos son escasamente recurridos por las mujeres del estado, a pesar de que se encuentran presentes en la entidad. En general, todas las instituciones fueron escasamente referidas al momento de preguntar a las participantes a dónde se dirigían

cuando existía un acto de violencia en su relación. No hubo mención alguna para las instituciones médicas.

Tabla 2

*Porcentaje de mujeres victimizadas que recurren a las principales instituciones públicas a nivel nacional y en Chihuahua*

	Nacional	Chihuahua
Instituto Nacional/Estatal de las mujeres	1	2.1
Centro de Justicia para las Mujeres	.3	.5
Defensoría Pública	.5	.4
DIF	1.6	.2
Otra institución pública	.9	1.4
Policía	.8	1.6
Autoridad municipal o comunitaria	1	1.1
Ministerio Público	1.1	.4
Institución médica	.3	0

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENDIREH 2016.

Nota, la suma de los porcentajes no corresponde con el total reportado debido a que las mujeres pueden haber acudido a más de una instancia pública.

### Conclusiones

En las últimas décadas se han hecho avances para reconocer y atender la violencia de pareja en México, lo que se ha traducido en la creación de instituciones que implementan programas y acciones que buscan prevenirla y atenderla. Esas instituciones y programas se encuentran en todas las entidades del país, por lo que, como ya fue expuesto, deben alcanzar a la población



objetivo y adaptarse a sus circunstancias particulares. Uno de los objetivos de este trabajo, pues, fue conocer qué tanto esos servicios son accedidos por sus usuarias potenciales, en especial aquellas residentes del estado de Chihuahua.

Los resultados obtenidos indican una tendencia decreciente a lo largo de las cuatro ediciones de la ENDIREH de la violencia de pareja reciente en términos emocionales, físicos y sexuales, tanto en el estado de Chihuahua, como a nivel nacional. Sin embargo, los cambios metodológicos del proyecto requieren que esta conclusión sea tomada con prudencia. A pesar de ello, es evidente que las mujeres del estado tienen un mayor riesgo de ser victimizadas por una pareja masculina que las mujeres residentes en la mayoría de los estados de la República. En ambos casos queda aún un largo camino por recorrer para alejar la violencia de pareja de la vida cotidiana de las mujeres.

Además de los índices de victimización reciente, se exploró la búsqueda de apoyo ante la violencia que las mujeres en situación de abuso realizan en instituciones oficiales. Al respecto se encontró que, en línea con la evidencia disponible nacional e internacional, son pocas las mujeres que asisten a esas instancias ante los comportamientos de violencia en su pareja. A nivel estatal la situación es muy parecida que lo observado en el país en su conjunto. Así, la mención de la mayoría de las instituciones oficiales es marginal y en algunos casos inexistente. Lo anterior es una muestra que las instituciones encargadas de implementar las políticas de atención a la violencia de género en la pareja se encuentran lejos de la experiencia de violencia de la inmensa mayoría de las mujeres en Chihuahua y en el país en su conjunto. Por encontrarse el análisis de este trabajo en un nivel descriptivo, no se puede decir si dicha lejanía es producto principalmente de las instituciones o de la sociedad en su conjunto.

En cuanto a las limitaciones del presente trabajo, se debe reconocer que en los análisis realizados la experiencia de violencia no se discriminó en función de su intensidad ni otros elementos. Es decir, se incluyeron en la misma categoría actos que pueden ser considerados relativamente inocuos (como dejar

de hablar a la mujer) con otros más graves (por ejemplo, insultos y humillaciones en público), además que no se consideró su frecuencia ni su intensidad o gravedad. Sin embargo, los autores consideran que el análisis es válido para un estudio de tipo descriptivo.

Como recomendaciones derivadas del presente trabajo se sugiere investigar las razones detrás de las diferencias observadas entre los estados, tanto en lo referente a los índices de violencia de pareja, como en los porcentajes de mujeres que piden apoyo formal para atender los abusos. En este sentido, la diferencia entre los estados con mayor y menor prevalencia de violencia de pareja es de alrededor de 15 puntos porcentuales. De forma parecida, cabe preguntarse por qué las mujeres de Chihuahua manifiestan pedir ayuda institucional aproximadamente el doble de veces que sus contrapartes de Sinaloa, aún y cuando ambos estados tienen muchas similitudes sociales y contextuales. La investigación futura sobre el tema, entonces, debería abordar tales cuestiones.

A nivel de política social se recomienda que toda acción pública destinada a atender la violencia contemple atender las barreras que impiden a las mujeres pedir y acceder al apoyo institucional ante los abusos. La escasa proporción de mujeres que solicitan ayuda hace pensar en la actuación de barreras que están muy arraigadas en la sociedad mexicana. Además, dadas las variaciones observadas en el alcance de las políticas a lo largo de los estados de la República Mexicana, se sugiere que se trabaje para que las políticas se adapten a las circunstancias donde operan. Esto es especialmente recomendable para el estado de Chihuahua.

## Bibliografía consultada

- Ansara, D. L. y Hindin, M. J. (2010). Formal and informal help-seeking associated with women's and men's experiences of intimate partner violence in Canada. *Social Science & Medicine*, 70(7), 1011-1018. doi: 10.1016/j.socscimed.2009.12.009
- Cho, H., Shamrova, D., Han, J.-B., & Levchenko, P. (2017). Patterns of Intimate Partner Violence Victimization and Survivors' Help-Seeking. *Journal of Interpersonal Violence*. <https://doi.org/10.1177/0886260517715027>
- Dillon, G., Hussain, R., Loxton, D. y Rahman, S. (2013). Mental and physical health and intimate partner violence against women: A review of the literature. *Internal Journal of Family Medicine*. 2013: 1-15. <https://doi.org/10.1155/2013/313909>.
- Fleming C. J., y Resick, P. A. (2017). Help-Seeking Behavior in Survivors of Intimate Partner Violence: Toward an Integrated Behavioral Model of Individual Factors. *Violence and Victims*, 32(2), 195-209. DOI: 10.1891/0886-6708.VV-D-15-00065
- Frías, S. M. (2013). Strategies and help-seeking behavior among Mexican women experiencing partner violence. *Violence against Women*, 19(1), 24-49. <https://doi.org/10.1177/1077801212475334>
- Frías, S. M. y Agoff, M. C. (2015). Between support and vulnerability: Examining family support among women victims of intimate partner violence in Mexico. *Journal of Family Violence*, 30(3), 277-291. Doi: 10.1007/s10896-015-9677-y
- Gondolf E. W. y Fisher E. R. (1988). *Battered women as survivors: An alternative to treating learned helplessness*. Lexington MA: Lexington Books.
- Goodson, A. y Hayes, B. E. (2018). Help-Seeking Behaviors of Intimate Partner Violence Victims: A Cross-National Analysis in Developing Nations. *Journal of Interpersonal Violence*, <https://doi.org/10.1177/0886260518794508>
- Incháustegui, T., López, M. de la P., Echarri, C. y Ramírez, K. (2011). *Feminicidio en México. Aproximación, tendencias y cambios, 1985-2009*. México: ONU Mujeres-Instituto Nacional de las Mujeres-LXI Legislatura, Cámara de Diputados.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2004). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2003*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2008). *Panorama de violencia contra las mujeres en Chihuahua: ENDIREH 2006*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2013). *Panorama de violencia contra las mujeres en Chihuahua: ENDIREH 2011*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2016). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2016*. Obtenido de <https://www.inegi.org.mx/programas/endireh/2016/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2017). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares. (ENDIREH) 2016. Principales Resultados. Consultado el 3 de junio de 2019 de [https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endireh/2016/doc/endireh2016\\_presentacion\\_ejecutiva.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endireh/2016/doc/endireh2016_presentacion_ejecutiva.pdf)
- Lee, H. Y., Yoon, H. S., Yoon, J. Y., Kwon, J. H., Park, E. S., Nam, R., ... Park, K. H. (2014). Perception and help-

- seeking intention of intimate partner violence in later life: An international perspective. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 23(1), 45–66. doi:10.1080/10926771.2014.864744
- Lelaurain, S., Graziani, P. y Lo Monaco, G. (2017). Intimate Partner Violence and Help-Seeking. A Systematic Review and Social Psychological Tracks for Future Research. *European Psychologist*, 22(4), 263–281. <https://doi.org/10.1027/1016-9040/a000304>
- Leone, Janel, Michael P. Johnson y Catherine L. Cohan (2007). Victim help-seeking: differences between intimate terrorism and situational couple violence. *Family Relations*, 56(5), 427-439. <http://www.jstor.org/stable/4541686>.
- Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de violencia (2007). México: Diario Oficial de la Federación, 2 de febrero de 2007
- Liang, B., Goodman, L., Tummala-Narra, P., y Weintraub, S. (2005). A theoretical framework for understanding help-seeking processes among survivors of intimate partner violence. *American Journal of Community Psychology*, 36(1-2), 71-84. <https://doi.org/10.1007/s10464-005-6233-6>
- Linos N, Slopen N, Berkman L, Subramanian, V., y Kawachi, I. (2014). Predictors of help-seeking behaviour among women exposed to violence in Nigeria: a multilevel analysis to evaluate the impact of contextual and individual factors. *Journal of Epidemiology Community Health*, 68(3), 211-217. <http://dx.doi.org/10.1136/jech-2012-202187>
- Maier, E. (2007). Convenios internacionales y equidad de género: un análisis de los compromisos adquiridos por México. *Papeles de Población*, 13(53), 175-202.
- ONU Mujeres. (2018). La violencia feminicida en México, aproximaciones y tendencias 1985-2016. Ciudad de México: Secretaría de Gobernación/Instituto Nacional de las Mujeres-ONU Mujeres.
- Organización Mundial de la Salud. (2005). *WHO multi-country study on women's health and domestic violence against women: initial results on prevalence, health outcomes and women's responses*. Suiza: Organización Mundial de la Salud.
- Overstreet, N. M. y Quinn, D. M. (2013). The intimate partner violence stigmatization model and barriers to help seeking. *Basic and Applied Social Psychology*, 35(1), 109-122. <https://doi.org/10.1080/01973533.2012.746599>
- Postmus, J. L. (2015). Women From Different Ethnic Groups and Their Experiences With Victimization and Seeking Help. *Violence Against Women*, 21(3), 376–393. <https://doi.org/10.1177/1077801214568254>
- Rizo, C. F. y Macy, R. J. (2011). Help seeking and barriers of Hispanic partner violence survivors: A systematic review of the literature. *Aggression and Violent Behavior*, 16 (3), 250–264. <http://dx.doi.org/10.1016/j.avb.2011.03.004>
- Satyen, Lata, Amiee C. Rogic y Meu Supol (2019). Intimate partner violence and help-seeking behaviour: A systematic review of cross-cultural differences. *Journal of Immigrant and Minority Health*, 21(4), 879-892. Doi: 10.1007/s10903-018-0803-9
- Tenkorang, E. Y., Sedziafa, A. P., & Owusu, A. Y. (2017). Does Type and Severity of Violence Affect the Help-Seeking Behaviors of Victims of Intimate Partner Violence in Nigeria? *Journal of Family Issues*, 38(14), 2026–2046. <https://doi.org/10.1177/0192513X16657128>
- Yoshioka, M. R., Gilbert, L., El-Bassel, N y Baig-Amin, M. (2003). Social support and disclosure of abuse: Comparing South Asian, African American, and Hispanic battered

**Nemesio Castillo Viveros y José Alfredo Zavaleta Betancourt**

### **Introducción**

Este capítulo analiza y muestra las narrativas y estrategias de las y los jóvenes juarenses frente a la violencia en Ciudad Juárez en el período de 2008 al 2012. En esta fase de tiempo la construcción de la juventud pasó al espacio privado, en lugar de la vida nocturna en los antros, las y los jóvenes optaron por rentar hoteles y moteles que utilizaron para actividades de ocio y socialización, por otro lado, la asistencia a parques, mercados de segunda mano, ferias, entre otras, pasaron a ser secundarias.

Vivimos un periodo de violencia que constituyó un sistema de percepción “un duelo, un profundo desgarramiento que inmovilizó” (Lizarazo, 2005). Las respuestas de nuestras instituciones como el estado, la iglesia, la escuela y la familia no fueron suficientes para contener el número de asesinatos que se desarrollaban en la ciudad. Los medios de comunicación como la televisión y el periódico fueron los que lucraron con las imágenes de violencia. Nunca se establecieron criterios éticos para transmitir las noticias. Los cuerpos ejecutados con sangre se podían ver por medio de la televisión, especialmente por el canal de comunicación local El 44 y el período de mayor circulación El PM. De acuerdo con Jorge Balderas (2014), sociólogo juarense, lo que vivió la ciudad fue la ruptura del contrato social. Cada noticia sobre el que buscaba llamar la atención de la sociedad era superada por otra noticia de mayor impacto. La capacidad del Estado quedó limitada. El tema no fue de recursos económicos o humanos, el problema fue que el fenómeno de violencia era tan complejo y sin patrones de comportamiento que no se podría predecir las ejecuciones. Después del 2012, el gobierno de Enrique Peña Nieto se mostró como el responsable de la solución a los problemas de violencia, sin embargo, dentro del discurso popular se argumentó que se hizo un acuerdo entre los principales cárteles de la droga que operaban en la ciudad.

El capítulo tiene un enfoque cualitativo, por lo que la investigación de campo se hizo mediante la técnica de los grupos focales, la técnica nos permitió realizar un ejercicio abierto y estructurado, además, posibilitó una conversación grupal, donde se plantearon algunas temáticas y preguntas de acuerdo con los propósitos de la investigación.

En el mismo orden e ideas, el grupo focal “es distinto a una conversación coloquial porque el investigador plantea previamente las temáticas y, si es el caso, el tópico no se da por agotado retornando nuevamente una y otra vez ya que interesa captar en profundidad los diversos puntos de vista sobre el asunto discutido” (Aignerren, 2002).

Esta técnica, por ser de carácter grupal, se convierte en un enriquecedor intercambio de experiencias, ya que generalmente cuando un participante percibe que sus interlocutores tienen una experiencia o una vivencia similar o conocimientos sobre el tema reaccionan positivamente; ya que esta situación comunicacional retroalimenta su interés por el tema. En nuestra investigación, se trabajó con grupos homogéneos, lo que permitió lograr el propósito mencionado.

Korman (1986) plantea que un grupo focal es una reunión de un grupo de individuos seleccionados por los investigadores para discutir y elaborar, desde la experiencia personal, una temática o hecho social que es objeto de investigación. Para Korman (1986) los grupos focales requieren de procesos de interacción, discusión y elaboración de acuerdos dentro del grupo acerca de unas temáticas que son propuestas por el investigador. Por lo tanto, interesa conocer cuál es el sentido que los y las participantes en los grupos focales les otorgan a sus prácticas, a través de un acercamiento comprensivo a sus narrativas, en las que vierten y aportan su experiencia.

De esta manera, el punto característico que distingue a los grupos focales es la participación dirigida y consciente y unas conclusiones producto de la interacción y elaboración de unos acuerdos entre los participantes (Korman, 1986).

Para el desarrollo de la investigación se hicieron nueve grupos focales con estudiantes del nivel medio superior en los Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CEBETIS) de

Ciudad Juárez, Chihuahua. En la ciudad existen nueve CEBETIS, los cuales están situados en zonas de clase media y baja. La participación en cada uno de los grupos focales fue de entre 10 y 12 participantes, los grupos se desarrollaron entre el mes de junio de 2012. Todos grupos focales se desarrollaron dentro de las escuelas preparatorias. El análisis de la información se hizo con el programa Atlas.ti versión 8.0.

### **La violencia contra los jóvenes**

Si vine es cierto vivimos un cambio de siglo de manera profunda, las expresiones de violencia física fue estrepitosa, sin embargo, sus efectos no fueron los mismos para todas las clases sociales, de acuerdo con Reguillo “Los años que siguieron agudizaron todas estas tendencias y ya bien entrado el siglo XXI, fue posible constatar que en un reparto inequitativo de los riesgos derivados de ese modelo de «desarrollo», los más vulnerables, los más afectados, fueron y siguen siendo las y los jóvenes” (Reguillo, 2015, p. 59), debemos como investigadores señalar de manera clara, que las y los jóvenes de sectores populares fueron los más afectados, en el caso de Ciudad Juárez las zonas con mayor presencia de violencia están en el cinturón de la ciudad, lo sectores de clase media y alta sufrieron otro tipo de violencia, y los que tenían mayores recursos económicos se fueron a vivir a la ciudad a El Paso, Texas, E.U. en ese sentido la violencia no afectó a las y los jóvenes de la misma manera, la clase social es una variable que debemos de considerar. Hasta ahora no tenemos muy claro de qué forma afecto a los jóvenes de la violencia en la clase media y alta.

El concepto de juvenicidio que propone José Valenzuela ayuda a dimensionar el fenómeno de violencia contra las y los jóvenes pero en especial atención en los menos favorecidos económicamente porque “alude a la condición límite en la cual se asesina a sectores o grupos específicos de la población joven” (Valenzuela, 2015, p. 15), agrega que estas muertes de jóvenes están en escenarios de “procesos de precarización económica y social, la estigmatización y construcción de grupos, sectores o identidades juveniles desacreditadas, la banalización del malo, la fractura de los marcos axiológicos junto al descredito de las

instituciones y las figuras emblemáticas de la probidad, la construcción de cuerpos- territorios juveniles como ámbitos privilegiados de la muerte, el narco-mundo y el despliegue de corrupción, impunidad, violencia y muerte que le acompaña y la condición cómplice de un Estado adulterado o narcoestado” (Valenzuela, 2015, p. 15).

En su caso, Rossana Reguillo y José Valenzuela, no problematizan de manera profunda la diversidad de jóvenes que viven en el país, tenemos un enorme vacío teórico de las identidades de las y los jóvenes de las clases medias y altas. De acuerdo con Valenzuela “El juvenicidio construye una imagen criminal del sujeto juvenil, donde el delito de portación de rostro resulta contundente cuando se asocia con otros repertorios identitarios estereotipados” (Valenzuela, 2015, p. 22), la cual es una generalización muy amplia, dentro de los sectores de la población hay diversidad de juventudes, en ese sentido, creemos que sería correcto explicar las diferentes expresiones de juventud, es decir, es necesario diferenciar y comprender las identidades de los distintos estratos socioeconómicos. Los jóvenes que viven en zonas marginadas sufren de manera profunda la violencia, a diferencia de los que viven en zonas de clase media y clase alta.

Las políticas públicas están dirigidas a todos los sectores, cuando en realidad deberían estar focalizadas, en ese sentido que creemos necesario diferenciar juventudes. Englobar a todos los jóvenes en una sola definición consideramos que borra las diferencias y necesidades sociales para convertirse en un discurso hegemónico.

Cuando se habla de construcción de identidad, se habla de manera general, los discursos son muy amplios, pero cuando hablamos de problemas o tragedias particularizamos las noticias. “Pero poco después, el 22 de octubre del mismo año, la sangre volvió a inundar un barrio popular en Ciudad Juárez (2010) con la ejecución de 14 personas, jóvenes la mayoría, y 19 heridos de gravedad”. Los discursos juveniles son globales cuando los problemas sociales están ubicados. En el caso de Ciudad Juárez los problemas están ubicados, por lo que la idea global de juventud se les tiene que dar una segunda lectura, es decir, hay ubicarlas en el espacio, tipo y clase social. De acuerdo con la Mesa de Coordinación para la Construcción de la Paz en Ciudad

Juárez los grupos del crimen organizado tienen presencia en las zonas de la periferia (El Diario, 2019).

Por otro lado, no somos partidarios de hacer afirmaciones sin evidencia, de acuerdo con **José Andrés Sumano Rodríguez** dice que en Ciudad Juárez los grupos “criminales se nutren de una población juvenil con un significativo problema de adicciones y cuya máxima aspiración profesional es entrar a trabajar en una maquiladora” (Sumano, 2018). Consideramos que realizar argumentos tan amplios desvirtúa la problemática de los jóvenes y los estereotipa. El trabajo en la maquiladora es extenuante y precario, en realidad es una opción más de empleo jóvenes, respecto a que los jóvenes que se insertan en los grupos criminales por problemas de adicciones no existen evidencias empíricas que lo pruebe, al menos dentro de su investigación no muestra dato alguno.

De acuerdo con José Pérez Islas la discriminación y juventud “son dos conceptos utilizados que comparten varias características en la forma de cómo se perciben en la sociedad; por lo general, se usan con mucha ambigüedad” (Pérez, 2010, 35). Argumenta que en la sociedad se suele confundir estos dos conceptos, sin embargo, lo correcto es matizar estos conceptos, incluso dentro de la misma sociedad, no existe la misma percepción sobre discriminación en las y los jóvenes de la clase baja, media y alta. La vigilancia policiaca tiene criterios distintos de percepción por clase social, en ese sentido no podemos hablar de que exista confusión entre discriminación y juventud, aquí el esfuerzo del investigador es develar en que sector o espacio se encuentran esas confusiones.

Correlacionar o asociar juventud y discriminación es un ejercicio académico limitado, es como asociar de manera mecánica “«pobreza» y «delincuencia», postulando al combate a la pobreza como respuesta casi «mágica», desconociendo que hay ciudades pobres sin violencia y ciudades no pobres sumamente violentas, lo cual desmiente estos simplismos explicativos” (Rodríguez, 2007, p. 545). Por tal razón, es importante tomar distancia de posiciones que nos pueden llevar a juicios de valor o argumentos muy generales. Se debe hablar de una diversidad de juventudes. En especial, consideramos que no es posible afirmar que “en la

medida en que la exclusión económica, social, política y cultural (y no solo la pobreza) es la que explica los crecientes niveles de involucramiento juvenil en algunos de los cuadros de violencia existentes” (Rodríguez, 2007, p. 546). Cuando describimos las problemáticas de las y los jóvenes de manera general, lo que estamos haciendo es ocultar las diferencias y las necesidades sociales específicas, porque la violencia no afectó en las ciudades de la misma manera a todas las clases sociales.

Regresando al tema de las políticas públicas, argumentamos que tendrán que discutirse, analizarse y focalizarse, las y los jóvenes de los sectores con bajos ingresos tendrían que ser prioridad para el Estado. Los programas de inclusión social y becas tendrán mayor impacto en las juventudes con menos ingresos que en los sectores de clase media y alta. En el mismo orden de ideas, se deberá pensar que hay diferentes necesidades para cada sector juvenil. Si pensamos que las y los jóvenes tienen las mismas necesidades las políticas públicas serán universales, pero en el trasfondo las y los jóvenes de diferentes sectores presentan diferentes problemas, por lo que no sufren de los mismos estereotipos, los colores de piel, la ropa, las redes sociales, el acceso a servicios, los ingresos económicos, diversión, entretenimiento, viajes, arte, etc, nunca serán los mismos en todas las clases sociales.

### **Juventudes en contextuales**

De acuerdo con la organización de la sociedad civil Desarrollo Juvenil del Norte (DJN) la violencia en Ciudad Juárez, Chihuahua, “se concentra hoy en dos extremos de la ciudad: el norponiente y el suroriente. Algunas colonias del norponiente tradicionalmente habían sido focos rojos de violencia, pero la misma se ha extendido a colonias de la zona que anteriormente no la habían sufrido en esos niveles. En el suroriente, el acelerado crecimiento urbano de los últimos años ha generado condiciones propicias para la violencia” (Sumano, 2018).

Consideramos necesario la necesidad de diferenciar la forma como se organizan los jóvenes de diferentes zonas y clases sociales de Ciudad Juárez. Sus estrategias para enfrentar la violencia están muy diferenciadas. En ese sentido cada joven

narra su experiencia de violencia en relación como son la clase social y sector de donde vive. Se habla que en el contexto de violencia en Ciudad Juárez del 2006 al 2010 se abandonaron en la ciudad cerca de 115,000 viviendas (López & Peña, 2016, p. 78), muchas de esas familias se fueron a vivir a El Paso, Texas, otros se fueron a otras ciudades del país. Cabe señalar que los que se fueron a vivir a El Paso, Texas, es una población privilegiada, en primera instancia, puede tener doble ciudadanía o en su caso tiene los recursos para comprar o rentar una casa. Por eso hacemos hincapié que no podemos hacer grandes generalizaciones en relación con como experimentan las y los jóvenes la violencia. Nuestra insistencia es que debemos diferenciar juventudes y no juventud. Cada familia enfrenta la violencia de acuerdo con sus posibilidades económicas y redes de protección.

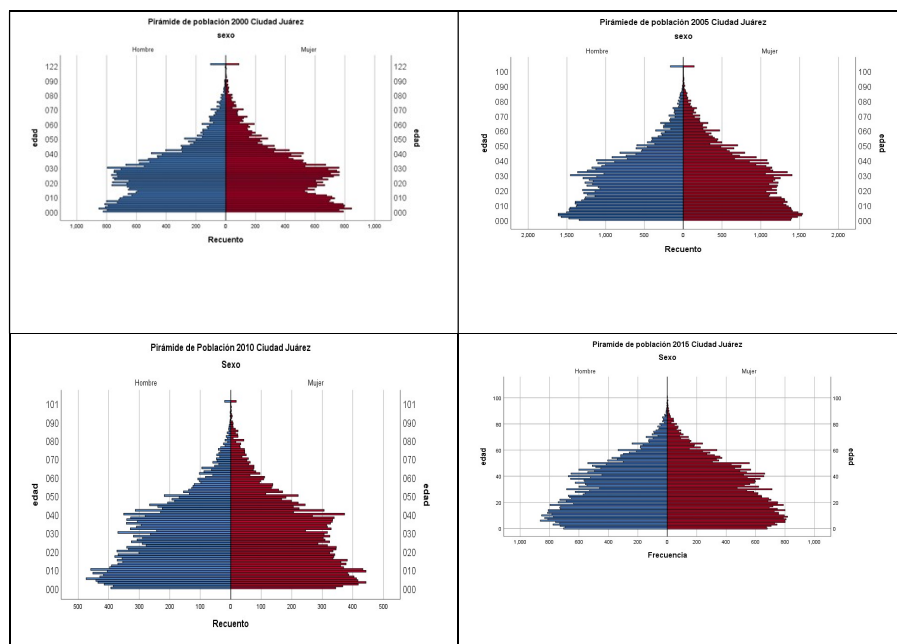
### **Pirámides de población**

Como parte del análisis de las actividades de investigación consideramos pertinente analizar la pirámide de población de Ciudad Juárez, partimos de la premisa que la violencia había reducido la población joven en la ciudad, de acuerdo con la Ley del Instituto Mexicano de la Juventud, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 6 de enero de 1999, se considera joven a toda persona cuya edad comprende entre los 12 y los 29 años.

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda del año 2000 en Ciudad Juárez el 36.5% de la población total que tenía entre 12 y 29 años, para el año 2005 pasó al 33.2%, para el año 2010 se redujo a 31.6 y para el año 2015 fue de 31.7 lo que implicó una reducción de la población joven del año 2000 al 2015 del 4,6% (ver ilustración 1). En su caso para el rango de edad de ambos sexos de 18 a 29 en el año 2000 había un 25.6% de la población total en Ciudad Juárez, para el año 2005 se redujo al 21.7%, en el año 2010 se contabilizó el 20.0% y para el año 2015 se mostró un 20.3% lo que implicó una reducción del 5% de la población total de jóvenes en ese rango de edad (ver ilustración 1). En el caso de jóvenes hombres de 18 a 29 años para el año 2000 había un porcentaje de población del 26.1%, para el año 2005 se reportó un 21.9%, en el año 2010 el porcentaje fue de 19.8 y para el año

2015 se mostró un 20.1%, en general se dio una reducción del 6.0% de la población masculina en el rango de edad mencionado.

Ilustración 1: Pirámides de población de año 2000 al 2015 de Ciudad Juárez



Fuente: Elaboración propia con base en las muestras de micro datos del INEGI de Censos del 2000 y 2010 y Conteos 2005 y 2015.

#### 4. Resultados

##### 4.1 Estrategias contra la violencia

Existen diferentes formas de vivir o experimentar la violencia, en ese sentido en el contexto juarense los efectos de la violencia en las y los jóvenes se expresaron de distintas maneras. Algunos jóvenes comentaron que la violencia que se vivía en la ciudad no afectó en su rendimiento escolar, consideraron que la familia se unió más, como aspectos negativos los y las jóvenes consideraron que en ese momento cualquier persona era sospechosa, los lazos de confianza se empezaron a modificar. Los niveles de miedo provocaron que algunos de los jóvenes abandonaran el espacio

público, es decir, que las actividades relacionadas con la diversión se modificaron, por ejemplo, la visita a cines, asistir a parques, era algo común en la ciudad, sin embargo, la violencia ocasionó que las y los jóvenes se recluyeran en lo privado.

##### 4.2 Estrategias de organización familiar

Las y los jóvenes hablan de que en el ámbito familiar se desarrollaron varios cambios relacionados con la violencia en Ciudad Juárez. Una de las formas para reducir el miedo a la violencia fue el refugiarse en la casa, muchas familias empezaron a tener más control sobre sus hijos, como es el no dejarlos salir por la noche, no permitir que lleguen tarde, en su caso algunas familias enviaron a sus hijos a escuelas de defensa personal, otros jóvenes dijeron que no salían con joyas costosas, también, procuraban que las hijas y los hijos no se quedaran solos, lo que pudimos presenciar es que la familia empezó a tener mayor control sobre la decisión de sus hijas e hijos. Se habló dentro de los grupos focales que en el contexto de violencia en Ciudad Juárez algunas familias empezaron a tener más contacto con la iglesia. Otro de los aspectos relevantes es que varias familias se cambiaron de casa o se organizaron para tener control de las calles y convertir sus hogares en fraccionamientos cerrados.

Uno de los cambios o estrategias para tratar de aumentar la seguridad de las y los jóvenes por las familias fue poner mayor número de controles en las diversiones de sus hijos,

“En mi punto de vista sobre eso, a mí no me dejan salir, si tengo que ir a un lado mi papá me lleva o mi mamá, me tienen muy vigilada por ejemplo como a él que le llaman a cada ratito, a mí también, dónde estás, con quién estás, yo tengo que decirle donde estoy, pero tampoco soy de esas que salen mucho ni nada de eso porque no estoy acostumbrada, porque se puede decir, que agarre un miedo porque hace unos cuatro años yo estuve en medio de una balacera por ir a una fiesta entonces yo agarre mucho miedo sobre eso porque a mí y a mi mamá nos tocó, estábamos en un camión y la bala cayó exactamente en el lugar donde estábamos mi mamá y yo y desde ahí



agarre miedo” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez).

Las familias tenían que tratar de reducir los riesgos y peligros que sus hijos podrían enfrentar en los espacios abiertos, muchas de las diversiones o el entretenimiento pasó al ámbito privado, es decir, centros comerciales, cines, hoteles, “Yo pienso que los permisos son muy restringidos, siempre te van a preguntar con quién estás, a dónde vas, qué vas a hacer y la mayoría del tiempo cuando me dan un permiso, mi mamá me dice que me va a esperar afuera, casi no me dejan salir y si me dejan salir nada más a un centro comercial” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez). Algunos de las y los jóvenes se les restringió salir a eventos sociales “Mis papás habían dicho hace años que me iban a dejar salir a mi edad, a los 16 pero ahora como está ahorita la situación ya no me están dejando salir, me tienen más prohibido salir a quinceañeras o a bailes” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez).

### **Estrategias en lo individual**

Donde se percibieron mayores cambios en cuanto actitudes y conductas frente a la violencia es en las y los jóvenes. Si bien algunas de las iniciativas iniciaron por ellos, en otras fue la escuela, la familia o los amigos quienes influyeron en la toma de decisiones. Una de las cosas importantes es que las y los jóvenes tomaron la decisión de salir acompañados, cuando salieran de la escuela procuraban tomar entre varios amigos o amigas el transporte o en su caso pedirle a un amigo o amiga que los lleve a casa. Otro de los aspectos que cambiaron las y los jóvenes es cambiar el tipo de diversión, ahora, los videojuegos, uso del internet, redes sociales y ver televisión pasaron a tener mayor número de horas, mientras que las actividades en los espacios públicos, como parques, asistencia al cine, o discotecas disminuyeron principalmente.

Las estrategias en lo individual son muy variadas, muchas de ellas dependen del sexo, clase social, sector donde viven y sus redes de apoyo, en lo general es que las y los jóvenes se vieron en la obligación de modificar sus diversiones y sus formas de construir su juventud,

“Antes cuando no había tanta violencia llegaba con mis papás, comía y me salía de la casa, todo el día en la calle, no regresaba, todo el día estaba en la calle, con los amigos, antes era mucho de que andaba en la bicicleta bien suave todo el día y se llegaba el fin de semana y quiero ir a esta fiesta o así y si vaya mi hijo porque estaba más tranquilo y ahora que ya hay tanta violencia nada más puedo llegar, comer, salir un rato y regresarme a la casa porque ya está bien feo, ya se oscurece y da miedo los carros que se te quedan viendo o así y los fines de semana también que quiero salir a tal lado y no me dejan mis papás, no que está bien feo ahorita o acaban de matar ayer ahí o cosas así, por la culpa de eso ya no nos podemos divertir tanto” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez).

Respecto a las actividades relacionadas con la diversión se desarrollaron varios cambios importantes, los padres decidieron tomar mayor control sobre los lugares donde asisten sus hijas o hijos,

“En mi casa yo si salgo pero mi papá quiere que le esté marcando como cada media hora o que le marque si necesito algo y le tengo que decir donde estoy y con quien voy y no le gusta que me esté con los muchachos de ahí de la casa, si mucho me deja ir con mi novia muy tarde pero que ir a bailar con los otros muchachos de ahí de la cuadra no” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez).

En otros casos las y los jóvenes optaron por dejar de salir por las noches, consideraron que no había condiciones de seguridad para la diversión,

“Un cambio que yo he hecho es dejar de salir tan noche y si estoy afuera tengo que estar enfrente cerca de mi casa acompañada por gente, también me tengo que fijar cada vez más en mis compañías con quien estoy y en la escuela debo tener demasiado cuidado en irme y en regresar ya que en cualquier momento me puede pasar algo malo” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez).

Las y los jóvenes perciben que la violencia les redujo libertades, ahora deben tener mayor cuidado, ser muy reservados con la información que publican en internet,

“La violencia me ha afectado en diferentes formas, en la libertad, que ya no puedo salir a muchos lugares y por ejemplo siempre tengo que avisar en donde estoy y eso me molesta, bueno no, es parte de mi seguridad, yo he enfrentado la inseguridad en forma que ya me fijo muy bien con cuales personas trato, cuando salgo a donde salgo y la información que doy por ejemplo en las redes sociales, en Internet, no poner información donde alguien me pueda encontrar o conocerme así sin siquiera saber quién soy en persona” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez).

Algunos jóvenes debido a condiciones sociales complejas tuvieron el acceso a drogas, lo que motivó las familias generar algunas estrategias para reducir o eliminar el consumo de drogas, o incluso limitar las posibilidades que se involucraran al crimen organizado,

“Cuando yo tenía once años mis padres se separaron y mi papá se encargó de mí y de mis otros hermanos y mi mamá se casó con otro señor y yo me fui desbalagando, me corrieron de la secundaria, al siguiente año no fui, me fui juntando con una pandilla, me empecé a drogar, empecé a consumir drogas y me empezaron a dar ofertas para venderla y yo pensaba mucho en mi familia, como quiera si yo estuviera solo podría entrar y también muchas personas grandes inducen a los pequeños a que roben en las casas y empezaron a matar a algunos y mi tía habló con mi papá y le dijo, me voy a llevar a tu hijo para Juan Mata Ortiz porque aquí te lo van a venir matando también y si aceptó mi papá, ya no tenía otra solución, yo ya no respetaba el horario en mi casa, llegaba drogado y sí me mandaron con mis tías a Juan Mata Ortiz y ahí estude la secundaria, me enseñaron a trabajar y de ahí en adelante fue un cambio muy drástico” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez).

Debido a la violencia las y los jóvenes tuvieron que seleccionar de mejor manera sus amistades o incluso algunos perdieron los vínculos porque muchos jóvenes optaron por quedarse en sus hogares,

“En mi aspecto es que nosotros como jóvenes hemos tenido miedo y nos encerramos en nosotros mismos y ya no podemos salir a divertirnos entonces aquí en la escuela también nos cerramos mucho, si nos pasa en lo personal perdemos a las amistades, descuidamos la escuela, tengo una compañera que ha pasado por eso y lo he visto, ella se alejó mucho de nosotros, ya estaba muy extraña pero eso es lo que nos hace la violencia, alejarnos de los demás, aislarnos de las personas” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez).

Algunos de los controles que han puesto los padres a sus hijos generan muchos descontentos, lo que ha generado que haya mayor estrés y preocupaciones en la familia,

“La verdad yo no discuto con mis papás, yo siempre les pido permiso y siempre me dicen que sí, obviamente que yo sé a qué les voy a pedir permiso y cuando yo sé que no, pues no, me ahorro ese no, de preguntarles, me dejan ir aquí y yo digo que mis papás han discutido más últimamente yo creo que porque se sienten estresados por la violencia, se sienten inseguros, se estresan de más” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez).

En la narrativa en las y los jóvenes sobre el fenómeno de violencia expresan un sentimiento generalizado por la pérdida de libertad, el miedo fue una de las motivaciones para que las familias y las y los jóvenes cambiaran sus prácticas cotidianas,

“Como a todos mis compañeros nos ha afectado en las salidas, en que si vas a salir con quien vas, quienes son, como sabes que esos amigos no tienen otros amigos que te pueden hacer daño y uno trata mejor de quedarse en su casa para no arriesgarse pero también ya es mucho de que todos tengamos miedo y nos quedemos encerrados en un solo lugar, por miedo que nos vayan a asaltar, por miedo a todo” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez).

Uno de los aspectos positivos que permitieron las redes sociales en el contexto de violencia que se vivió en la ciudad fue que las y los jóvenes se informaron de manera rápida sobre noticias o eventos cerca de su colonia o escuela,

“Yo tengo agregado ahí en Facebook a los del diario entonces ahí me aparecen en mi muro todas las noticias y ahí me voy enterando de cosas de la violencia, pero también me ha servido para enterarme de los eventos que se hacen para los jóvenes, los talleres que se hacen” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez).

Otro de los jóvenes comentó que las redes sociales le sirvieron como mecanismo de protección,

“Una vez un amigo me dijo por Facebook "hey no vayas a salir porque ahí en la esquina te están esperando para pegarte" y si es cierto me asomé para la esquina y había un chorro, es que haga de cuenta que me asaltaron ese día en la mañana y yo no me deje que me asaltaran porque iba con mis hermanas y los chavos son del otro barrio, bueno de los tecatos (adictos) de ahí y luego llegaron y me dijo un amigo no salgas porque ahí están estos y yo dije no, no tengo miedo y salí y mejor me regrese a la casa” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez).

### **Cambios en los hogares**

Cabe señalar que debemos de diferenciar varias tipologías de jóvenes, hay jóvenes cuyas familias tuvieron la posibilidad de moverse de ciudad o país, comprar un automóvil, o ir por ellos a las escuelas, hay otros sectores de jóvenes que debieron convivir con el fenómeno de la violencia con sus propias estrategias. Los jóvenes de los sectores populares sufrieron en mayor medida los efectos de la violencia. Las posibilidades de cambiarse a una zona segura, irse a vivir al paso, comprar perros, aumentar las bardas o construir un fraccionamiento cerrado dependió de las posibilidades de las familias de los jóvenes. Dejar Ciudad Juárez para vivir en El Paso, Texas, no es un asunto sencillo, el nivel de vida en Texas es mucho más costoso, o en su caso comprar una

nueva casa en un sector seguro, implica que los padres deben tener los recursos económicos, las clases medias y altas tuvieron esas posibilidades, mientras que los sectores populares pudieron comprar perros, aumentar las bardas y en algunos casos algunos juarenses que viven en sectores al sur de la ciudad pudieron cerrar sus calles para habilitarlas como fraccionamiento cerrado.

Como lo hemos venido planteando, la violencia en la ciudad afectó a familias de manera diferenciada, algunas de las y los jóvenes que tenían posibilidades económicas decidieron cambiarse de casa a una zona con mayor seguridad, o al menos donde no se reportaran asesinatos u otro tipo de delitos,

“Yo antes vivía allá en Horizontes del Sur donde a cada ratito matan entonces empezaron a matar allí a varios de mis vecinos con los que yo me juntaba, entonces a mi papá le empezó a entrar el miedo y nos cambiamos más cerca... pero mi mamá sigue trabajando allá y casi no hay vecinos pero nos cambiamos porque se puso muy feo allá y ese fue el motivo que nos cambiáramos” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez).

Una joven comentó que sus “papás decidieron cambiarse a una cerrada y ahí pues tiene clave de acceso e iban a comprar un auto que no fuera tan llamativo” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez).

Otra de las estrategias comunes de las familias juarenses de acuerdo con las y los jóvenes que participaron en la investigación fueron las modificaciones en sus hogares,

“En mi casa cancelaron la puerta para ir al patio, al portón le hicieron una puerta y tenemos que salir como si fuéramos a salir de la casa, pero cruzar para pasar al patio, pero la puerta que está en la cocina la cancelaron y a las ventanas les pusieron doble reja, por adentro y por afuera” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez).

En el contexto de la violencia en la ciudad, en varias zonas habitacionales las familias se organizaron para tener control de accesos en sus calles,

“La medida que se tomó en mi fraccionamiento es que los vecinos decidieron juntarse para recabar firmas para

cerrar el fraccionamiento pero una situación que me gustaría mencionar fue que ya teníamos guardia de seguridad, ya estaban cuidando el fraccionamiento entonces una noche se escuchó un tiroteo, salimos y nos dimos cuenta de que entraron unas personas ajenas al fraccionamiento, asesinaron a dos mujeres en una casa y cuando se van asesinan también al guardia de seguridad, ya ni siquiera así podemos sentirnos seguros” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez).

En otro de las narrativas de los jóvenes se habló que producto de los robos a casa-habitación los vecinos se organizaron para cerrar sus calles,

“En mi casa no teníamos rejas ni nada y se empezaron a meter a las casas de los vecinos y ya tuvimos que poner rejas porque a mi mamá le daba miedo que se fueran a meter y pues el fraccionamiento lo cerramos, pusimos guardia, mucha seguridad porque a mi mamá le da pendiente que ande afuera, muy apenas me deja salir ahí en el fraccionamiento” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez).

Las familias tomaron varias estrategias, como fue organizarse para poner puntos de acceso a sus calles, además de las modificaciones de sus hogares también se mencionó la compra de mascotas,

“Un cambio que se hizo en mi casa fue que mis papás ya evitan tanto las salidas ya pusieron aparte de una puerta con llave, ya hay tres puertas con llave y está muy cerrado, tenemos un perro y ahora ya hay dos y están protegiendo mucho la casa, yo tengo dos casas en dos etapas diferentes entonces ahora nos vamos los fines de semana a una y entre semana estamos en la otra para no dejarla sola por el vandalismo” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez).

Uno de los aspectos relevantes de los efectos de la violencia es que las familias empezaron a organizarse para crear fraccionamientos cerrados, lo que implicó recolecta de firmas, trámites en el municipio, contratar guardias de seguridad,

construcción de casetas, es decir, la comunidad tomó el control de los espacios públicos de su alrededor. Pero, por otro lado, se dio un abandono de lo público, la visita a parques, asistencia a eventos sociales, discotecas, fueron una de las actividades que las familias dejaron de hacer por la violencia en la ciudad.

### **Estrategias de la escuela**

La escuela como institución social tiene una función importante dentro de la dinámica social de Ciudad Juárez. Dentro de los cambios que hicieron las escuela está el dejar de pedirles trabajos en equipos fuera de la escuela, dejar de realizar actividades al aire libre, no participar en competencias nacionales o regionales y se eliminaron deportes. En lo particular la escuela tomó un papel de estrategia para proteger a las y los jóvenes, las y los jóvenes comentaron que los accesos a la escuela se volvieron restringidos, se investigan a las personas sospechosas, generaron formas para vigilar la entrada y salida de clases de la escuela, en lo general la escuela se convirtió en un apoyo social para estudiantes.

De acuerdo con una de las participantes en los grupos focales comentó que los horarios fueron modificados para evitar delitos en contra de las y los jóvenes,

“Los cambios que ha habido son de que los horarios los han recorrido, antes salía creo que a las 9 y ahora estamos saliendo más temprano, no te dejan afuera si llegas tarde, bueno no nos dejan salir tanto tiempo afuera y los profes siempre están cuidándonos en los puentes para que no nos vayan a asaltar” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez).

Las actividades al aire libre fueron modificadas por temor a que las y los jóvenes sufrieran algún tipo de problema relacionado con la violencia que se vivía en la ciudad,

“Yo creo que ya no hacemos actividades fuera del plantel como antes ya también no puede entrar alguien ajeno, no podemos salir, no podemos convivir tanto dentro de la escuela” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez).

Los trabajos en equipo o las actividades que tuvieran que desarrollase fuera de casa se modificaron, lo que provocó que la dinámica de la vida académica se cambiara,

“Bueno pues antes nos encargaban trabajos así como de equipo y ahora ya no es permitido, porque como cuando nos encargaban trabajos de equipo teníamos que juntarnos en una casa o algo, y pues eso era inseguro, porque tanto de salir de la casa a la otra casa del amigo ahí me proporciona una inseguridad a mí, y pues también a los demás compañeros, y pues los maestros ya no deciden hacer esas actividades, y pues ya encargar a cada quien su tarea para que lo hagan y ya no dejan así” (Participante de grupo focal, Ciudad Juárez).

### **Conclusión**

Una de las observaciones que debemos realizar es que la violencia en Ciudad Juárez afectó a las familias de las clases sociales de manera diferenciada, las clases altas y medias pudieron cambiar su residencia a El Paso Texas u atrás ciudades del país, en otros casos, se pudieron cambiar a zonas con mayor vigilancia en la ciudad, mientras que la población de clase baja tuvo que quedarse en los mismos contextos de violencia.

Otro de los aspectos relevantes es que el uso de Facebook fue paradójico, por un lado, algunos usuarios mostraban su ubicación y exponían algunas de sus pertenencias, lo cual los hacía vulnerables, por otro lado, sirvió como espacio para estar informado de los acontecimientos relevantes en su colonia y en sus redes sociales, algunas de sus suscripciones eran periódicos locales que transmitían noticias al instante, por lo que las noticias llegaban a los usuarios mediante las notificaciones en su muro.

Es necesario señalar que el miedo produjo que una gran parte de la población dejara de asistir a los espacios públicos, la juventud se empezó a construir en los espacios privados, los jóvenes se movieron a los cines, centros comerciales, entre otros, mientras que los espacios abiertos, como calles y parques dejaron de ser visitados, lo anterior, debido a que en algunos casos hubo amenazas por el crimen organizado que no salieran por la noche en ciertos lugares de la ciudad, lo que generó gran temor en la población.

Cabe señalar que las prácticas sociales de las y los jóvenes, las familias y las escuelas se modificaron sustancialmente por el fenómeno de la violencia, se vivió un miedo profundo que

modificó la dinámica social de la ciudad, orilló a las familias y a los jóvenes a vivir su juventud en el espacio privado.

## **Bibliografía consultada**

Aigner, Miguel (2002). La técnica de recolección de información mediante los grupos focales. *La sociología en sus escenarios*, Vol. 20, 1-33.

Balderas, J. (2014). Ciudad Juárez en la encrucijada de la violencia, (Tesis de doctorado).

Korman, H. (1986). *The Focus Group Sign.* Dept. Of Sociology, SUNY at Stony Brook. New York.

Lizarazo, D. (2002). “Icónicas del poder. Conflictos entorno a las imágenes simbólicas”, Ponencia presentada en el Seminario “Pensar y habitar la ciudad: lugares, imágenes y narrativas”, FLACSO, México.

Diario, E. (2019). Cambia el mapa criminal de Juárez. *El Diario de Juárez*, pp. 1–3.

López, V., & Peña, L. (2016). “Solares baldíos”, la problemática actual de la vivienda de interés social en Juárez, México. *Economía Creativa*, 05(June), 74–92.

Pérez, A. (2010). La discriminación sobre jóvenes. Un proceso de construcción. *El Cotidiano*, (163), 4-35.

Reguillo, R. (2015). La turbulencia en el paisaje: de jóvenes, necropolítica y 43 esperanzas. In *JUVENICIDIO Ayotzinapa y las vidas precarias en America Latina y Espana*. México: NED ediciones, 55–77.

Rodríguez, E.-. (2007). Jóvenes y violencias en América Latina: priorizar la prevención con enfoques integrados. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* (Vol., 5(enero-junio), 539–571.

Sumano, J. (2018). La violencia en Ciudad Juárez: a seis años de la estrategia Todos Somos Juárez. *Nexos*.

Valenzuela, J. M. (2015). *Juvenicidio. Ayotzinapa y las vidas precarias en America Latina y Espana*. México: NED ediciones.

## Crisis y migración en campos cañeros: ¿una historia sin fin?. Una perspectiva desde los actores sociales en México

Carlos Alberto Garrido de la Calleja y Karen Italia Ruiz  
López

### Introducción

El presente capítulo es el resultado parcial del diagnóstico migratorio que se ha realizado del año 2006 a la fecha, en el Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, a la luz del proyecto de investigación: *Miradas migratorias regionales, fronteras y transfronteras*.

Resultado de esta mirada migratoria regional, el lector tiene entre sus manos información registrada en el campo cañero veracruzano. Tratando de ahondar en el hacer, pensar y sentir de sus principales actores sociales, el estudio sistematiza los trabajos de investigación realizados en dos comunidades cañeras veracruzanas: El Palmar y La Charca. Ambas son consideradas zonas de abastecimiento de caña de azúcar de los ingenios La Gloria y El Modelo respectivamente.

Comunidad	Zona de abastecimiento	Municipio
La Charca	Ingenio El Modelo	La Antigua
El Palmar	Ingenio La Gloria	Úrsulo Galván

Para poder registrar el discurso de estos actores sociales, sin aislarlos de la complejidad de su contexto específico, pero comprendiéndolos en su pasado histórico y su presente complejo, la estrategia teórico-metodológica se fundamentó en el enfoque histórico-estructural. Tal enfoque permitió reconstruir procesos histórico-sociales y contextualizadores de ambas comunidades cañeras. Es pertinente apuntar que este abordaje teórico demandó un manejo plural y diverso de metodologías y técnicas de investigación que, desde la perspectiva de la complementariedad

(Garrido, 2015), ofrecieron elementos para sistematizar el discurso de los actores sociales entrevistados.

Tal complementariedad permitió una reconstrucción histórica y socioeconómica, aproximándonos a la dinámica y desarrollo de ambas comunidades<sup>10</sup>. Bajo esta perspectiva se consideró a los actores cañeros, los escenarios y/o los grupos como un todo, comprendiéndolos dentro del marco de referencia de ellos mismos: en el contexto de su pasado y de las situaciones actuales.

Paralelo a tal reconstrucción contextual, fue necesario también realizar trabajo documental en los archivos de la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA)<sup>11</sup>, archivos municipales, archivos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural y Pesca (SAGARPA)<sup>12</sup> y el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). Aunado a ello, y teniendo en conocimiento la posibilidad de un trabajo documental limitado (por la existencia o no de registros históricos), se realizaron entrevistas cualitativas dimensionadas con los ejidatarios de mayor edad.

En conclusión, esta fundamentación permitió registrar información contextual y socioeconómica de ambas comunidades: su historia, sus recursos, sus estructuras sociopolíticas, económicas y mercados de trabajo. Esta información fue enriquecida con los discursos registrados; las confrontaciones teóricas efectuadas (apuntes teóricos o aportes de otros estudios), las experiencias vividas en campo (relatos de vida, testimonios de personas, entre otros) y los acontecimientos del contexto, como el inmediato (ambiente familiar, laboral) el local (procesos grupales o comunitarios) y el general (procesos regionales, nacionales e internacionales) que viven los actores sociales cañeros en sus comunidades. La integración de estos

---

<sup>10</sup> De ahí que la mayoría de los estudios cualitativos concedan importancia al lugar en el cual se mueven las personas observadas o interrogadas; toda vez que este ambiente donde se desenvuelven, sirve de marco a las actividades que realizan y contribuye a modelar percepciones sobre éstas.

<sup>11</sup> Hoy Secretaría de Desarrollo Agrario Territorial y Urbano (SEDATU)

<sup>12</sup> Hoy Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER).

factores ofreció al estudio una perspectiva holística de la realidad estudiada comprendiendo las estrategias desarrolladas por sus actores para enfrentar los problemas agroindustriales que impactan el campo cañero veracruzano.

### El área de estudio: las comunidades cañeras

La Charca y El Palmar son comunidades que forman parte de un amplio e importante mercado de trabajo, el cual involucra seis municipios cañeros, abastecedores de los ingenios el Modelo y la Gloria. Los ingenios la Gloria y el Modelo, abastecidos por las comunidades estudiadas, forman un amplio mercado de trabajo que genera 12,000 empleos directos y 3,000 indirectos en las labores del campo cañero, sin contar los empleos generados por comercios y empresas que dependen de esta agroindustria como son:

Cuadro 1

Empleos en la región cañera de La Antigua y Úrsulo Galván

Trabajadores por cuenta propia	Establecidos	Empresas/ Industrias	Servicios de transporte
--------------------------------	--------------	----------------------	-------------------------

Cocineras caseras	Cocinas económicas	Comisión estatal del agua	Taxis de sitio
Comedores de escuelas primarias	Restaurantes familiares	CFE	Taxis colectivos
Vendedores ambulantes de comida en los ingenios	Bares	Agroquímicos	Transporte rural particular (público)
Vendedores de aguas, refresco y paletas	Zapaterías	Fertilizantes	Camión urbano
Vendedores de ropa, relojes y fayuca en los ingenios	Neverías	Vulcanizadoras	Camiones foráneos: Autobuses de Oriente (ADO), Autobuses Unidos (AU).
Vendedores de antojitos	Café	Talleres de hojalatería y pintura	
“Torteros, pizzeros y volovaneros”			
Boleros			

Fuente: elaboración propia.

Los habitantes de estas comunidades dedican sus labores principalmente al cultivo de la caña de azúcar. Sin embargo, en época de no zafra se dedican al cultivo de parcelas de subsistencia (maíz, chile, calabaza, frijol), mientras que otros forman cooperativas de pescadores temporales, o bien, algunos se dedican a la ordeña y venta de lácteos en la región. Quienes no permanecen en ninguna de estas actividades, trabajan en los sectores de los servicios (empleadas domésticas, intendentes de algunas empresas) y de la construcción (albañiles). Sin embargo, puede aseverarse que existe una nueva organización productiva en estas comunidades rurales, pues el ingreso económico



proveniente de la caña de azúcar u otro cultivo, es insuficiente para cubrir sus necesidades.

De acuerdo con las entrevistas realizadas en las zonas de estudio, sin precisar fechas exactas, se identificó que es en la década de los ochenta cuando se presentan los primeros flujos migratorios, principalmente dirigidos a las zonas urbanas del puerto de Veracruz, Xalapa y la capital del país. Las crisis recurrentes del sector azucarero, más el cierre del mercado de trabajo generado por la Planta Núcleo Eléctrica de Laguna Verde, fueron factores que consolidaron los procesos migratorios internacionales, como una opción con la que los cañeros suplen, a través de las remesas, la ausencia de créditos y apoyos tanto estatales como industriales. Es importante mencionar que esta problemática financiera persiste en el estado de Veracruz, incluso puede aseverarse que se recrudece. En los siguientes apartados se abordará el contexto que enmarca la producción cañera.

### **Globalización y caña de azúcar: impacto global en lo local**

Paralelo a la prevalencia de las viejas prácticas corporativas que históricamente envuelven al campo cañero, la globalización, la privatización de paraestatales, la reducción del gasto público en el sector, la liberalización y la desregulación económica, la inserción de México al Tratado de Libre Comercio de América del Norte, entre otros factores, han generado una serie de lastres que limitan un adecuado manejo de la economía mexicana.

En el caso del campo, desde el salinismo a la fecha, se sigue “desmantelando” una serie de instrumentos de regulación sobre los mercados rurales a través de los cuales el Estado mexicano había ejercido una importante intervención en las actividades productivas cuyos resultados han sido severos (Garrido, 2010). Por citar un ejemplo, la privatización y desaparición de paraestatales como el Instituto Mexicano del Café (Inmecafé), Azúcar S.A. de C.V. y Tabacos Mexicanos, S.A. de C.V. (Tabamex), empresas consideradas estratégicas en la década de los noventa, originó una grave crisis en los productos exportables, impactando negativamente en la vida de productores

y trabajadores agrícolas del ramo, impacto del cual se siguen viviendo secuelas.

Para los cañeros de las comunidades del Palmar y la Charca, ese proceso implicó casi el retiro total de subsidios y créditos para mantener y mejorar el rendimiento de sacarosa en las cañas. Como resultado del reducido financiamiento, el mercado de trabajo cañero local dejó de generar empleos para la realización de labores cañeras, disminuyendo el número de jornales. La organización y ejecución de las zafras corrió por cuenta del ingenio, con una incipiente participación de cañeros, beneficiando principalmente a los líderes cañeros, quienes aceptaban los nuevos términos de la producción. Martín Montero recuerda que, previamente a la privatización:

*“El gobierno te daba precio de garantía y arrancaba la zafra, también te daba de lo que molía el ingenio de las mieles y recibíamos apoyos de todo tipo. Pero cuando se acabó AZUCAR – la que se encargaba de todo eso – se acabó todo. Ahora te hacen como quieren y no te dan apoyos, ni créditos... Te dan abono, pero te lo descuentan al tres por ciento mensual”.*<sup>13</sup>

Según don Luis, “*la entrega a destiempo de los créditos de avío y refaccionarios, cuando se dan, es otro problema*”. Cuando se requiere del dinero para realizar determinada tarea que beneficie las tierras, o no existe o no llega a tiempo por parte del ingenio o la organización. El argumento es “*no contar con liquidez por el momento, hasta nuevo aviso*”. Sobre el problema de los bajos precios de la tonelada de caña cosechada, argumentó: “*Nunca te*

---

<sup>13</sup> Don Pedro, ejidatario. Fue uno de los que se sumaron a la lucha por lograr la construcción de pozos de agua profundos en la comunidad de la Charca. Actualmente es pensionado y en sus palabras, expone: “*yo acomplete la cacherita que me dan en el seguro con los verdes que me manda mi hijo que está en Nueva York*”. Trabajo de campo Agosto-2014

*enteras a tiempo a como arrancará el precio de la caña, sólo ellos saben y te dan lo que les sobre de lo que ya acordaron ellos”<sup>14</sup>.*

Estos procesos, aunados a una planificación deficiente por parte de los productores, redundan en un bajo rendimiento de caña por hectárea cosechada, situación que ha generado cambios en los roles laborales y productivos de los cañeros: se han transformado en pequeños arrendatarios temporales – en el caso de los que rentan sus tierras por no contar con los créditos para realizar labores en el campo cañero –, pasando de ser comerciantes a migrantes transnacionales, y diversificando sus actividades hacia el sector terciario. Según Don Pepe,<sup>15</sup>

*“esto ha pasado todo el tiempo; desde hace años la gente se va porque el campo cañero ya no da como antes... El primero que se fue de aquí pa'l otro lado... fue hace años. Después ya casi todos se han ido, está casi vacío el pueblo. Allí están todos. Esto no va a mejorar, por eso se van, y se van a seguir yendo jijueputa, jajjaa”.*

Al respecto, la señora América explicó que:

*“antes no era como hoy. Mire, el ingenio te adelantaba dinero para fiestas de día de muertos y las fiestas de diciembre, pero ahora no te da nada ni para eso, con decirte que el pago de la preliquidación a veces te llega o te la dan cuando quieren”.<sup>16</sup>*

---

<sup>14</sup> Don “Guicho” productor del Ingenio El Modelo. Julio- 2013

<sup>15</sup> Productor de la comunidad el Palmar.

<sup>16</sup> Productora de la Charca.

### **Impactos del ciclo productivo cañero: los sinsabores en la zafra y no zafra**

La vida de los actores cañeros se configura en torno al proceso productivo de la caña de azúcar en sus dos etapas: la temporada de cosecha (zafra) y de reparación de las tierras cañeras (no zafra). En cada una de éstas, tanto los cañeros como sus familiares, reproducen estrategias específicas para atender las demandas agrícolas y lograr así los mejores rendimientos en campo. Los hijos mayores, como sucede en el caso de don Simón<sup>17</sup>, ayudan en las tareas de limpia, siembra, fertilización y riego. Quienes viven solos, como doña Mati<sup>18</sup>, con las remesas que recibe contrata los servicios de un peón que se encarga de las tareas agrícolas. Generalmente son los cañeros viejos quienes realizan estas tareas de labor. Los jóvenes, en su mayoría han emigrado a los Estados Unidos de Norteamérica; los migradólares que envían, como los denomina Binford (2012), contribuyen a capitalizar el campo cañero y mantienen el proceso productivo cañero de ambas comunidades. No obstante la presencia de estos migradólares, los cañeros viejos consideran que es una función del gobierno brindar, en tiempo y forma, los créditos necesarios.

En este contexto, es común escuchar sus comentarios cargados de sentimiento nostálgico por un Estado protector: “antes si nos daban apoyos, ahora ya no”, “antes nos daban avíos todo el año...”. Sin embargo, sabedores de que esta política no regresará, se concretan a resolver las situaciones que requieren atención para la producción de sus tierras. Desde su perspectiva, el retiro paulatino de subsidios gubernamentales al campo cañero, acompañado de aperturas comerciales desfavorables y un sinnúmero de procesos dogmáticos y burocráticos, hacen de la

---

<sup>17</sup> Productor de la Charca.

<sup>18</sup> Productora de la comunidad el Palmar. Está a cargo de sus dos nietas, cuyos padres se encuentran trabajando en Nueva York y New Jersey respectivamente. En sus palabras: “pues yo ya estoy grande pero tengo que hacerla de mamá y papá con estas niñas; es así como les ayudo a mis hijos, ya ve que aquí pagan poco, tienen que irse”.

agroindustria azucarera un mercado desinteresado por sus intereses.

Con base en lo anterior, se identifica que el crecimiento productivo, económico, tecnológico y social de la agroindustria azucarera (campo y fábrica) requiere para su reactivación de otras fuentes de financiamientos con créditos blandos, pues en manos de la empresa no ofrecen margen de negociación. En consecuencia, los cañeros tienden a abandonar sus tierras o venderlas para subsanar las deudas contraídas con el ingenio o con los usureros del pueblo o la región.

En ambas comunidades, los entrevistados coinciden en señalar como obstáculos a los procedimientos que siguen tanto el ingenio como las organizaciones para ofrecer créditos, así como los criterios que se establecen para ejercerlos. Por otro lado, coinciden en señalar que una vez terminada la evaluación tecnológica externa (que particulares hacen a los ingenios) al concluir cada zafra, los industriales recurren, para reparar los desperfectos encontrados, a préstamos a particulares, dinero que la mayoría de las veces no se invierte en comprar materiales y/o nueva tecnología. La administración del ingenio suele comprar materiales usados o sólo limpiar, lubricar e instalar las piezas viejas, gastadas y obsoletas. Los industriales consideran a los ingenios como la fuente que les permite obtener ganancias para invertir las en otros negocios que reditúen mayores beneficios.

Por otro parte, consideran a la fructuosa como un “problema” que “le está pegando a toda la caña y el gobierno sin hacer nada”.<sup>19</sup> Al preguntar cuál sería una posible solución al gradual desplazamiento que está teniendo la gramínea del mercado nacional, respondieron que esa era una tarea del gobierno. Asimismo, consideran un acto de incongruencia por parte del gobierno federal, la instalación de dos empresas productoras de jarabe de maíz de alta fructuosa: ALMEX-ADM en Guadalajara y ARANCIA-CPC en Querétaro. El desplazamiento del azúcar del mercado nacional es considerable; ahora, los productos comercializados por estas empresas

---

<sup>19</sup> Técnico de campo del ingenio La Gloria.

mexicanas son absorbidos por compañías transnacionales como la Coca Cola; la PepsiCo, Gamesa, Bimbo, Colgate-Palmolive y Marinela, entre otras.

El panorama vislumbrado por los entrevistados es aún más complejo. El rubro azucarero del TLC establece que México exportaría 250,000 toneladas de azúcar cada año; sin embargo, luego de lograr ser superavitario por dos años consecutivos, a partir del 1º de octubre del 2000, según la SECOFI<sup>20</sup>, el país estaba en condiciones de exportar todos sus excedentes. El superávit obliga a que México guarde en bodegas sus excedentes, sin poder sacarlos al mercado estadounidense. El argumento es que el Congreso de los Estados Unidos, ante la preocupación que representaba una supuesta invasión del mercado azucarero mexicano y el desplazamiento del alta fructuosa norteamericana, pidió al gobierno mexicano firmar unas cartas en donde se fijaba un tope a las exportaciones de azúcar mexicana. Los entonces negociadores mexicanos del TLCAN no informaron de esta acción, razón por la cual, es considerada por un cañero como: “una traición y falta de huevos”.<sup>21</sup>

### **Los problemas cañeros en la Charca y el Palmar.**

Las preocupaciones y molestias de los productores entrevistados, principalmente, giran en torno a la falta de créditos, a su desvío para otras inversiones (ajenas a la caña de azúcar), a la falta de atención tecnológica de los ingenios y a los problemas locales. Dentro de este panorama, el cúmulo de problemas vividos en ambas comunidades es amplio; por ejemplo, se inicia la zafra sin precios establecidos<sup>22</sup>, hay una falta de créditos para realizar la siembra (o simplemente llegan a destiempo); falta de reuniones

---

<sup>20</sup> Hoy Secretaría de Economía

<sup>21</sup> Durante el gobierno salinista, el entonces secretario de comercio, Jaime Serra Puche, firmó unas cartas paralelas al TLC en donde entre otros puntos, se establecía la importación de fructuosa a terreno mexicano; acción que contradujo la promesa hecha por Serra en 1993 a la CNIAA de no permitir la importación de alta fructuosa.

<sup>22</sup> Aunado a las promesas incumplidas para defender los precios de la caña por parte de los nuevos dirigentes de las organizaciones locales CNC y CNPR.

periódicas de la Comuna Ejidal, lo que representa pérdida de representatividad y unión<sup>23</sup>. Aunado a lo anterior, las nuevas generaciones de productores no saben trabajar las tierras y/o no se interesan en ello. La tierra ya no está vinculada a la identidad o al patrimonio, pues al dejar de ser un sustento, se convierte sólo en una posibilidad de ingreso con su venta.

Las tierras se venden a foráneos o a los migrantes retornados cuyo proyecto migratorio es invertir en la compra de tierras cañeras. Por otro lado, los hijos varones que heredan la tierra, muchos de ellos con experiencia migratoria nacional y transnacional, ven la posibilidad de venderla para regresar a los Estados Unidos de Norteamérica o, en el mejor de los casos, poner un negocio. En el caso de los primogénitos, este rol suele ser asumido con irresponsabilidad hacia el pasado histórico y futuro que representa la tierra. Como señala Don Paco:

*“A lo menos está aquí un cuate que murió el papá y la mamá quedó con él ahí en la casa. Pues este cabrón, como le quedó de momento a él la parcela, la tierra, y unos animalitos que dejó el papá, yo pienso que por no darle a la familia lo que les corresponde a los hermanos de él, fue vendiendo por partes la parcela. Los animales también los acabó para aprovechar el dinero él. Se está quedando sin nada”.*

Don Paco considera que quienes incurren en estas situaciones, pierden de vista lo benéfico que en la vejez resulta, pese a los problemas cañeros de la región, contar con ciertas entradas que ofrece la parcela (3.75 has. de tierra) y más aún con el seguro social y la pensión.

En síntesis, podemos argumentar que los problemas cañeros de la industria azucarera analizados no están relacionados

<sup>23</sup> Esto último viene como resultado del no informar de los que trabajos que realiza el Comité de Agua para el riego local; los coordinadores de cosecha piden al ingenio apoyos económicos sin consultar a los productores cañeros; sus hijos están vendiendo la tierra ilegalmente, sin que aún esté reglamentado por el Gobierno para hacerlo; el gobierno estatal cobró \$1000 por medir cada hectárea en ambas comunidades y aún no han explicado para qué y el Comisariado y autoridades municipales no informan de ello.

con una decadencia productiva del sector azucarero, sino de una situación de mercado, basada en la negociación internacional, que impide el posicionamiento del producto de manera justa para el pequeño productor. A esta problemática, algunos actores sociales cañeros han desarrollado diversas estrategias, las cuales se abordan en el siguiente rubro.

### Las respuestas a los problemas cañeros: diversas estrategias

#### *Capitalización del campo cañero: los migradólares.*

Las respuestas que ofrecen los “cañeros” entrevistados a las problemáticas cañeras y a la crisis de los mercados regionales son diversas: están en función del capital social acumulado o desarrollado con otros actores integrantes de los sectores que componen la estratificación social de las comunidades.

Resulta interesante observar cómo se discuten y resuelven las decisiones respecto al viaje a los Estados Unidos, pero sobre todo se observa quiénes son los que finalmente deciden emigrar. Los viejos cañeros no emigran a los Estados Unidos; sabedores de la limitante que representa su estado físico para el cruce fronterizo, prefieren permanecer y subsistir del acceso al Seguro Social que les ofrecen sus hectáreas, así como de una pensión de \$1,500.00 a \$2,000.00 mensuales y de las redes familiares y de compadrazgo en las que se apoyan para satisfacer sus necesidades básicas de alimento, transporte y lavado de ropa.

Cuadro 2  
Estratificación social en la Charca y el Palmar

Sector componente	Sector en formación	Sector en descomposición	Sector en recomposición
Ejidatarios nativos (y que viven en el ejido)	Nuevos ejidatarios (tierra heredada a	Ejidatarios migrantes  Hijos de	Los nuevos pequeños empresarios industriales y

Ejidatarios no establecidos (productores que tienen tierra pero residen fuera del ejido)	los hijos)  Hijos de ejidatarios sin tierra que regresan de USA y compran tierras	ejidatarios tierra apoyan trabajos campo	sin que los del	rurales.  Los migrantes en retorno exitosos
Hijos de ejidatarios sin tierra				
Trabajadores agrícolas cañeros <sup>24</sup>				
Trabajadores industriales				
Autoridades ejidales				

A su vez, existe un número de cañeros maduros que, ante la recurrente problemática cañera de la región, acude a su experiencia y redes migratorias para suplir la ausencia crediticia. Aquí se habla específicamente de aquellos cañeros o hijos que integran el sector componente de la estratificación social con

<sup>24</sup> En los que se encuentra a trabajadores agrícolas locales (habitantes de la Charca y el Palmar), foráneos (de otras regiones), migrante establecido sin tierra (quien llega a rentar su fuerza de trabajo y decidió permanecer en el mercado de trabajo rural de la región) y temporales (pueden ser locales o migrantes, empleados únicamente por un periodo de tiempo que no cubre ni los 6 meses de zafra ni los 6 meses de labores del campo).

extensiones de tierras y/o camiones cañeros, y que ven a la migración como una estrategia generadora de ingresos y no como un modo de vida, a diferencia de lo que sucede con otros integrantes del sector en composición, quienes buscan un posicionamiento en cualquiera de los otros sectores de la estratificación social de ambas comunidades. La decisión de migrar, de cualquier integrante de los cuatro sectores, directa e indirectamente está determinada por la situación política, industrial y financiera de la industria azucarera regional.

En oposición, aquellos que optan por permanecer buscan en los cultivos alternos (en las mismas tierras destinadas al cultivo de la caña) una estrategia alternativa de producción rural para lograr la subsistencia, siembran frijol, maíz, papaya, naranjas y limones. Algunos recurren a la asesoría de instituciones del gobierno estatal y siembran cultivos “señalados” por éstas como de exportación, esto a pesar de que no forman parte de una red de exportación y en consecuencia no son exportados.

#### *Venta de abonos, fertilizantes*

La falta de recursos económicos conduce al cañero a buscar distintas formas de ingreso para lograr la subsistencia de los miembros del grupo doméstico al que pertenece. Una de estas estrategias es la venta de abonos y fertilizantes. El productor solicita al ingenio la entrega de estos productos (que le son descontados en las liquidaciones de la siguiente zafra) con el argumento de necesitarlos para los trabajos de preparación que requieran sus cañales; en ocasiones utiliza la mitad y el resto lo vende o, en su caso, decide vender todo el producto.

No obstante existir ocasiones en las que no se cuenta con suficientes ingresos para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación y vestido, aquellos que deciden permanecer en las comunidades y seguir siendo cañeros, no venden sus parcelas, ya que les permiten tener derecho al seguro social. Sin embargo, los pequeños productores que viven una situación socioeconómica precaria, que ha rebasado el límite de la subsistencia, deciden vender sus tierras para hacer de la migración un modo de vida y ya no más una estrategia de subsistencia.

### *Desempeño de diversos roles en la estructura social*

Por otra parte, hay personas que no emigran a los Estados Unidos debido a: a) la falta de un conocido o un familiar (red transnacional de ayuda mutua) que los apoye realizar el cruce, b) los temores a perder la vida y c) la falta de recursos económicos para pagar el traslado (\$ 45,000 en promedio). Debido a lo anterior, deciden vender su fuerza laboral en los mercados de trabajo formales (industrias, pequeñas empresas, otros) y en los informales (otros cultivos, trabajos de albañilería y/o caseros, entre otros). El objetivo es obtener ingresos y esperar a que llegue la zafra, cosechar su caña y poder recibir el pago correspondiente al precio de la tonelada.

### **Migración**

Las estrategias para enfrentar la problemática cañera de la región son amplias, aquellos cañeros que no tienen una relación estrecha con miembros de redes migratorias transnacionales, buscan en la migración regional otras fuentes de ingreso. Generalmente son conectados con otras zonas cañeras por trabajadores agrícolas cañeros cuyo estatus de migrante temporal consolidado los ubica como un conocedor de las zonas cañeras y de las diferentes temporadas de los ciclos productivos de la región.

De esta forma, la migración regional también resulta una respuesta a las problemáticas cañeras. Para ilustrar este rubro, se cuenta con la experiencia de unidades domésticas de cortadores temporales del ejido Santiago Ixmatlahuacan (del municipio de Santiago Ixmatlahuacan, en la cuenca del Papaloapan), quienes ante el incumplimiento de la despensa semanal y descuentos injustificados en sus ingresos semanales, decidieron migrar a la zona de La Antigua y Úrsulo Galván, donde recibieron despensa y un lugar donde vivir (con agua entubada y luz eléctrica). Esto ha originado la presencia de migración interregional en estas zonas cañeras, afectando el rendimiento de la mano de obra requerida para el corte. Como argumenta un cortador entrevistado:

*"... o sea que nos venimos porque allá donde estamos se corta la caña pero no dan despensa y aquí dan la despensa...no dan despensa y por acá sí...y si vienen ellos solos...ya si venimos nosotras nos vamos a cortar un rato la caña, nos dan dos despensas desde las 8 de la mañana a las 4".*

Sin embargo, pese a recibir apoyos alimenticios en las zonas cañeras de La Antigua y Úrsulo Galván, también son presa de la problemática cañera que viven los cañeros de la Charca y el Palmar, por tanto, en determinados momentos se ven influidos por estos migrantes temporales para emigrar a otras zonas agrícolas del sur de Veracruz:

*"Nombre, se paró el ingenio y luego estaban retrasados los pagos, no había de donde agarrar y que me conecta un cuate que vino de Isla [zona piñera del estado de Veracruz], allá a transportar piña, allá por el sur..."<sup>25</sup>*

Este tipo de migración interregional se presenta en las dos comunidades estudiadas, así como en otras de la región, cuando los cortadores, tanto foráneos como locales, no reciben atención a sus reclamos o cuando reciben malos tratos laborales, incidiendo en sus condiciones de vida. Estos factores determinan el abandono del actual grupo de cosecha para incorporarse a otro que ofrezca mejores apoyos, o en última instancia, deciden migrar al mercado de trabajo norteamericano.

---

<sup>25</sup> Hugo, hijo de ejidatario, la Charca. Es un migrante de retorno, quien con sus remesas compró una camioneta que en temporada de zafra renta al comité de producción local para transportar "lonches" a los cortadores de caña, así como a los mismos trabajadores para llevarlos a los diferentes frentes de corte.

Concomitante a lo anterior, en la estratificación social construida se encontró que los hijos de ejidatarios sin tierra constituyen el sector más pobre en ambas comunidades, siendo el primero en emigrar a los Estados Unidos, pues como trabajadores agrícolas sus opciones están limitadas.

Como trabajadores agrícolas empleados en las tierras de sus padres o familiares, pero supeditados al ingenio en temporada de zafra, los hijos de ejidatarios enfrentan exigencias laborales que repercuten en sus ingresos: imposición de horarios de trabajo extendidos, descuentos injustificados en su ingreso semanal, promesas incumplidas en cuanto a estímulos económicos, interrupción de cuotas asignadas por fallas del ingenio (paro de la molienda), falta de mantenimiento mecánico a los camiones cañeros que sufren fallas en el campo, castigos<sup>26</sup> por parte de los técnicos de campo (del ingenio) por hacer reclamos laborales como mejor pago de la tonelada, machetes, limas nuevas, así como agua fría y de sabor y mayores estímulos económicos en días festivos y días domingos. Todo esto hace de la temporada de zafra una fuente de ingresos bajos, impregnados de las imposiciones de explotación<sup>27</sup>.

### **Los cortadores de caña: actores claves en las estrategias para enfrentar la problemática cañera de la región**

No obstante la situación laboral vivida, los cortadores de caña, en términos de generar mayores ingresos, recurren a estrategias como: a) *la asociación estratégica de parejas para el corte de caña*, pues al asociarse y llenar un viaje con el mayor tonelaje de caña posible, el pago se distribuye proporcionalmente entre ambos cortadores; b) *la estaca gavillera*, que se da cuando algún cortador regresa rápidamente a la gavilla y cambia la estaca del lugar (que contiene su clave o nombre de corte) a la gavilla de

---

<sup>26</sup> Los castigos consisten en no darles corte de caña por 4, 6 o 12 horas.

<sup>27</sup> Una forma de protesta que afecta a la producción del tonelaje esperado por hectárea, es no cortar la caña al raz; es decir, dejar troncos entre 15 y 20 centímetros de alto donde se concentra el mayor porcentaje de sacarosa de la caña de azúcar. En la medida que los técnicos observan esto, atienden paulatinamente sus demandas.

otro o de él mismo<sup>28</sup>; c) *asociarse con el tiquero para apuntarse rollos extras*<sup>29</sup>; d) *el autodaño*, según personal médico de la región y testimonios de ejidatarios, algunos cortadores recurren al autodaño como una forma de obtener dinero “fácil” a través de la incapacidad (laboral) que cobre por el “accidente” sufrido.

### **Impactos en la temporada de no zafra**

La problemática cañera no se agota con el término de la zafra, sino que persiste en temporada de no zafra. En este periodo los hijos de ejidatarios sin tierras enfrentan aún más la escasez del trabajo local y regional, pues bajo el argumento de no contar con créditos para refaccionar<sup>30</sup> el campo cañero, las tareas agrícolas se ven interrumpidas para cañeros que dependen de estos créditos y no cuentan con familiares para hacer tales tareas. Así, la temporada de no zafra tiene un doble costo, ya que deben buscar la subsistencia humana y además pagar los jornales necesarios para elevar el rendimiento de sus cañas. La omisión de estas tareas elementales afecta la calidad de la siguiente resoca, como se le llama a la nueva planta, ya que, al no removerse la tierra para permitir mayor oxigenación y desplazamiento de los nutrientes, el nivel de azúcar en la planta es mínimo y su rendimiento en fábrica estará por debajo del 80%.

Paralelo a estas implicaciones industriales, la ausencia de créditos para realizar las tareas de quema, limpia, destronque y riego, contrae el mercado local de trabajo cañero. Destaca el hecho de que son los cañeros que poseen más de cuatro hectáreas de caña, así como ingresos por remesas, quienes se encuentran en condiciones de refaccionar directamente sus tierras, ofreciendo como jornal entre 150 y 200 pesos por día a los hijos de

---

<sup>28</sup> Generalmente, esta acción es acordada entre el tiquero y el cortador, quienes a la hora del pago de la gavilla extra reparten el equivalente a los rollos de la gavilla

<sup>29</sup> Durante la semana del trabajo, el tiquero ya ha decidido obtener ingresos adicionales mediante el cobro de rollos de caña en teoría cosechada (es una simulación); para lo cual acuerda con varios cortadores (pueden ser 3 ó 4) apuntarles rollos extras (4 ó 5, por cada cortador). A la hora del pago de los rollos extra, el tiquero decide que cantidad repartir a los cortadores y que cantidad retener para sí mismo.

<sup>30</sup> Apoyo financiero para realizar el destronque, la junta y quema (tarea inmediata al corte de la caña), siembra, limpia de malvas, fertilización, riego.

ejidatarios sin tierra, generalmente familiares o ahijados. Sin embargo, pese al ambiente familiar o de compadrazgo que surge en estos trabajos, los ingresos no son suficientes y deben realizar un sinnúmero de acciones complementarias.

Por otra parte, quienes mantienen una estrecha comunicación con redes migratorias, también se emplean como encargados o administradores en las tierras de los migrantes. Ser administrador de las tierras de un migrante ofrece ventajas y cierta distinción social en el pueblo, así como un ingreso mensual constante y la posibilidad latente de ser un candidato potencial a realizar el viaje migratorio como pago simbólico por los trabajos realizados. Los ingresos mensuales oscilan entre 3,000 y 3,500 pesos. También hay quienes se apoyan en las redes locales de amistad, compadrazgo y familiaridad para desempeñarse como ayudantes generales de cualquier actividad que requieran las propiedades y tierras de los ejidatarios (pintura de casas, trabajos del campo, mandados, reparación de autos o aparatos eléctricos, ayuda en la preparación de comida para vender, entrega de comida, compra de hielo en barra para vender “raspados”).

En general, las estrategias de generación de ingreso y consumo en temporada de no zafra no se extinguen aquí. Esta temporada comprende los meses de mayo a octubre, periodo de altas temperaturas que los cañeros enfrentan con la venta de cervezas, refrescos y raspados. En este rubro destaca la labor de las mujeres para sostener a la familia, pues se inmiscuyen en la generación de ingresos. Es importante mencionar que consideran su labor como de apoyo, a pesar de que en algunos casos sostienen un periodo amplio de no ingresos cañeros. Por ejemplo, Vicky, ejidataria y esposa de ejidatario, argumenta que la venta de raspados, así como de dulces y chicharrones con salsa, le genera un ingreso semanal para cubrir los gastos mínimos en la escuela de sus hijos. Al mismo tiempo considera su trabajo informal como una forma de apoyar a su esposo en esta crítica temporada de no zafra:

*“... yo le dije a mi esposo, déjame ayudarte con la venta de dulce y raspados, que sé que ahorita no hay nada cañas y él no gana con el camión*

*cañero, porque no están cortando caña. Por eso yo con esto lo ayudo un poco y yo también me siento útil y los chamacos aprenden a trabajar. No manito, uno tiene que buscarle.”<sup>31</sup>*

En la misma línea de generación de ingresos a través de la venta de alimentos, se encuentran otras familias que en temporada de vacaciones (semana santa y verano), aprovechando el paso de turistas hacia la playa, las esposas de los cañeros instalan frente a sus casas puestos de comida, refrescos y raspados, así como un fogón donde asan pollos. En la playa venden comida preparada. Incluso, algunos de los ejidatarios rentan habitaciones construidas ex-profeso para temporadas vacacionales.

Sin embargo, fuera de estas temporadas las mujeres siguen vendiendo comida, bebidas y raspados. Cocinan tamales y barbacoa de borrego sobre pedido, asegurando así la venta; rentan su fuerza de trabajo preparando comidas en eventos sociales del pueblo o la región. Los hombres ayudan en la preparación de los alimentos y en su entrega, trabajan de ayudantes de albañil y pescan.

En el caso de los tractoristas, son los únicos que tienen trabajo permanente tanto en temporada de zafra y no zafra. Sin embargo, no propician un mercado de trabajo local-comunitario sino familiar, pues emplean a las esposas e hijos, generando así una estratificación social más marcada.

Por su lado, técnicos de campo de los ingenios El Modelo y La Gloria consideran que existe un número considerable de hectáreas en el estado de Veracruz, de las cuales se destina entre el 70 u 80% a la siembra de caña, el resto carece de apoyos tecnológicos y capacitación técnica para explorar su rentabilidad y determinar los cultivos factibles de sembrar.

### **Conclusiones**

Sin llegar a aseveraciones absolutas, con lo anterior se puede concluir que, independientemente de haber sido detonada por

---

<sup>31</sup> Vicky, ejidataria. Mayo, 2016.



factores circunstanciales, la migración regional, nacional, pero sobre todo la migración internacional, que experimentan las comunidades de la Charca y el Palmar, es una respuesta a los patrones de precariedad laboral, salarial y a la ausencia de estrategias financieras mixtas (en donde participen empresarios, el Estado y el sector social). Debido a la atracción que generan las remesas, la migración ya no es vista sólo como una estrategia, sino como un modo de vida que promueve y mantiene un cierto nivel de bienestar.

En este sentido, ante la situación que vive la caña de azúcar, pero sobre todo, ante los beneficios que ha ofrecido la migración a los Estados Unidos, los actores sociales entrevistados consideran a la migración como parte de la vida cotidiana de las comunidades y como una respuesta infalible a los problemas inherentes a la agroindustria azucarera local. Al respecto, Don “Cacho” se refirió a la migración “al otro lado” como una respuesta a la ausencia y desvío de créditos de avío (pagos de mano de obra) y refaccionarios (fertilizantes y demás químicos para las plantas), problemas centrales y permanentes a los que recurre el ingenio La Gloria. El argumenta que, “Si no fuera aquí por ‘el verde’ [se refiere a los dólares] y la poca caña que uno tiene, ¡juela chingada, de esto [señala las casas de dos pisos estilo americano] no habría nada cabrón”.

Pese a los procesos políticos y económicos globales, los cañeros conciben a la agroindustria azucarera mexicana como un sector estratégico que contribuye al crecimiento económico y al desarrollo social tanto de las regiones rurales cañeras como de las urbanas. Sin embargo, ésta se sostiene por las estrategias que los actores sociales han emprendido, así como por otras actividades que permiten su reproducción en periodos de crisis.

Así, la caña de azúcar es considerada una importante fuente generadora de empleos y de una extensa gama de subproductos derivados del azúcar, aún no explorados formalmente, que la ubican como estratégica. Bajo este argumento consideran que reactivar el campo cañero veracruzano generaría los empleos que se requieren, el arraigo de la población y, a su vez, el desarrollo y bienestar de “la gente”. Según don Pancho:

*“... tendrían que apoyarnos en no recibir descuentos injustificados y altos intereses en nuestras boletas de liquidación, y apoyar con más créditos y no joder con tanto descuento para cuotas del IMSS... pues por eso se van al otro lado, les quitan mucho y mas que aquí no hay nada más donde trabajar y estar bien”.*

## Bibliografía consultada

- Binford, Leigh. 2012. Lo local y lo global en la migración transnacional; en: La economía política de la migración internacional en Puebla y Veracruz, siete estudios de caso.
- Garrido, Carlos. “De la caña a la gran manzana. El trasfondo de la migración de cañero a los Estados Unidos”. En: Cinco estudios de caso en el centro de México. BUAP-Conacyt, 2003. Capítulo de libro.
- Martin, Philip. 2006. Factors that influence migration. U.S.-Mexican Migration. Universidad de Texas
- Zúñiga, Elena & Paula Leite. (2004). La nueva era de migraciones. Características de la migración internacional en México. Consejo Nacional de Población, México.

## Páginas electrónicas consultadas

La estafa del azúcar

<http://www.proceso.com.mx/?p=398410>

Protesta de cañeros doblega al gobierno federal

<http://www.proceso.com.mx/?p=353275>

Falta de precio en la caña de azúcar afecta economía de productores

<http://www.oem.com.mx/elsoldesanluis/notas/n3368418.htm>

Cambio climático afecta a los cultivos de caña

<http://www.oem.com.mx/elmexicano/notas/n3772787.htm>

Azucareros exigen regular los precios; toman bodegas en 15 entidades

<http://www.alcalorpolitico.com/informacion/solicitan-canieros-a-gobierno-federal-garantizar-exportacion-de-excedentes-de-azucar-189951.html#.Vp6L708YRYx>

Solicitan cañeros a Gobierno Federal garantizar exportación de excedentes de azúcar.

<http://www.alcalorpolitico.com/informacion/solicitan-canieros-a-gobierno-federal-garantizar-exportacion-de-excedentes-de-azucar>

## La Fecundidad: estudios en el sector juvenil profesional en Corralillo Villa Clara- Cuba

Bruce Iam González Marrero, Msc. Arianna Beatriz Hernández Veitia y Jorge Luis Sosa

### Introducción

En el proceso de la transición demográfica en Cuba, la variable Fecundidad ha mostrado características que la han distinguido, observándose un proceso paulatino de descenso, que se inicia desde principios del siglo XX. No obstante, al interior de este comportamiento se pueden encontrar algunas inequidades estudiadas en el contexto nacional e internacional destacándose altos niveles de Fecundidad adolescente, elevada utilización del aborto, entre otros, para los cuales el país ha desarrollado estrategias o programas educacionales y de salud.

Paralelamente, la estructura de dicha variable, ha mostrado cambios a lo largo del período de manera independiente a los niveles de la misma, transitando de cúspides dilatada a temprana indistintamente.

Existen varias investigaciones dirigidas al estudio de la Fecundidad en Cuba, que anteceden a esta indagación, tal es el caso de La encuesta Nacional de Fecundidad 2009 realizada por la ONE<sup>32</sup>, “Cuba: transición de la Fecundidad, cambio social y conducta reproductiva”, realizada por investigadores de CEDEM<sup>33</sup>, ONE, MINSAP<sup>34</sup>, CEPDE<sup>35</sup>, en la cual se sistematiza el rol de dicha variable en el proceso transicional destacándose sus tendencias, inequidades y determinantes del cambio. Sin embargo, en la actualidad las tendencias de Fecundidad en Villa Clara no reflejan que hayan cumplido su

---

<sup>32</sup> Oficina Nacional de Estadística.

<sup>33</sup> Centro de Estudios Demográficos.

<sup>34</sup> Ministerio de Salud Pública.

<sup>35</sup> Centro de Estudio de Población y Desarrollo

ciclo, sobre todo porque las mujeres jóvenes están aplazando el momento de tener hijos<sup>36</sup>.

Las mujeres más jóvenes han decidido reducir su proyecto reproductivo debido al cambio en sus estatus; también hay un retraso en el momento de tener los hijos debido a la consolidación de un proyecto individual.

Entre las escasas investigaciones, dentro de las que predominan los análisis desde la Demografía, solo 6 de ellas logran establecer la relación con la Sociología y ser complementada con información Estadística, a partir del examen del comportamiento de los indicadores y sus tendencias. Entre ellas están las de: Catasús (1975), Álvarez (1982); Albizu-Campos (2000); López (2003); López, Gran y Felipe (2005); González (2006); Rodríguez (2006) Alonso (2009) y Rodríguez (2013) por solo mencionar algunos.

Dicha escasas investigativa relacionada con la Fecundidad en los jóvenes también se evidencia en la carrera de Sociología en la Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas entre los antecedentes encontrados hasta el momento de la indagación: la tesis titulada “Las razones de la cigüeña santaclareña. La Fecundidad de los profesionales del municipio Santa Clara desde una mirada Sociodemográfica” en el año 2015 de la autora Diane Cárdenas Cruz la cual identificó nuevas estrategias socio-demográficas en Villa Clara. La incorporación paulatina de un enfoque multidisciplinario<sup>37</sup> en los estudios de la población, ha beneficiado la comprensión de los niveles y la clasificación de la Fecundidad. La interrelación de esta variable, la cual permite

---

<sup>36</sup> En el texto Escenarios Demográficos de la Publicación Cubana (2000-2050), algunos círculos de demógrafos opinan que es poco probable que las tasas de fecundidad inferiores al reemplazo persistan durante mucho tiempo.

<sup>37</sup> Acercándose a los estudios demográficos sociólogos, psicólogos, antropólogos, etnógrafos, etc. Cada uno de estos profesionales traen consigo un arsenal de presupuestos teóricos, tal es el caso, dentro de la Sociología, de los enunciados en torno a la Sociología de la Reproducción (MacInnes, J. y Pérez Días, J. 1999) o la Sociología de la Población (Gérard, H. y Piché, V. 1995)

conocer el crecimiento de la población, está estrechamente relacionada con el nivel de reemplazo de la población de ahí que aún es preciso repensar las políticas de estímulo a la Fecundidad e incentivar los factores socioeconómicos y estructurales que no solo influyen, en ocasiones determinan, no solo al tamaño y ritmo de crecimiento de la población, sino también su estructura por edades, dando lugar al envejecimiento poblacional.

Según datos del CEDEM la situación actual de Cuba demanda la necesidad de estudiar las principales determinantes de la Fecundidad en el país, como paso indispensable para diseñar rutas más viables para estimular el comportamiento de esa variable. Los patrones de Fecundidad se establecen por complejas y diferentes fuerzas que se mueven en planes sociales, económicos y biológicos: en lo biológico, encontrando la declinación de la actividad reproductiva (infertilidad) de la población, por diferentes razones como morbilidad por infecciones de transmisión sexual, envejecimiento poblacional, entre otras.

En el plano socio-económico, se destacan factores tales como: el cambio de condición de la mujer debido a la actividad educacional y laboral, la cultura general y sanitaria de la población, la dificultad de vivienda para las parejas, lo cual constituye un elemento de visión importante para la reproducción.

La práctica de interrupción de un embarazo no deseado y las acciones desarrolladas en el campo de la planificación familiar, han tenido también un importante impacto en el descenso de la Fecundidad. Numerosos estudios de Álvarez, León, de Armas y Calero (2004); Gran (2005) y Rodríguez (2006); aportan que la anticoncepción y la interrupción de embarazos se encuentran entre las determinantes que más contribuyen a la reducción de la Fecundidad en Cuba.

Otras determinantes son la nupcialidad y la divorcialidad, por su impacto en la conformación de familias; en los últimos años ha aumentado en Cuba la unión consensual, proceso que desde la visión de la Sociología, también se identifica como un factor que

podiera influir no siempre de forma positiva en la decisión de tener hijos.

Se investigarán a los y las jóvenes profesionales <sup>38</sup>del sector de la Salud Pública y Asistencia Social en el Consejo Popular de Rancho Veloz en el municipio de Corralillo, este territorio es el que menor número de jóvenes profesionales de este sector tiene en el rango de 15 a 29 años, por tanto la capacidad de reemplazo tiende a disminuir como así lo evidencian los datos del Anuario del 2015 con respecto al 2012, investigar una variable demográfica como la Fecundidad a partir de un sector fundamental para la sociedad como lo es el juvenil y además en un grupo etario clave para el desarrollo socioeconómico del país, es uno de los aspectos que ratifica la pertinencia de la investigación.

Los factores que evidencian el decrecimiento de la población en el 2015 en Corralillo están relacionados con la tasa bruta de natalidad de esta localidad la cual era de 9 habitantes, con una tasa de saldo migratorio total de -6,2 habitantes disminuyendo la densidad de población y el crecimiento total de 32 Hab/km<sup>2</sup> y -7,5 habitantes respectivamente de este sector tiene con respecto al municipio el cual es parte de la provincia de Villa Clara.

Esta provincia se encuentra en el grupo tres de envejecimiento en Cuba, los datos del último censo poblacional del año 2012 revelan que es la provincia más longeva del país. Ante el creciente envejecimiento poblacional y la tendencia al descenso de la Fecundidad es fundamental reconocer a la reproducción como un hecho social, condicionada por factores de tipo económico, cultural, político e ideológico expresado en un bajo nivel de crecimiento poblacional situación problemática de la que no escapa el municipio de Corralillo.

### **Principales resultados sobre los niveles de Fecundidad en los jóvenes profesionales del sector de la salud en Corralillo**

---

<sup>38</sup> Los jóvenes profesionales según la dirección Provincial de Salud en Villa Clara y en el municipio Corralillo son: médicos, licenciatura en enfermería, estomatólogos y sus asistentes así como los tecnólogos de la salud.

Como parte de la convergencia metodológica en las observaciones realizadas en los policlínicos del municipio: el primero Mártires del 10 de abril ubicado en el Consejo Popular Rancho Veloz y el segundo Mártires del 11 de Abril del Consejo Popular Corralillo. Las similitudes constructivas y la disposición de sus oficinas, salas y cuartos hacen de ambas instituciones un espacio confortable para la atención médica, ambos cuentan con su cuerpo de guardia tanto médicos, enfermeros, estomatólogos y los laboratoristas. También hay un local de información y consultas para los especialistas de otros municipios que dan turnos en la comunidad. Ellos cuentan con locales de psicología, de vacunación para niños, uno de esterilización, una consulta de obstetra para atender a la embarazadas. También cuentan con un cuarto de ingreso en casos de urgencias.

En ellos se encuentra también la consulta de estomatología, las salas de rehabilitación, el materno y en otra edificación el psiquiátrico. En todos los establecimientos se cumple el horario como está establecido y se le da un buen trato a los pacientes.

En la encuesta aplicada a treinta y un profesionales de la salud la cual consta de un total de veinticuatro preguntas de ellas veintitrés son semicerradas por lista de respuesta y una es abierta, en el Consejo popular hay veintisiete profesionales del sexo femenino y cuatro masculinos, de ellos dos tienen veintitrés y veinticinco años respectivamente, con veinticuatro y veintinueve años tres jóvenes profesionales, con veintiséis años hay once, con veintisiete años hay seis y con veintiocho años hay cuatro; diecinueve de ellos están unidos consensualmente, cinco están casados y siete solteros; mientras que dos veintinueve consideran el matrimonio como la mejor situación para la pareja y dos la unión estable; para veintisiete el matrimonio es la prioridad y cuatro consideran que no lo es.

Se encuentran superándose diecisiete jóvenes en Medicina General Integral y Estomatología General Integral y catorce no se están superando; tienen intención de trasladarse a otra provincia cuatro, a otro país trece y nueve se piensan quedar en el país, cuatro no saben y uno no responde.

La primera relación sexual dos la tuvieron a los trece años; a los catorce años cuatro; a los quince años ocho; a los dieciséis años siete; a los diecisiete años cuatro; a los dieciocho años cinco y a los diecinueve años solo uno. Han estado embarazadas seis de ellas y veinticinco no lo han estado nunca; tuvieron su primer hijo a los diecisiete, veinte, veintitrés, veinticinco años respectivamente; actualmente tienen un hijo dos de las encuestadas que tiene veinticinco y veintiocho años y dos hijos la de veintisiete y veintinueve años; ninguna de ellas tuvo un hijo vivo que falleció después.

Las causas que identificaron por las cuales aún no tienen hijos son: la primera son la necesidad de mejorar las condiciones socioeconómicas en la cual marcaron veintisiete jóvenes, luego la superación en la que diecisiete jóvenes están implicados, ambas opciones fueron seleccionadas por trece profesionales.

En la pregunta catorce referida a la pérdida por disímiles causas de un embarazo, solo cuatro han tenido regulaciones menstruales y veintiocho no.

Los hijos de las profesionales un total de seis de ellos cinco niños y una niña los que tienen actualmente cinco meses, dos años, tres años, cuatro años, cinco años y once años. Están embarazadas actualmente dos jóvenes profesionales; no conocen métodos para retardar embarazo tres mientras que veintiocho si entre ellos están: el condón, en general los DIU específicamente el anillo y la Te, las pastillas y vacunas anticonceptivas.

En la pregunta veinte del cuestionario sobre el uso de métodos anticonceptivos desde que tuvieron su primera relación sexual veintiocho de ellos plantean que si y tres no lo usan; actualmente se protegen veintitrés, cinco no lo hacen y tres no tienen pareja. Tienen un ingreso mensual de (401-500) y de (501-600) dos jóvenes; de (601-700) dos; de (801-900) cinco y de (901-1000) siete y de (1001-2000) quince. Según veintiséis profesionales de la salud las mujeres en Cuba tienen menos hijos que los que desea tener y cinco dicen que tienen los que desea tener.

Mientras que en las entrevistas se constata que el director del policlínico de Rancho Veloz aunque lleva un año en el cargo

conoce muy bien el desempeño de esa institución, la subdirectora del Consejo Popular Corralillo está en el cargo hace dos años, ambos coinciden con que hay en el municipio 132 profesionales de la salud menores de 30 años, en el Consejo Popular de Corralillo son 101, de ellos 64 mujeres y 37 hombres y en el Consejo Popular de Rancho Veloz son 31, con 27 mujeres y 4 hombres.

También se conoció que el municipio Corralillo tiene una tasa de fecundidad de 50 por cada 1000 mujeres en edad fértil, dicha tasa en el Consejo Popular Rancho Veloz es de 5 y las del Consejo Popular Corralillo es de 45. En el municipio nacieron 221 niños en el año 2016 y 244 en el 2017, en los Consejos Populares Corralillo y Rancho Veloz nacieron entre los dos años 320 y 145 niños respectivamente.

Las tres técnicas utilizadas para la investigación permiten conocer que la Fecundidad está detenida en el rango investigado por dos factores esencialmente: el primero la espera de misiones internacionalistas para garantizar mejoras socioeconómicas y el segundo es la superación profesional, también que el total de trabajadores de la salud del municipio (profesionales, técnicos y administrativos) es de 903, en el policlínico Mártires del 11 de Abril hay un total de 536 y de ellos 385 son mujeres y 151 son hombres, y en el policlínico Mártires del 10 de Abril hay 337, de ellos 276 son mujeres y 61 son hombres, lo que evidencia una feminización del sector.

### **Consideraciones finales**

No descuidar los análisis o las miradas a todos los grupos etarios es fundamental, si bien la sociedad envejece a ritmos acelerados, la niñez y la juventud deben ser grupos priorizados, en especial este último, no sólo por su capacidad como fuerza de trabajo o en la producción de bienes y servicios, sino como el insuficiente pero necesario segmento poblacional cubano que debe continuar legados históricos y desarrollar la identidad nacional.

Se identificaron bajos niveles de Fecundidad en los jóvenes profesionales del sector de la salud en Corralillo y entre los principales jóvenes en el municipio de Corralillo son: primero

mejoras socioeconómicas y segundo la superación profesional. Es importante desde una perspectiva multidisciplinar investigar a la variable analizada y su vínculo con los jóvenes como actores esenciales de los territorios.

Es importante fomentar estudios sobre la fecundidad en los sectores priorizados del país teniendo a los jóvenes vinculados a estos como centro de estas investigaciones, debido a su aporte e importancia como grupo etario.

## **Bibliografía consultada**

Albizu-Campos, J. (2000): “Mortalidad y supervivencia en Cuba en los noventa”. La Habana.

Albizu-Campos, J. & Alfonso, A. (2004): “La población cubana en la segunda mitad del siglo XX.” Revista zacatecana de población, Zacateca, México.

Álvarez, L. (1982): “La tendencia de la Fecundidad en Cuba”, Instituto de desarrollo de la salud, MINSAP. La Habana.

Barros, O. (2005): Escenarios demográficos de la población cubana, período 2000-2050. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

Bongaarts, J & Watkim, S. C. (1996): Social Interactions and Contemporany fertility transitions. Population and Development Review, V4, N.1 March.

Bongaarts, J. (2002): The end of the fertility transition in the developing world.En Population Council Working Papers, N.161. En <http://www.un.org/esa/population/publications/completing/fertility.htm>

Cárdenas, D. (2015): Las razones de la cigüeña santaclareña. La Fecundidad de los profesionales del municipio desde una mirada Sociodemográfica. Tesis de Licenciatura en Sociología.Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Facultad de Ciencias Sociales.

Catasús, S.; Cano, P. & E. Velásquez. (1975): “Evolución estimada de la Fecundidad en Cuba, 1900-1950. Centro de Estudios Demográficos. Universidad de La Habana, La Habana.

Catasús, S. (1991): La nupcialidad en Cuba en el siglo XX. CEDEM. Universidad de la Habana.

Catasús, S. (2002): Introducción al análisis demográfico. La Habana. Marzo.

ONEI. (2015): Anuario Digital Provincial de Villa Clara. Disponible en <http://www.one.cu>

ONEI. (2015): Anuario Digital Municipal de Corralillo. Villa Clara. Disponible en <http://www.one.cu>

Pérez, Y. (2000): Factores determinantes en la Fecundidad en la provincia de Villa Clara. Tesis de grado. Universidad Central Marta Abreu de las Villas.Facultad de Ciencias Empresariales.